

Un estudio del Proyecto de Opinión Pública
en América Latina (OPAL)

La cultura política de la democracia en México, 2004

México en tiempos de competencia electoral



MEXICO

- Jorge Buendía, ITAM
- Alejandro Moreno, ITAM

- Mitchell A. Seligson
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT UNIVERSITY

ITAM





La cultura política de la democracia en México, 2004

México en tiempos de competencia electoral

Jorge Buendía, ITAM
Alejandro Moreno, ITAM

Mitchell A. Seligson
*Coordinador científico y editor de la serie
Universidad de Vanderbilt*

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de las Misiones de USAID en Colombia, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. El apoyo también fue provisto por la Oficina Regional de Desarrollo Sustentable, la División de Democracia y Derechos Humanos, Oficina para Latinoamérica y el Caribe, así como la Oficina de Democracia y Gobernabilidad, la Oficina de Democracia, Conflictos y Asistencia Humanitaria, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, bajo los términos del Contrato de Orden de Tarea No. AEP-I-12-99-00041-00. Las opiniones aquí expresadas no necesariamente reflejan el punto de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Índice de contenidos

Índice de contenidos.....	i
Lista de cuadros de gráficas.....	iii
Lista de cuadros	iii
Lista de gráficas.....	iii
Siglas y abreviaciones	v
Reconocimientos.....	vii
Resumen Ejecutivo	ix
Prólogo	xiii
Agradecimientos.....	xv
1.0 Contexto	1
1.1 Contexto económico	1
1.1.1 ¿Qué tan rico o pobre es México?	1
1.1.2 El desempleo en México	2
1.1.3 Comercio internacional	2
1.2 Contexto político	3
1.2.1 Elecciones recientes	3
1.2.2 Política coyuntural	3
1.3 La investigación cuantitativa sobre la cultura política en México.....	4
1.4 Referencias bibliográficas	7
2.0 Metodología	13
2.1 Selección de la muestra y características del levantamiento	13
3.0 Apoyo a la democracia estable.....	19
3.1 Apoyo al sistema institucional.....	20
3.2 Tolerancia política	25
3.3 Apoyo a la democracia estable	28
3.4 Conclusiones.....	30
4.0 Corrupción y democracia.....	33
4.1 Percepciones sobre la corrupción	34
4.2 Victimización de la corrupción en México.....	35
4.3 Conclusiones.....	41
5.0 Estado de derecho y victimización del crimen	43
5.1 Satisfacción con los trámites en los juzgados.....	48
5.2 Victimización.....	50
5.3 Conclusiones.....	52
5.4 Referencias bibliográficas	53
6.0 Gobierno local y democracia.....	55
6.1 Satisfacción con el gobierno municipal.....	55
6.2 Participación ciudadana en asuntos municipales	57
6.3 Presentación de peticiones al gobierno municipal	61
6.4 Confianza en el manejo de fondos por parte del municipio	63
6.5 Conclusiones.....	64
7.0 Comportamiento electoral.....	65

7.1 Participación electoral	65
7.2 Apoyo a reformas electorales	67
7.3 Referencias bibliográficas	69
8.0 Capital social	71
8.1 Confianza.....	71
8.2 Participación de la sociedad civil en México	73
8.3 Conclusiones.....	77
Apéndices	79
Apéndice A: Diseño muestral.....	81
Apéndice B: Cuestionario	85
Apéndice C: Aprobación IRB	111
Apéndice D: Apéndice técnico y el proceso de organizar el trabajo científico de este estudio.....	113

Lista de cuadros de gráficas

Lista de cuadros

Cuadro II.1 Proporciones de los estratos utilizados en el diseño muestral	15
Cuadro II.2 Cuotas de selección por sexo y edad aplicadas en el levantamiento	16
Cuadro II.3 Comparación de las distribuciones muestrales por sexo y edad con los parámetros poblacionales	17
Cuadro II.4 Distribución de la muestra por niveles de escolaridad	18
Cuadro III.1 Indicadores de apoyo al sistema institucional	21
Cuadro III.2 Predictores de apoyo al sistema institucional en México	116
Cuadro III.3 Predictores de la tolerancia política en México	117
Cuadro III.4 Apoyo a la democracia estable: una clasificación de actitudes hacia la democracia en México: Índice de tolerancia	29
Cuadro III.5 Predictores del apoyo a la democracia estable	118
Cuadro IV.1 Predictores de la victimización de la corrupción	119
Cuadro IV.2 Predictores de la tolerancia a la corrupción	120
Cuadro V.1 Predictores de apoyo al sistema político Mexicano	121
Cuadro V.2 Predictores de confianza en las instituciones de justicia	122
Cuadro V.3 Predictores de confianza en las instituciones de justicia, incluida satisfacción con trámites en la juzgados	123
Cuadro VI.1 Predictores de satisfacción con los servicios municipales	124
Cuadro VI.2 Predictores de asistencia a reuniones municipales	125
Cuadro VI.3 Predictores de presentación de peticiones al gobierno municipal	126
Cuadro VII.1 Predictores de la participación electoral	127
Cuadro VIII.1 Tipos de participación: comunitaria y profesional	75
Cuadro VIII.2 Determinantes de la participación comunitaria	128
Cuadro VIII.3 Determinantes de la participación profesional	129
Cuadro VIII.4 Determinantes de la participación comunitaria por contribución	130
Cuadro A1.1 Márgenes de error para las submuestras correspondientes los estratos de muestreo	81
Cuadro A1.2 Comparativo entre la población y la muestra por región y tipo de localidad	83
Cuadro A1.3 Región Norte	83
Cuadro A1.4 Región Centro-occidente	83
Cuadro A1.5 Región Centro	83
Cuadro A1.6 Región Sur	84

Lista de gráficas

Gráfica I.1 Variación promedio anual del PIB en México	2
Gráfica I.2 Tasa general del desempleo abierto en México	2
Gráfica II.1 Dispersión de los 130 puntos de levantamiento en el país	14
Gráfica II.2 Regiones del país utilizadas como estratos de muestreo	15
Gráfica II.3 Distribución de la muestra por sexo del entrevistado	16
Gráfica II.4 Distribución de la muestra por edad del entrevistado	17
Gráfica II.5 Distribución de la muestra por nivel de escolaridad del entrevistado	18
Gráfica III.1 Apoyo al sistema: México en perspectiva comparada	23
Gráfica III.2 Tolerancia política en México	26
Gráfica III.3 Tolerancia política: México en perspectiva comparada	27
Gráfica III.4 Apoyo a la democracia: México en perspectiva comparada	29
Gráfica IV.1 Percepciones sobre la corrupción de los funcionarios públicos en México	34

Gráfica IV.2 Percepciones sobre la corrupción: México en perspectiva comparada.....	35
Gráfica IV.3 Experiencia de la corrupción en México	36
Gráfica IV.4 Número de veces que han sido víctimas de la corrupción en México	37
Gráfica IV.5 Víctimas de la corrupción en perspectiva comparativa	37
Gráfica IV.6 Victimización de la corrupción por género y edad	39
Gráfica IV.7 Victimización de la corrupción por región	39
Gráfica IV.8 Victimización de la corrupción y apoyo al sistema institucional.....	41
Gráfica V.1 Confianza en el Sistema de Justicia. México en perspectiva comparada.....	44
Gráfica V.2 Confianza en las instituciones para la protección de los derechos.....	45
Gráfica V.3 Corrupción de los policías y confianza en las instituciones de justicia.....	46
Gráfica V.4 Corrupción de jueces y confianza en las instituciones de justicia.....	47
Gráfica V.5. Educación y confianza en las instituciones de justicia.....	48
Gráfica V.6 Satisfacción con trámites en juzgados y confianza en las instituciones de justicia.....	49
Gráfica V.7 Satisfacción con trámites en juzgados por tamaño de la ciudad	49
Gráfica V.8 Tasa de victimización.....	50
Gráfica V.9 Victimización y tipo de delito	51
Gráfica V.10 Denuncias de los delitos	52
Gráfica V.11 Razones de no denunciar el delito.....	52
Gráfica VI.1 Evaluación de servicios municipales	56
Gráfica VI.2 Evaluación de servicios municipales en 8 países.....	56
Gráfica VI.3 Satisfacción con los servicios municipales por educación.....	57
Gráfica VI.4 Asistencia a cabildos municipales en perspectiva comparativa.....	58
Gráfica VI.5 Participación en reuniones municipales por educación	59
Gráfica VI.6 Participación en reuniones municipales por edad	59
Gráfica VI.7 Receptividad de las autoridades municipales a las peticiones ciudadanas	60
Gráfica VI.8 Receptividad de las autoridades municipales a las quejas	61
Gráfica VI.9 Presentación de peticiones a alguna oficina municipal durante el último año.....	62
Gráfica VI.10 Peticiones al gobierno municipal por educación	62
Gráfica VI.11 Peticiones al gobierno municipal y tamaño de la ciudad.....	63
Gráfica VI.12 Confianza en el manejo de fondos por parte del municipio/delegación	64
Gráfica VII.1 Edad y participación electoral	66
Gráfica VII.2 Reelección de diputados	67
Gráfica VII.3 Voto de los mexicanos en el extranjero.....	68
Gráfica VII.4 Apoyo a cuotas mínimas para mujeres y a que diputados financien obras en sus distritos..	69
Gráfica VIII.1 La confianza interpersonal en perspectiva comparada.....	72
Gráfica VIII.2 Tipos de participación en México	74
Gráfica VIII.3 Participación asociativa: México en perspectiva comparada	74
Gráfica VIII.4 Tipos de participación en organizaciones comunitarias.....	76
Gráfica VIII.5 Participación comunitaria: México en perspectiva comparada	77

Siglas y abreviaciones

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
IDH	Índice de Desarrollo Humano
Km	kilómetros
OPAL	Proyecto de Opinión Pública de América Latina
USAID	Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos

Reconocimientos

El estudio sobre Auditoría de la Democracia en México se deriva de la encuesta Centro América, México y Colombia, CAM, 2004. Agradecemos al Dr. Mitchell Seligson, coordinador del proyecto, por habernos invitado a participar en esta importante investigación. Sus estándares científicos y su entusiasmo nos guiaron en cada momento para elaborar un estudio del más alto rigor que nos permita entender el estado de las actitudes hacia la democracia en nuestro país con una perspectiva comparada. Agradecemos también a Rhys Payne y Barbara Leslie, de ARD, por su coordinación administrativa a lo largo del proyecto y por su interés en que el equipo mexicano tuviese las óptimas condiciones para su elaboración. De USAID México, agradecemos a José Cruz Osorio por su interés y apoyo al proyecto, así como a Rafaela Herrera por sus sugerencias para enriquecerlo. Agradecemos al Instituto Tecnológico Autónomo de México por su apoyo institucional, en particular al rector Arturo Fernández y a Alejandro Hernández, así como a nuestros colegas del Departamento de Ciencia Política, Eric Magar y Federico Estévez. Margarita Mendoza nos brindó excelente asistencia administrativa de inicio a fin. También agradecemos mucho la colaboración de Patricia Méndez, Juan Balderas y Azucena Rojas en el análisis de los datos y en la realización de este reporte. Juan Carlos Licea y Luis Partida hicieron un excelente trabajo en la coordinación del levantamiento de campo y en el procesamiento y captura de datos. Por supuesto, las interpretaciones de los resultados del estudio son completa responsabilidad de los autores de este reporte.

Resumen Ejecutivo

Esta investigación explora elementos cardinales de la democracia. El capítulo uno es un modesto recuento del contexto en que se desenvuelve la democracia mexicana. En lo económico, reparamos en las expectativas construidas por el cambio político del año 2000, sobretodo porque el resultado ha sido, entre otras cosas, el desencanto. Indicadores como el PIB y el desempleo dan muestra de que la economía no ha ido bien para los mexicanos en los últimos años. No obstante la mala situación económica, la recuperación de Estados Unidos, impactó favorablemente la economía nacional a principios de 2004. El comercio internacional, por su parte, se redujo, en las exportaciones y en las importaciones. En términos políticos, el capítulo se concentra en el aspecto electoral, mostrando que México tiene un proceso electoral competido, en el que nadie está seguro de sostener su hegemonía, pero en el que los electores participan poco. Además, se hace un recorrido por el trabajo de investigación cuantitativa a propósito de la cultura política en México. La revisión parte del argumento de Almond y Verba, continua con el enfoque sociológico de datos agregados, las investigaciones sobre los valores, los estudios empíricos comparativos, para terminar con la literatura que resulta del resurgimiento de las encuestas en los años ochenta.

En el capítulo dos se narra el proceso metodológico con el que se produjo la evidencia empírica, materia prima de la investigación y de los hallazgos que esta ofrece. Se trata de una encuesta realizada a 1556 mexicanos mayores de 18 años, de manera personal y en vivienda el 17 de marzo de 2004. El proceso tuvo 130 puntos de levantamiento seleccionados al azar, tal como las viviendas y los entrevistados, lo que constituye un muestreo en múltiples etapas. Se aplicaron cuotas de corrección muestral de sexo y edad poblacional. El margen de error teórico es ± 2.5 por ciento con un nivel de confianza de 95%. Se advierte que el levantamiento coincidió con los escándalos de corrupción de políticos mexicanos, previniendo un efecto en las percepciones sobre el nivel de corrupción.

El apoyo a la democracia estable motiva el tercer capítulo, pero para llegar a su análisis se revisan dos de sus elementos principales, el apoyo institucional y el nivel de tolerancia a la disidencia política.

Echando mano de estudios previos se plantean 21 indicadores de apoyo al sistema institucional. Destaca el orgullo nacional al que se le atribuye una relación favorable para el sistema político. El menor nivel de apoyo lo obtienen los partidos políticos.

En términos comparados México, con un promedio de 58 puntos de apoyo al sistema institucional en una escala de 100, ocupa el tercer lugar de los 8 países que son parte del estudio, mientras que Costa Rica, la democracia más antigua y estable del grupo, tiene 68 puntos. El promedio general es de 55.8 puntos, de manera que México lo supera. Para obtener los determinantes del apoyo institucional, se ofrece un modelo en el que la escolaridad, la percepción favorable de la economía, la satisfacción con los servicios municipales, la satisfacción con la democracia –no obstante sus limitaciones-, el apoyo a la gestión presidencial y la confianza en el voto, impactan positivamente en el apoyo al sistema. Las demandas a la autoridad, las percepciones de corrupción y la desconfianza contribuyen negativamente.

La tolerancia política, por su parte, se define con cuatro indicadores: el derecho al voto, a

protestar, a ser candidatos y la libre expresión de personas que, explícitamente, son contestatarios del sistema político. Los mexicanos son más tolerantes al derecho a protestar de los disidentes que a verlos como candidatos a un puesto político. Aunque son más tolerantes que intolerantes, muestran niveles de tolerancia bajos. Comparativamente, México tiene un nivel de tolerancia de 57 puntos –en una escala de 100-, arriba del promedio (54.7), pero ubicándose en tercer lugar entre los 8 países que se estudian.

Para identificar los determinantes de la tolerancia se hizo otro modelo cuya variable dependiente es un índice construido a partir de los cuatro rubros de tolerancia antes mencionados. Lo que explica la tolerancia a la disidencia en México es el nivel educativo y la religiosidad y, con un efecto mínimo y positivo, el contexto regional.

Por democracia estable se considera la que goza de alto nivel de apoyo al sistema institucional, y tiene un índice de tolerancia alto. El 41.3% de los mexicanos es propenso a apoyar la democracia estable, frente a un 14.4% que, por su poco apoyo institucional y su escasa tolerancia, son propensos a apoyar el rompimiento democrático. Respecto a los otros países, México ocupa el segundo lugar de nivel de apoyo a la democracia estable, 7 puntos debajo de Costa Rica, el primer lugar, y 8 puntos arriba del promedio regional.

Los determinantes del apoyo a la democracia estable se definen con un modelo en el que destaca que el efecto de la educación se desvanece, y la percepción sobre la economía –del país y del individuo- pierde su capacidad explicativa. La satisfacción con la democracia, la identidad nacional, la religiosidad y la región, son determinantes positivos y significativos de la democracia estable, mientras que la corrupción entre los funcionarios la impacta negativamente.

El cuarto capítulo aborda la corrupción como un elemento que afecta a la democracia. En México, 3 de cada 4 consideran común la corrupción entre los funcionarios públicos. Comparado con los otros países, no hay diferencias significativas; así, México obtiene una percepción promedio de 73 puntos –de 100-, Costa Rica, el más alto, 74.4 y El Salvador, el más bajo, 65.5.

Respecto a la victimización de la corrupción, las diferencias se hacen notables. Los datos muestran que el 33% fue víctima de un acto de corrupción directa. De manera que México supera, por mucho, al resto de los países del estudio seguido de Honduras con 18.9 puntos. Para definir los predictores de la corrupción se ofrecen dos modelos. El primero, tiene por variable dependiente el número de veces que una persona ha sido víctima de los actos deshonestos. El segundo modelo prueba que el alto nivel de corrupción en México se relaciona estrechamente con el nivel de tolerancia que mostramos ante la corrupción.

El capítulo 5 hace referencia al Estado de Derecho y su relación con la democracia. Una manera de evaluar el Estado de Derecho es determinar la equidad en el acceso a la justicia, por ello, son las instituciones responsables de la justicia y la protección de los derechos el objeto de investigación de este apartado. México tiene 64 de 100 puntos de confianza hacia el sistema de justicia nacional que representa, comparativamente, el tercer lugar, detrás de Costa Rica (76) y El Salvador (68). Al desagregar la confianza hacia las instituciones de justicia, el nivel varía. Se comparan instituciones de justicia y promoción de los derechos, encontrando que la que goza de mayor confianza es la Comisión Nacional de Derechos Humanos (66 puntos). La policía es la

institución con menos apoyo (42 puntos). A propósito de los determinantes del apoyo al sistema político, un modelo arroja que son el nivel educativo, la satisfacción con los trámites en los juzgados y la confianza en las instituciones de justicia las variables que tienen validez estadística y congruencia teórica. En términos de la vulnerabilidad a los actos delictivos, la tasa de victimización en México es la más alta, 17.3, mientras que la de Guatemala es la menor (12.8).

El sexto capítulo se refiere al fortalecimiento de los gobiernos locales. El argumento que le da origen es que los gobiernos locales eficientes son catalizadores de la participación ciudadana y, por ende, de la democracia. Lo primero que se pone a prueba es el nivel de satisfacción con los servicios municipales, que en el caso de México es regular, en general y a nivel regional. Comparativamente, es el penúltimo lugar sólo por encima de Panamá. De acuerdo al modelo que se presenta, la percepción de seguridad, la confianza en la policía y la educación, se relacionan de manera positiva con lo satisfechos que están los mexicanos con los servicios municipales.

Además se explora la participación ciudadana en asuntos municipales, con la asistencia de los entrevistados a las reuniones de cabildo. Un 13% de los mexicanos aseguró haber participado con el cabildo municipal en una reunión. Dos determinantes de este comportamiento son la edad y la educación.

El capítulo siete se dedica a un tema ineludible en la democracia, la participación electoral. Seguros de que ninguna democracia es tal sin la participación electoral, se propone un modelo para definir algunos elementos que la determinan. En él, resultan significativas la edad, la educación, la participación en asociaciones políticas y sociales, la sofisticación política y la confianza en las instituciones políticas. Las seis variables se relacionan positivamente con la participación electoral. Otro elemento que se examina, es el apoyo a las reformas electorales, con temas como la reelección de los diputados y el voto de los mexicanos en el extranjero, en donde se refleja que el rechazo a la posibilidad de reelección del poder legislativo es alto, mientras que los que están en contra del voto de los emigrantes son los menos.

Finalmente, el capítulo ocho se concentra en el capital social. Con fundamento en el trabajo de Putnam, se analizan elementos como la confianza y la participación de la sociedad civil. México es un país desconfiado. Tanto la encuesta que está detrás de esta investigación como otras tantas (la Mundial de Valores, por ejemplo), dan muestra de que, para la mayoría de los mexicanos, las demás personas son poco confiables. Con bajo nivel de confianza interpersonal México tiene pocas posibilidades de consolidar su capital social. Respecto a la participación de la sociedad civil mexicana, se aprecia un nivel bajo en comparación con los otros países, pues en promedio se pertenece a 1.5 organizaciones (impactando por supuesto las religiosas), ocupando así el quinto lugar del panorama comparativo, al lado de Panamá. Esta variable se dividió en dos categorías, la participación comunitaria y la participación profesional, con la finalidad de estudiar sus determinantes. De la primera, se sabe que los más propensos a participar son los jóvenes, los casados, las mujeres y los más expuestos a los medios de comunicación. Además, el nivel de ingreso muestra una relación negativa. La participación profesional, por su parte, encuentra mayor apoyo entre los hombres, los mayores y los casados. Esta vez, el tamaño de la ciudad guarda una relación positiva, tal como haber sido víctima de un delito y el nivel de exposición a los medios.

Prólogo

Estudiando los valores democráticos en ocho países latinoamericanos: El reto y la respuesta

Por: Mitchell A. Seligson

Centennial Professor de Ciencia Política

Y director, del Proyecto de Opinión Pública de América Latina

Universidad de Vanderbilt

La publicación que tiene ante Usted hace parte de un número creciente de estudios producidos por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (OPAL). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, y por muchos años albergado en la Universidad de Pittsburgh, está ahora albergado por la Universidad de Vanderbilt y en los últimos años ha recibido el generoso apoyo de USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional). El proyecto se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados por regímenes represivos que prohibían ampliamente la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y libremente en casi todos los países de la región.

El presente estudio, al incorporar ocho países (México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia), representa el esfuerzo más grande llevado a cabo hasta el momento por el OPAL. Los diseños de la muestra y el cuestionario fueron uniformes para los ocho estudios, permitiendo comparaciones directas entre ellos, así como análisis detallados dentro de cada país. El ciclo del 2004 incluye un total de nueve publicaciones, una para cada uno de los ocho países, de autoría de cada uno de los equipos de trabajo nacionales, y un estudio global, escrito por el autor de este prefacio quien ocupa el cargo de Director del OPAL y es además el coordinador científico de los estudios en los ocho países. Fortuitamente, muchas de las preguntas hechas en las encuestas administradas en esos ocho países fueron también incluidas en las muestras nacionales de los estudios del OPAL llevados a cabo en el 2004 en Ecuador y Bolivia, lo que significa que para algunos ítems es posible hacer comparaciones entre los diez países de América Latina. Al momento de escribir esto, los datos del 2004 de Bolivia no están disponibles, es así que en este volumen se utilizan los resultados de Bolivia 2002. Finalmente, una investigación en colaboración en República Dominicana, en la que fueron incluidas un pequeño número de preguntas centrales del OPAL, amplía la muestra de países del 2004 a once y nos da por lo menos un panorama limitado del Caribe, que se suma al de Centroamérica y la Región Andina, aunque esos datos no estuvieron disponibles para el análisis en este escrito. La única región ausente en Latinoamérica es el Cono Sur, un déficit que esperamos remediar en el futuro. Para varios de los países en el presente ciclo, el OPAL había realizado encuestas previamente usando baterías de preguntas idénticas. Por esta razón, en los reportes de Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, se hicieron comparaciones con los estudios anteriores.

Las encuestas de opinión pública en América Latina se han vuelto muy populares en años recientes. Desafortunadamente, muy pocos de esos estudios siguen los rigurosos procesos

científicos que hoy son la norma básica para investigaciones de opinión pública en Estados Unidos y Europa. Dichos estudios frecuentemente padecen de cuestionarios pobremente diseñados, muestras no aleatorias y que carecen de representatividad, escasa supervisión en cuanto al trabajo de campo se refiere, un errático ingreso de datos y un análisis de los mismos que rara vez va más allá de una presentación de porcentajes. Como resultado, estos estudios son usualmente desechados por académicos y formuladores de políticas públicas.

El proyecto OPAL ha intentado, yo diría que con un éxito considerable, desviarse de la norma imperante en América Latina para producir encuestas de calidad que cumplen los más altos requisitos de investigaciones académicas en los Estados Unidos y Europa. Las encuestas en que se basa el presente estudio, ya que fueron diseñadas desde el inicio para permitir comparaciones entre países, fueron realizadas con especial rigor y atención al detalle metodológico, tal como se describe en este prólogo y en la sección metodológica de este reporte y en sus volúmenes individuales. Reconocimos desde el principio que todo estudio científico, por su propia naturaleza, contiene errores (derivados de muchas causas, incluyendo errores que resultan de muestras probabilísticas, desatención del entrevistado, errores de codificación y de ingreso de datos). Nuestra meta fue reducir cada uno de estos errores a su mínimo absoluto; y hacerlo de una manera costo-efectiva.

También desde el comienzo, buscamos crear una metodología transparente y replicable. La esencia de la investigación científica es que esta puede ser replicada. La emoción generada por los prospectos de la “fusión fría” desapareció rápidamente cuando los físicos fueron incapaces de replicar su inicial “descubrimiento”. Demasiadas encuestas publicadas en América Latina carecen absolutamente de información sobre el diseño muestral, y cuando dicha información es provista, esta es tan limitada que es imposible determinar con algún grado de detalle como fue conducido el muestreo. Otro serio problema es que rara vez la base de datos es puesta a disposición del público en general; casi sin excepción los datos son celosamente guardados, volviendo imposible el re-análisis por parte de científicos sociales y formuladores de políticas públicas, conducido con el afán de buscar nuevas perspectivas o de replicar los resultados originales. Los datos conseguidos con fondos públicos deberían estar disponibles al público. El no hacerlo deriva en una privatización de los bienes públicos. Por supuesto que, en la diseminación de los datos deben ser rigurosamente obedecidas las regulaciones de protección de los sujetos humanos, gobernadas por los Comités de Revisión Institucionales (los IRBs), y de esta manera proteger los derechos y la identidad de dichas personas.

Cuando los lectores examinen los resultados presentados en este volumen sintetizado, así como en los estudios de los países; y encuentre que dichos resultados coinciden con sus expectativas, seguramente dirán, “Es justo lo que esperaba, así que esta encuesta no me dice nada nuevo.” Por otro lado, cuando los resultados difieran de sus expectativas, probablemente dirán, “Esto no tiene sentido, estos datos deben estar equivocados.” Estas reacciones a los datos presentados en nuestras encuestas son comunes, y para algunas encuestas emergentes en los países en desarrollo, los datos pueden efectivamente ser “erróneos”. No podemos garantizar que nuestros resultados sean sin error, pero hemos hecho todos los esfuerzos, como se vera descrito en adelante, para minimizar el error. Dado que estamos trabajando con una muestra de población de cada país, en lugar de entrevistas con todos los adultos en edad de votar, existe siempre un chance en veinte de que nuestros resultados no estén dentro del $\pm 2.5\%$ de margen de error encontrado en cada una de

nuestras muestras nacionales. Así como indicamos en la sección metodológica del reporte de cada país, estos intervalos de confianza pueden ser más anchos para algunas variables en ciertos países como resultado de los “efectos de diseño,” i.e., utilizamos una muestra estratificada y conglomerada, que es una practica estándar en los muestreos modernos, cuyo impacto es afectar la precisión de nuestros estimados mientras se mantienen dentro de un limite razonable los costos del trabajo de campo (como resultado de los conglomerados del muestreo). Rara vez en las encuestas modernas se utiliza un simple muestreo aleatorio, y para este proyecto nosotros tampoco lo hemos hecho. En resumen, si los lectores encuentran cierta inconsistencia entre los resultados y sus expectativas, puede ser porque estamos trabajando con muestreos probabilísticos, y existen posibilidades de que en alguna ocasión nuestros resultados estén fuera del margen. Pero, 95 de cada 100 veces, nuestros resultados deberán estar razonablemente cerca de lo que hubiésemos obtenido al entrevistar a millones de adultos en edad de votar en los países incluidos en este estudio (una imposibilidad obvia). Es más, al haber tomado medidas especiales para tratar con el problema de “no cobertura,” algo que casi no se ha visto hacer en ningún lado de América Latina, creemos que nuestros resultados son tan buenos como pueden ser.

Lo que ustedes tienen ante sí, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más de 12,000 encuestados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID). Margaret Sarles, Bruce Kay y Eric Kite en la Oficina de Democracia y Gobernación de USAID, apoyada por Maria Barrón en la Directiva de América Latina y el Caribe, aseguraron la financiación e hicieron posible todo el proyecto gracias a su apoyo incesante. Todos los participantes en el estudio están agradecidos con ellos, así como con Todd Amani, USAID/Guatemala, quien asumió el papel de coordinación del proyecto en la orilla de USAID. ARD de Burlington, Vermont, manejó las finanzas del proyecto y el diseño de las publicaciones. Un aspecto crítico para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchos individuos e instituciones en los países estudiados quienes trabajaron incansablemente para cumplir con lo que en ocasiones parecían fechas límites imposibles. Ellos son, para México, Jorge Buendía y Alejandro Moreno del Departamento de Ciencia Política del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM); para Guatemala, Dinorah Azpuru y Juan Pablo Pira de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES); para El Salvador y Honduras, Ricardo Córdova de la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO), José Miguel Cruz del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana, UCA, y Siddharta Baviskar de la Universidad de Pittsburgh; para Nicaragua, Luis Sierra y Pedro López Ruiz de la Universidad Centroamericana (UCA); para Costa Rica, Luis Rosero-Bixby de la Universidad de Costa Rica y Jorge Vargas del Programa Estado de la Nación; para Panamá, Marco A. Gandásegui del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) y Orlando J. Pérez de la Universidad de Central Michigan; para Colombia, Carlos Lemoine del Centro Nacional de Consultoría (CNC), y Juan Carlos Rodríguez-Raga de la Universidad de Pittsburgh. Polibio Córdova de CEDATOS Ecuador, proporcionó una guía excelente a lo largo del diseño muestral. El equipo de asistentes de postgrado de la Universidad de Pittsburgh ha

trabajado arduamente en numerosos aspectos del Proyecto de Opinión Pública de América Latina: Miguel García (Colombia), Daniel Moreno (Bolivia), Sawa Omori (Japan) y Rosario Queirolo (Uruguay). John Booth de la Universidad de North Texas, y Miguel Gómez, anteriormente en la Universidad de Costa Rica, proporcionaron un excelente consejo en el diseño del cuestionario. Chris Sani se desempeñó admirablemente como asistente de pregrado. El proyecto debe profunda gratitud a todas esas excelentes personas por su excepcional trabajo en este estudio. Finalmente, queremos agradecer a los 12,401 individuos en esos ocho países que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Septiembre, 2004.

1.0 Contexto

México ha experimentado profundos cambios económicos y políticos en los últimos años. Estos cambios también han generado nuevas vertientes de investigación social y política. El propósito de este capítulo es proveer una introducción al caso mexicano para contextualizar el estudio sobre la Auditoría de la Democracia. El capítulo se compone de tres partes: el contexto económico, el contexto político y la investigación sobre la cultura política en México.

1.1 Contexto económico

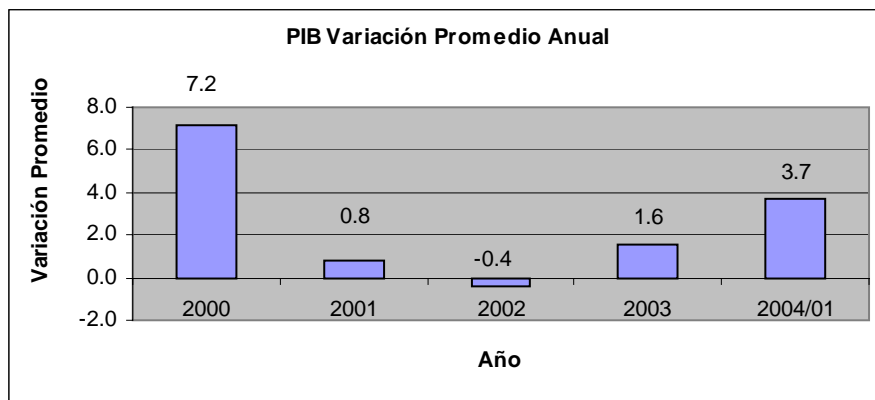
La Auditoría de la Democracia se presenta en México durante una época de cambios. Cambios en lo político y en lo social que obligan a evaluar la condición de la democracia en nuestro país. El análisis de la democracia debe involucrar la situación sociopolítica del país, pero también la situación económica que afecta a los mexicanos. A continuación se presenta un acercamiento al contexto económico en el que se encuentra México hoy día. Si bien a nivel individual las vivencias económicas difieren, todos los mexicanos enfrentan a la misma economía nacional. En 1994-1995 México sufrió la peor crisis económica desde 1929. La devaluación abrupta del peso dejó a millones de mexicanos hundidos en la pobreza, y la prosperidad que se vislumbraba gracias a la incorporación de México al Tratado de Libre Comercio de América del Norte nunca se concretó. En este contexto, los últimos 5 años han sido de una lenta recuperación económica que se ha caracterizado por vaivenes en el ritmo de crecimiento de la economía.

1.1.1 ¿Qué tan rico o pobre es México?

Durante este sexenio (Vicente Fox llegó a la presidencia en diciembre del 2000), el avance en términos económicos ha sido reducido. En la gráfica I.1. podemos observar la variación promedio anual del PIB según cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México). La gráfica revela que, después del acelerado crecimiento de la economía en el último año del gobierno de Ernesto Zedillo (un poco más de siete por ciento), el crecimiento en los años posteriores ha sido en promedio inferior al 1 por ciento anual. En el año 2002, incluso, hubo un decrecimiento del -0.4 por ciento. Esto ha generado un desencanto en la población ya que se esperaba que el cambio político fuera acompañado por un cambio económico, particularmente si había la creencia de que los males económicos del país tenían un origen político.

El panorama luce más optimista en 2004. La integración económica con los E.U. hace que México se beneficie del crecimiento de este país, pero también que le perjudique el estancamiento de la economía del vecino país del norte (como en 2001-2003). La recuperación de la economía estadounidense ha significado buenas noticias para México. En el primer trimestre del 2004 el Producto Interno Bruto creció a una tasa de 3.7 por ciento, lo cual es un poderoso indicador que la economía está recuperando fuerza.

Gráfica I.1 Variación promedio anual del PIB en México

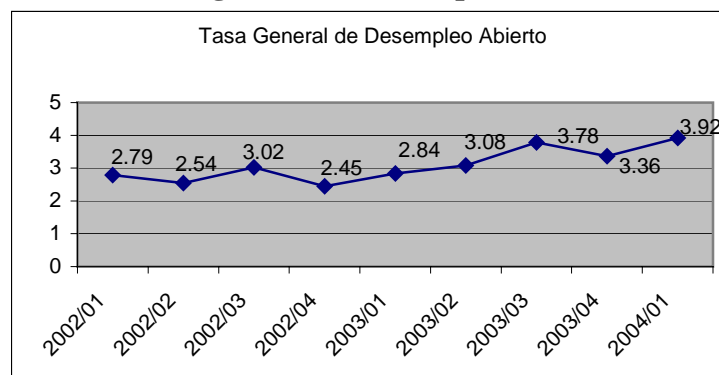


Medida en capacidad de poder de compra (Purchasing Power Parity), la economía muestra avances importantes. Según datos del Banco Mundial, el PIB anual per cápita ha pasado de 4,020 dólares en 1998 a 5920 en 2002. El Banco Mundial también indica que en otras áreas los números en México son superiores al promedio de todos los países latinoamericanos y caribeños. Por ejemplo mientras la esperanza de vida en México es de 74 años, el promedio de todos los países latinoamericanos es de 71. Por otro lado mientras la mortalidad infantil es de 27 niños por cada 1000, en México es de 25. Esto nos ubica como el segundo lugar en desarrollo de todos los países de Latinoamérica, detrás de Chile.

1.1.2 El desempleo en México

El desempleo en México ha venido aumentando durante los últimos tres años, llegando a la tasa más alta durante el primer trimestre del 2004 a 3.9 por ciento (ver gráfica I.2.) lo cual resulta preocupante pues implica que la recuperación económica no se ha traducido en más empleos para los mexicanos. La tasa de desempleo abierta se refiere a la proporción de la Población Económicamente Activa (PEA), representada por las personas de 12 años o más, que en el periodo de referencia no trabajaron ni una hora a la semana.

Gráfica I.2 Tasa general del desempleo abierto en México



1.1.3 Comercio internacional

El comercio con el extranjero, de acuerdo a cifras del Banco Mundial, ha perdido importancia relativa en la economía mexicana. Las exportaciones de bienes y servicios en 1998 eran de 30.7

% del Producto Doméstico Bruto (GDP). En el 2002 representaban sólo el 27.2 por ciento. Las importaciones también han disminuido: pasaron de 32.8% en 1998 a 29.2% en el 2002. Esto nos indica que el comercio internacional ha disminuido durante los últimos años, tal vez por la lenta recuperación económica de Estados Unidos, nuestro principal socio comercial.

1.2 Contexto político

1.2.1 Elecciones recientes

La Auditoria de la Democracia en México se presenta en un año de muchas elecciones locales. Sin embargo, el 2003 fue un año más importante en términos electorales ya que se celebraron las elecciones intermedias del gobierno de Vicente Fox. Estas elecciones sin embargo no lograron cautivar la atención del electorado y ello se reflejó en el abstencionismo más elevado de los últimos años: 58 por ciento. En comparación a hace 10 años, México es hoy día un país más democrático, con mayor libertad de prensa y con una competencia electoral más enconada. Sin embargo, a la gente le interesa menos ir a votar que hace diez años (en 1994 la tasa de participación fue del 77 por ciento).

Los resultados de las elecciones intermedias muestran que el partido en el poder, el PAN, tiene serias dificultades para mantener esa condición. En la elección presidencial de 2000, la coalición del PAN-PVEM ganó con 43% de los votos; tres años después, el PAN obtuvo 31 por ciento de los votos. El PRI, el antiguo partido gobernante, conservó su fuerza electoral al conseguir, en alianza con el Partido Verde Ecologista de México, 37 por ciento de los votos (en la elección presidencial del 2000 su votación fue del 36 por ciento. El PRD, el partido de centro-izquierda, aumentó su votación ligeramente entre 2000 y 2003 (de 17 a 18 por ciento).

A diferencia de décadas pasadas, la población vio las elecciones del 2003 como limpias y justas. A esas fechas el prestigio del Instituto Federal Electoral (IFE) fue lo suficientemente fuerte como para evitar cualquier sospecha de fraude. En general las elecciones fueron bastante pacíficas y en los casos donde hubo controversias los problemas fueron solucionados de manera legal a través del Tribunal Federal Electoral (TRIFE).

1.2.2 Política coyuntural

La situación económica de México y los resultados de las elecciones federales del 2003 nos muestran el desencanto del pueblo mexicano con respecto al cambio esperado. Vicente Fox no ha cumplido con las expectativas que generó. Una encuesta nacional, realizada a tres años de que llegara a la presidencia, muestra que para sólo 8 por ciento de los mexicanos Fox ha hecho más de lo que se esperaba, 25% dijo que Fox había hecho lo que esperaba y la mayoría de las personas encuestadas, el 65%, consideró que había hecho menos de lo que esperaba (Ipsos-Bimsa).

Aunado a lo anterior, durante los primeros meses del 2004 se han suscitado escándalos de corrupción sin precedentes en la política mexicana que han incrementado de manera importante el descontento y el desinterés de los mexicanos por la política y los políticos del país. Es por ello que evaluar la democracia se vuelve determinante para encontrar salidas al período tan negativo que estamos enfrentando los mexicanos con nuestra política.

1.3 La investigación cuantitativa sobre la cultura política en México

El estudio empírico cuantitativo de la cultura política en México se remonta a los años cincuenta, cuando los politólogos americanos, Gabriel Almond y Sydney Verba, incluyeron a este país en su investigación sobre las actitudes políticas y la democracia en cinco sociedades. Además de México, las otras naciones del estudio eran Inglaterra, Alemania, Italia y Estados Unidos. Su libro, *La cultura cívica*, publicado originalmente en 1963 y del cual hay varias reimpresiones posteriores, es una referencia obligada al análisis de la cultura política en México, no sólo por haber sido el primer esfuerzo que se derivó de una encuesta realizada a individuos, sino también por varios de sus postulados teóricos que, sin duda, prevalecen hasta nuestros días. Uno de ellos es el planteamiento de que, para ser estable, una democracia requiere de un conjunto de valores y actitudes que le sean propicias, favorables.

El retrato de la cultura política mexicana, tomado con la encuesta y el análisis de Almond y Verba, es el de una sociedad en los inicios de un fuerte proceso de modernización, una sociedad que vivía lo que se conoce como el “milagro mexicano,” el periodo del desarrollo estabilizador que generó un fuerte crecimiento económico y cambios en otros indicadores típicos de la teoría de la modernización, como la migración del campo a la ciudad, la industrialización, la expansión de los medios de comunicación, tasas decrecientes de analfabetismo, entre otros. Las tasas de crecimiento económico en las tres décadas que van de 1940 a 1970 superan en promedio el 6 por ciento. Se trata de un México económica y socialmente en movimiento, pero políticamente encuadrado dentro de un sistema de partido único que había sido fundado en 1929 por los vencedores de la Revolución (1910-1917), y que había adquirido un carácter corporativo en los años treinta, durante la presidencia de Lázaro Cárdenas. Almond y Verba concluyeron que la cultura política mexicana era una cultura parroquial y aspiracional, guiada por un fuerte sentido de apreciación y afecto por su nacionalidad y sus instituciones, con un alto grado de competencia política subjetiva, pero, de manera contrastante, también por una importante pasividad ciudadana. Como lo hacen ver los mismos Almond y Verba, “los encuestados mexicanos manifiestan niveles relativamente altos de competencia política subjetiva, [...] pero, como hemos visto, su sentido de competencia no corresponde a su experiencia de acción política” (1963/1989:351).

Independientemente de las abundantes discusiones metodológicas que el estudio de Almond y Verba generó, algunas de ellas planteadas en su subsiguiente trabajo compilado sobre *La cultura cívica revisada* (1989), estos autores partieron de un supuesto conceptual que, con la lente de las ciencias sociales de hoy en día, es claramente cuestionable. *La cultura cívica* partía de la idea de que México era una democracia. El consenso académico es que en realidad no lo era, y curiosamente esta apreciación se manifiesta en la frase del célebre novelista Mario Vargas Llosa, quien hacia finales de los años ochenta llamó a México la “dictadura perfecta.” Se trataba de un sistema político de control ciudadano sin competencia electoral disfrazada institucionalmente, sin represión pero sí con cooptación, y de un sistema clientelista en el que no se divisaban los límites del gobierno y los del partido gobernante. Se trataba de una relación simbiótica entre Estado y partido que permeaba a la sociedad en su conjunto.

Desde la realización y publicación de *La cultura cívica*, México ha cambiado profundamente en sus rasgos económicos, políticos y sociales. Como se vio en las secciones anteriores, la economía mexicana ha pasado de ser de una economía cerrada a una economía guiada por los principios de

libre mercado. En lo político, el sistema de partido hegemónico es hoy un genuino sistema competitivo de partidos, a nivel local y federal. El estudio de la cultura política de las últimas décadas ha reflejado estas transformaciones. Consecuentemente, las preguntas de investigación se han venido replanteando, de un enfoque en la cultura política autoritaria y poco participativa, al cada vez más sofisticado análisis de la opinión pública, el comportamiento electoral y las actitudes hacia la democracia. Las metodologías también se han transformado. Aunque Almond y Verba realizaron una encuesta y su análisis es de tipo individual, la mayor parte de la investigación cuantitativa de los setenta y ochenta se basó en datos agregados. Con pocas excepciones que tuvieron lugar en los setenta, no es sino hasta los años ochenta en que el énfasis en las encuestas se recupera, y en los noventa definitivamente florece y pasa a dominar la metodología cuantitativa en los estudios sobre México.

La literatura empírica cuantitativa sobre la cultura política mexicana es muy amplia, por lo que nos hemos dado a la tarea de, en vez de listarla con detalle, mejor clasificarla para tener una perspectiva más analítica acerca de ésta. Podemos destacar que los años setenta y ochenta fueron los que comenzaron a dar testimonio de un gradual pero importante debilitamiento en las bases sociales de apoyo al Partido Revolucionario Institucional, PRI, fenómeno que se explica en parte por las reformas electorales de 1976 y también con los argumentos típicos de la modernización. Los estudios electorales de los años setenta y ochenta se basaron en análisis agregados con enfoques predominantemente sociológicos (Ames 1970; Segovia 1974; Estévez y Ramírez 1985; Lehr 1985; Peschard 1988a, 1988b, 1991, 1993; González Casanova 1990; Molinar y Valdés 1987; Molinar y Weldon 1990, 1994; Pacheco 1991, 1992; Klesner 1993; Tarrés 1994) (ver referencias completas en el listado al final de este capítulo). A esta literatura la vamos a denominar de enfoque sociológico con datos agregados, aunque algunos de los enfoques eran más bien racionales, como el de Ames (1970), o de carácter psicológico con la dificultad de los datos agregados, como el de Tarrés (1994).

Otra vertiente de los estudios empírico-cuantitativos del mexicano se centra en las investigaciones sobre los valores, una vertiente que indudablemente hereda la tradición de Almond y Verba. En esta literatura impera el uso de las encuestas y, con ello, un análisis de tipo individual, así como la aplicación de los postulados de la teoría de la modernización, en donde se concibe a la sociedad mexicana precisamente en el proceso de cambio entre la tradición y la modernidad, las teorías de socialización, los legados del autoritarismo y el desarrollo de una cultura democrática (Segovia 1975; Seligson 1984; Alduncin 1986; Hernández y Narro 1987). Estos trabajos reabrieron la agenda en el estudio de los valores de los mexicanos. El Departamento de Estudios sociopolíticos del Banco Nacional de México ha impulsado estas investigaciones sobre los valores de los mexicanos en una larga serie de encuestas que han sido analizadas con regularidad y publicadas en varios volúmenes (Alduncin 1991, Alduncin 1993; Alduncin 2002; Moreno 2004 en prensa). El énfasis en los valores ha sido retomado en tiempos recientes y muchas de las preguntas que abordan tienen que ver precisamente con la forma en que los mexicanos perciben la democracia y con lo que esperan de ella (Domínguez y McCann 1995b; Durand 1995; Serrano 1998; Beltrán, et. al. 1996; Meyenberg y Flores 2000; Camp 2001, 2003; Secretaría de Gobernación 2002; Moreno 2003a, 2003b; Moreno y Méndez 2003; Basáñez y Moreno 2004).

Una tercera vertiente de la literatura cuantitativa sobre la cultura política en México incluye los

estudios comparativos que fueron, de alguna manera, inaugurados por Almond y Verba en el país. Al participar en varios esfuerzos académicos internacionales, México se puede entender cada vez más desde una perspectiva comparativa. Los proyectos más conocidos en México al respecto son la Encuesta Mundial de Valores, en la que ha participado en cada una de las cuatro rondas que se realizaron entre 1981 y 2000 y que hoy en día suman más de 80 sociedades. La Encuesta Mundial de Valores ofrece la más generosa lista de publicaciones sobre cultura política y valores en la que se analiza o se hace referencia a México (Inglehart 1990; Inglehart 1997; Inglehart, Basáñez y Moreno 1998; Inglehart y Baker 2000; Inglehart, et. al. 2004; Catterberg y Moreno 2003; Moreno 1999a; Moreno 2003b, 2004 en prensa; Moreno y Méndez 2003; Basáñez y Moreno 2004). El Latinobarómetro, cuyos resultados han sido poco accesibles a la comunidad académica pero que son frecuentemente divulgados en distintos medios desde 1995, y en cuya versión de 2004 se reportan 17 países de centro y Sudamérica, también es una fuente obligada de evidencia empírica; la encuesta “Espejo de las Américas,” patrocinada por *The Wall Street Journal* en 1998 en la que también se realizaron muestras nacionales de varios países latinoamericanos incluido México; la encuesta sobre las visiones ciudadanas de la democracia coordinada por Roderic Ai Camp en 1998 (Camp 2001). Desde 1997, los investigadores del Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE, han realizado el componente mexicano de la Encuesta Comparativa de Sistemas Electorales, (CSES, por sus siglas en inglés), también coordinado por la Universidad de Michigan y realizado en varios países del mundo. Toda esta evidencia empírica ha permitido un estudio cada vez más sistemático y comparativo de la cultura política mexicana.

El resurgimiento de las encuestas en los años ochenta y, en particular, con motivo de las elecciones presidenciales de 1988, permitieron una primera ola de estudios sobre la cultura política y el comportamiento electoral. Los nuevos estudios electorales poco a poco fueron incorporando enfoques, además de los sociológicos, también psicológicos y racionales, y su tipo de análisis se volvió más sofisticado en términos de análisis estadístico. Esta vertiente domina la mayor parte de la producción académica sobre la conducta electoral y la cultura política de los mexicanos hoy en día, y se deriva de la necesidad de entender al mexicano en el ambiente crecientemente competitivo de las elecciones. Otras obras clásicas realizadas y publicadas en Estados Unidos en los años cincuenta y sesenta sirvieron como base teórica de estas nuevas investigaciones mexicanas. La *Teoría Económica de la Democracia*, de Anthony Downs, *El votante americano*, de los académicos de la Universidad de Michigan Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes, *El voto retrospectivo* en las elecciones americanas, de Morris Fiorina, y muchos otros trabajos relacionados, sirvieron claramente como modelo del nuevo tipo de estudios en México en los noventa. La lista de investigaciones de este tipo es larga y creciente, por lo que se mencionan aquí algunos de los más representativos: Domínguez y McCann 1995a, 1995b; Buendía 1997, 2000; Magaloni 1994, 1996, 1997 2000; Magaloni y Moreno 2003; Moreno y Yanner 1995; Camp 1997; Domínguez y Poiré 1999; Moreno 1999b, 2003a; Moreno y Pierce 2002; Méndez 2003; Poiré 2002a, 2002b, 2002; Beltrán 2000, 2003; Buendía y Somuano 2003; Domínguez y Lawson 2004. En esta última obra se analiza el primer estudio panel nacional realizado a lo largo de las campañas presidenciales de 2000. Otro tipo de estudios se centra en cuestiones de opinión pública y son más escasos, pero se incluyen algunos que tienen que ver, sobre todo, con la forma en que los mexicanos perciben y evalúan las reformas económicas de los últimos años (Buendía 1996, Kaufman y Zuckerman 1998; Moreno 2003c).

1.4 Referencias bibliográficas

Alduncin, Enrique. 1986. *Los valores de los mexicanos. México: Entre la tradición y la modernidad*. México D.F.: Fomento Cultural Banamex, A.C.

_____. 1991. *Los valores de los mexicanos, tomo II. México en tiempos de cambio*. México D.F.: Fomento Cultural Banamex, A.C.

_____. 1993. *Los valores de los mexicanos, Tomo III. En busca de una esencia*. México D.F.: Grupo Financiero Banamex-Accival.

_____. (Comp). 2002. *Los valores de los mexicanos, Tomo IV. Cambio y permanencia*. México D.F.: Grupo Financiero Banamex.

Almond, Gabriel y Sydney Verba. 1963/1989. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in five Nations*. Princeton: Princeton University Press. La tercera edición de 1989 fue publicada en Newbury Park: Sage Publications.

Almond, Gabriel y Sydney Verba. 1989. *The Civic Culture Revisited*. Newbury Park: Sage Publications.

Ames, Barry. 1970. "Bases of Support for Mexico's Dominant Party." *American Political Science Review*. March, pp. 153-67.

Basáñez, Miguel, y Alejandro Moreno. 2004. "Value Change in Mexico, 1980-2000: Evidence from the World Values Surveys." En Yilmaz Esmer, Ronald Inglehart y Thorleif Petersson, *Changing Values, Persisting Cultures: Comparative Findings from the World Values Surveys*. En prensa.

Beltrán, Ulises. 2000. "Factores de ponderación del voto retrospectivo" *Política y gobierno*, vol. VII, núm. 2, pp. 425-442.

_____. 2003. "Venciendo la incertidumbre: El voto retrospectivo en la eleccion presidencial de 2000." *Política y Gobierno*, vol. X No.2, segundo semestre

Beltrán, Ulises, Fernando Castaños, Julia Isabel Flores, Yolanda Meyenberg, y Blanca Helena del Pozo. 1996. *Los mexicanos de los noventa*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Booth, John A y Seligson Mitchell A. 1984. "The Political Culture of Authoritarianism in Mexico." *Latin American Research Review*, vol XIX, no. 1, pp. 107-124.

Buendía, Jorge. 1996. "Economic Reform, Public Opinion, and Presidential Approval in Mexico, 1988-1993." *Comparative Political Studies* 29, no. 5, pp: 566-92.

_____. 1997. "Incertidumbre y comportamiento electoral en la transición democrática: la

elección mexicana de 1988.” *Política y Gobierno*, vol. VII, no. 2, pp.: 317-52.

_____. 2000. “El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo tipo de votante?” *Política y Gobierno*, vol. IV, no. 2, pp. 347-75.

Buendía, Jorge y Fernanda Somuano. 2003. “La participación electoral en la elección presidencial de 2000 en México.” *Política y Gobierno*, vol. X No.2, segundo semestre.

Camp, Roderic A. (comp.) 1997. *Encuestas y democracia: opinión pública y apertura política en México*. México D.F.: Siglo XXI Editores.

_____. (comp.) 2001. *Citizen Views of Democracy in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Camp, Roderic A. 2003. *Politics in Mexico: The Democratic Transformation*. Oxford: Oxford University Press. Cuarta edición.

Catterberg, Gabriela, y Alejandro Moreno. 2003. “The Individual Bases of Political Trust: Trends in New and Established Democracies.” Investigación presentada en la reunión anual de la Asociación Americana de Investigadores de Opinión Pública (AAPOR), Nashville, Tennessee.

Domínguez, Jorge I. y James A. McCann. 1995a. “Shaping Mexico’s Electoral Arena: Construction of Partisan Cleavages in the 1988 and 1991 National Elections,” *American Political Science Review* 89, no. 1, pp. 34-48.

_____. 1995b. *Democratizing Mexico: Public Opinion and Electoral Choices*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Domínguez, Jorge I. y Alejandro Poiré (comps.). 1999. *Toward Mexico's Democratization: Parties, Campaigns, Elections, and Public Opinion*. New York: Routledge.

Jorge I. Domínguez y Chappell Lawson, (comps.), *Mexico's Pivotal Democratic Election: Candidates, Voters, and the Presidential Campaign of 2000*. Stanford University Press.

Durand, Víctor. 1995. “La cultura política autoritaria en México.” *Revista Mexicana de Sociología*, 57:3.

Estévez, Federico y Mario Ramírez. 1985, “Leña del árbol caído: el cambio socioeconómico y la dirección del voto.” *Estudios Políticos*. Nueva época, 4:1, enero -marzo, pp. 41-53.

González Casanova, Pablo. 1990. *México, el 6 de julio de 1988. Segundo informe sobre la democracia en México*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.

Hernández Medina, Alberto, y Luis Narro Rodríguez (comps.). 1987. *Cómo somos los mexicanos*. México D.F.: Centro de Estudios Educativos (CEE) y Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud (CREA).

Inglehart, Ronald F. 1990. *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton: Princeton University Press.

_____. 1997. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton: Princeton University Press.

Inglehart, Ronald, y Wayne E. Baker. 2000. "Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values." *American Sociological Review* 65:19-51.

Inglehart, Ronald, Miguel Basáñez y Alejandro Moreno. 1998. *Human Values and Beliefs: A Cross-Cultural Sourcebook*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.

Inglehart, Ronald, Miguel Basáñez, Jaime Díez Medrano, Loek Halman y Ruud Luijkx (comps.). 2004. *Human Beliefs and Values: A Cross-Cultural Sourcebook Based on the 1999-2002 Values Surveys*. México D.F.: Siglo XXI Editores.

Kaufman, Robert R. y Leo Zuckerman. 1998. "Attitudes Toward Economic Reform in Mexico: The Role of Political Mediations," en *American Political Science Review*, Vol. 92, No. 2: 359:75.

Klesner L., Joseph. 1993. "Modernization, economic crisis, and electoral alignment in México." *Mexican studies/Estudios Mexicanos*, 9:2, verano, pp. 187 -233.

Klesner, Joseph L. y Chappell Lawson. 2000. "Adiós to the PRI: Voter Turnout in Mexico's Political Transition." Manuscrito en revisión por *Mexican Studies*.

Lehr, Volker G. 1985. "Modernización y movilización electoral, 1964-1976: Un estudio ecológico." *Estudios Políticos*, vol. 4, no. 1: 54-61.

Magaloni, Beatriz. 1994. "Elección racional y voto estratégico: algunas aplicaciones para el caso mexicano." *Política y Gobierno*. Vol. 1, No. 2.

_____. 1996. "Dominio de partidos y dilemmas duvergerianos en las elecciones presidenciales de 1994 en México." *Política y Gobierno*. Vol. 3, No. 2.

_____. 1997. "From Hegemony to Multipartyism: Issue-Voting and the Emergence of Partisan Cleavages in Mexico." Documento de Trabajo WPPS 2000-03, Departamento de Ciencia Política, ITAM.

_____. 2000. "A Bayesian Retrospective Model of Electoral Choice: Limited Electoral Accountability and Dominant Party Systems." Documento de Trabajo WPPS 2000-05, Departamento de Ciencia Política, ITAM.

Magaloni, Beatriz y Alejandro Moreno. 2003. "Catching All Souls: Mexico's Partido Acción Nacional." En Timothy Scully y Scott Mainwaring (comps.) *Christian Democracy in Europe and*

Latin America. Stanford: Stanford University Press.

Méndez, Patricia. 2003. "Efectos de las campañas negativas: el caso de las primarias presidenciales del PRI en 1999." Tesis de licenciatura en ciencia política, Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Meyenberg, Yolanda, y Julia Flores. 2000. *Ciudadanos y Cultura de la Democracia: Reglas, Instituciones y Valores de la Democracia*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Federal Electoral.

Molinar Horcasitas, Juan y Leonardo Valdés. 1987. "Las elecciones de 1985 en el Distrito Federal." *Revista Mexicana de Sociología*, XLIX: 2, abril-junio, pp. 183-215.

Molinar Horcasitas, Juan y Jeffrey Weldon. 1990. "Elecciones de 1988 en México: crisis del autoritarismo." *Revista mexicana de sociología*, 52:4, octubre-diciembre, pp. 229-262.

Molinar, Juan y Jeffrey Weldon. 1994. "Programa Nacional de Solidaridad: determinantes partidistas y consecuencias electorales." *Estudios Sociológicos*, XII: 34, pp. 151-181.

Moreno, Alejandro. 1999a. *Political Cleavages: Issues, Parties, and the Consolidation of Democracy* Boulder, Colorado: Westview Press. Series on Latin America in Global Perspective.

_____. 1999b. "Ideología y voto: dimensiones de competencia política en México en los noventa." *Política y Gobierno*, vol. VI, no. 1, pp. 45-81.

_____. 2003a. *El votante mexicano: Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

_____. 2003b. "Corruption and Democracy: A Cultural Assessment." En *Comparative Sociology*, Vol. I No. 3-4. Pp.: 495-507.

_____. 2003c. "Mexican Public Opinion toward NAFTA and FTAA," en Peter H. Smith y Ted Chambers (comps.), *Nafta in the New Millenium*. Universidad de California, San Diego, y Universidad de Alberta, Edmonton.

_____. 2004 en prensa. *Nuestros valores: México y los mexicanos en Estados Unidos a inicios del Siglo XXI*. México D.F.: Departamento de estudios sociopolíticos del Banco Nacional de México, Banamex.

Moreno, Alejandro y Keith Yanner. 1995. "Predictors of Voter Preferences in Mexico's 1994 Presidential Election." Documento de Trabajo WPPS 2000-07, Departamento de Ciencia Política, ITAM.

Moreno, Alejandro y Roy Pierce. 2002. "The impact of the PRI Primary of November 1999 on the Mexican Presidential Election of July 2000." Manuscrito sin publicar.

Moreno, Alejandro y Patricia Méndez. 2003. "Attitudes toward Democracy: Mexico in Comparative Perspective." En Ronald Inglehart (comp.), *Islam, gender, Culture, and Democracy. Findings from the World Values Survey and the European Values Survey*. Willowdale, Ontario: de Sitter Publications.

Pacheco, Guadalupe. 1991. "Los factores del PRI en las elecciones de 1988." *Mexican studies/Estudios mexicanos*, 7:2, pp. 253-283.

_____. 1992. "Urbanización, elecciones y cultura política: El Distrito Federal de 1985 a 1988." *Estudios Sociológicos*, 10:28, pp. 177-218.

Peschard, Jacqueline. 1988a. "Las elecciones en el Distrito Federal, 1964-1985." *Estudios Sociológicos*, VI: 16, enero-abril, pp. 67-102

_____. 1988b. "Participación y competencia en las elecciones de 1988" En Juan Felipe Leal, Jacqueline Peschard y Concepción Rivera (comps.), *Las elecciones federales de 1988 en México*, México, D.F.: UNAM.

_____. 1991. "El PRI una descentralización dirigida" *Estudios políticos*, 3ª Época: 8, octubre-diciembre, pp. 55-70.

_____. 1993. "El fin del sistema de partido hegemónico." *Revista Mexicana de Sociología*, LV: 2, abril-junio, pp. 97-117

Poiré, Alejandro. 2000a. "Un modelo sofisticado de decision electoral racional: el voto estratégico en México, 1997." *Política y Gobierno*, vol. VII, no. 2, pp.: 353-82.

_____. 2000b. "Turnout as a Rationally Careless Investment Decision: An Application to the Mexican Case." Documento de Trabajo WPPS 2000-04, Departamento de Ciencia Política-ITAM

_____. 2002. "Bounded Ambitions. Party Nominations, Discipline and Defection: Mexico's PRI in Comparative Perspective." Tesis doctoral en ciencia política, Harvard University.

Secretaría de Gobernación. 2002. *Deconstruyendo la ciudadanía: Avances y retos en el desarrollo de la cultura democrática en México*. México D.F.: Dirección General de Desarrollo Político, SEGOB, y Miguel Ángel Porrúa.

Segovia, Rafael. 1975. *La politización del niño mexicano*. México D.F.: El Colegio de México.

_____. 1974. "La reforma política, el ejecutivo federal, el PRI y las elecciones de 1973." *Foro Internacional*, 14:3, enero-marzo, pp. 305-330

Tarrés, María Luisa. 1994. "Demandas democráticas y participación electoral en la Ciudad de México: dos estudios de caso." *Revista Mexicana de Sociología*, octubre.

2.0 Metodología

La encuesta que sirve como evidencia empírica de este estudio fue diseñada para representar a la población adulta del país, de manera que podamos conocer y analizar los valores y actitudes de los ciudadanos acerca de su sistema político. Este capítulo provee los detalles acerca de cómo se realizó el estudio, cuáles fueron sus características muestrales, sus criterios en el levantamiento de campo, y las justificaciones para haber seguido estos procedimientos. El diseño completo de la muestra se puede consultar en el Apéndice II.

2.1 Selección de la muestra y características del levantamiento

La población objetivo de esta encuesta son los mexicanos de 18 años o más que viven en el territorio nacional. La muestra está diseñada para reflejar lo más posible las características de la población adulta, en términos de su distribución geográfica y socio-demográfica. Para la encuesta se llevaron a cabo entrevistas personales en la vivienda de los entrevistados, quienes fueron seleccionados siguiendo métodos probabilísticos de muestreo en múltiple etapas y, al final de la selección, a través de la aplicación de cuotas que reflejan las distribuciones poblacionales por sexo y edad. Ninguna entrevista se aplicó en la calle ni en negocios o establecimientos, a menos que éste coincidiera con el domicilio de la persona seleccionada y ésta accediera a ser entrevistada en ese lugar. Era requisito que la persona entrevistada viviera en el domicilio seleccionado. Se determinó que las entrevistas se realizaran en fin de semana, de manera que fuera más probable encontrar en sus domicilios a las personas elegibles para el estudio, en este caso todos los mexicanos adultos. Entre semana es menos probable encontrar en distintos horarios a la población que sale a trabajar, a estudiar o a realizar otras actividades.

La encuesta se realizó del 13 al 17 de marzo del 2004, tan sólo algunos días después de que estallaran una serie de escándalos de corrupción, también conocidos como los videoescándalos, en los que estuvieron involucrados, en primera instancia, el Presidente del Partido Verde Ecologista de México, Jorge Emilio González, y posteriormente funcionarios del Gobierno de la Ciudad de México, como el secretario de finanzas Gustavo Ponce y el líder parlamentario del Partido de la Revolución Democrática en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal. En particular, los escándalos de corrupción de los funcionarios de la Ciudad también generaron investigaciones que involucran al Jefe de Gobierno, Andrés Manuel López Obrador, quien en esos días lideraba las encuestas rumbo a las elecciones presidenciales de 2006. Tras los videoescándalos, las encuestas de medios mostraron una creciente preocupación por la corrupción ente la ciudadanía, por lo que consideramos importante tener este dato en mente, especialmente al analizar precisamente las actitudes hacia la corrupción derivadas el presente estudio, como se hace en el capítulo IV.

Para garantizar la representatividad el estudio, se empleó una muestra probabilística con selección en múltiples etapas que incluyen los puntos de levantamiento, la selección de las viviendas y la selección de las personas entrevistadas. En la primera etapa del muestreo, se eligieron probabilísticamente 130 puntos de levantamiento, distribuidos en 29 de las 32 entidades federativas del país. En total se realizaron mil 560 entrevistas en esos 130 puntos, es decir, 12 entrevistas por punto, lo cual representa 89 municipios de los 2,445 municipios del país y 13 de las 16 delegaciones del Distrito Federal. Por razones de supervisión se excluyeron de la encuesta cuatro casos; uno de ellos corresponde al municipio de Guadalupe en Nuevo León; otro, a San

Luís Río Colorado en Sonora y 2 dos casos más a Tacámbaro, Michoacán. El tamaño de muestra final es de mil 556 entrevistas efectivas. La Gráfica II.1 muestra la dispersión de los puntos de levantamiento en el mapa de México.

Gráfica II.1 Dispersión de los 130 puntos de levantamiento en el país



Para la primera etapa del muestreo se estratificaron las secciones electorales por la región del país (norte, centro occidente, centro y sur) y por tipo de localidad (urbano y rural), posteriormente se eligieron 130 secciones de manera aleatoria sistemática considerando el tamaño de su lista nominal de electores.

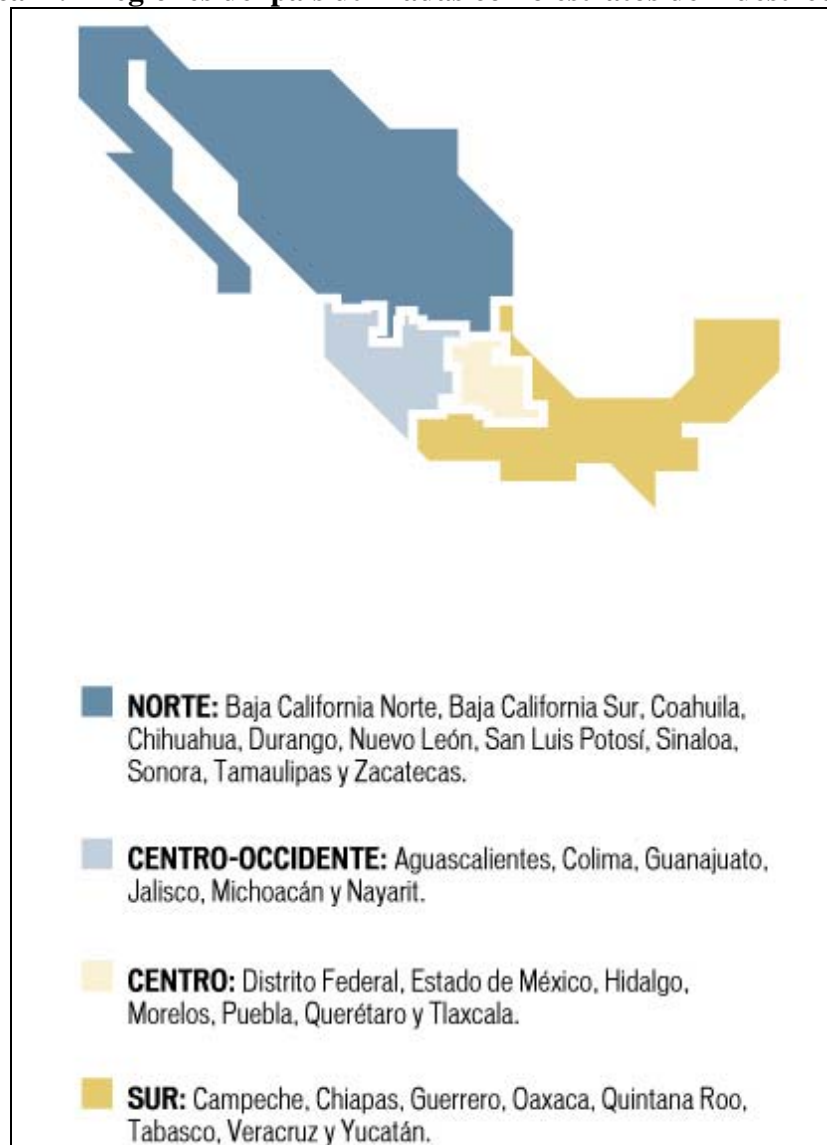
El Cuadro II.1 muestra el número de puntos de levantamiento por región del país y tipo de localidad. La Gráfica II.2 muestra un mapa que ilustra geográficamente cada una de estas regiones, y lista los estados comprendidos dentro de cada una.

Cuadro II.1 Proporciones de los estratos utilizados en el diseño muestral

	Urbano	Rural	Total
Norte	26	8	34
Centro-Occidente	16	9	25
Centro	34	9	43
Sur	14	14	28
Total	90	40	130

La segunda etapa de selección de la muestra comenzó una vez que los encuestadores se desplazaron al punto de levantamiento, definido con las direcciones en las que se ubican las casillas de votación de cada sección electoral de la muestra. Para seleccionar la vivienda en donde se aplicó la entrevista, los encuestadores siguieron un recorrido de forma de caracol empezando por el punto noroeste de la manzana y eligieron el domicilio de manera aleatoria sistemática.

Gráfica II.2 Regiones del país utilizadas como estratos de muestreo



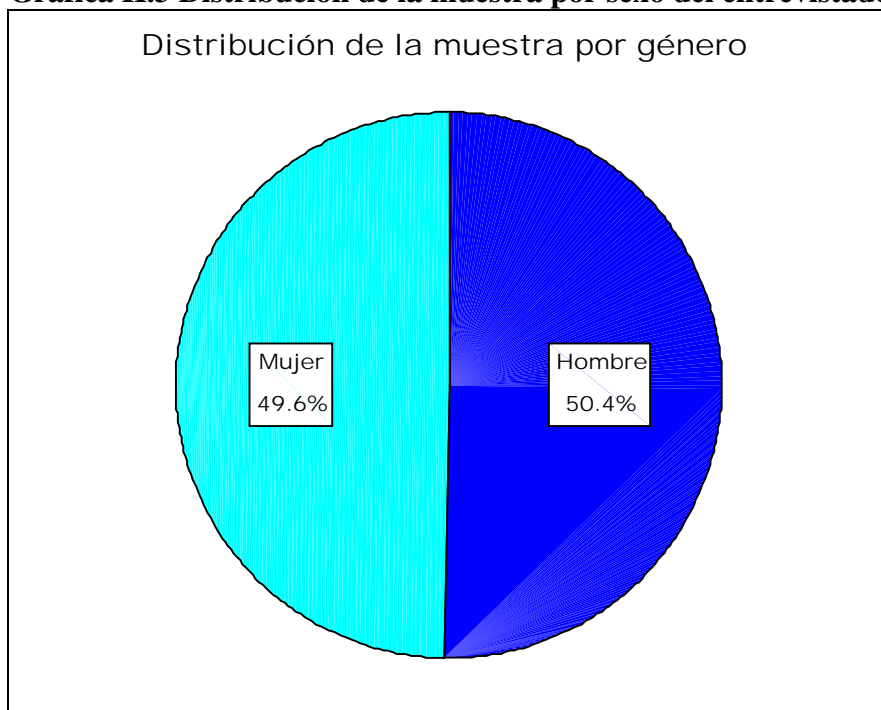
Una vez que el domicilio fue seleccionado para aplicar una entrevista, el encuestador eligió a la persona de forma aleatoria, aunque se aseguraba de que en cada punto de levantamiento se cumpliera con dos parámetros de corrección muestral: la distribución por sexo y edad poblacional, previamente definidos de acuerdo con los datos del padrón electoral proporcionado por el Instituto Federal Electoral. Esta distribución es la misma que arrojan los datos poblacionales del Censo 2000. Esto quiere decir que en un momento dado la selección tenía que dejar de ser aleatoria y guiarse por estas cuotas de corrección muestral.

El Cuadro II.2 muestra cuáles fueron las cuotas de selección del entrevistado que se siguieron durante el trabajo de campo. Cada cuota fue asignada aleatoriamente entre los 130 puntos de levantamiento de la muestra. Las Gráficas II.3 y II.4 ilustran la distribución de estas dos variables, sexo y edad, en la muestra. Por su parte, el Cuadro II.3 compara la distribución por sexo y edad de las mil 556 entrevistas con los parámetros poblacionales de acuerdo con el padrón IFE 2003, el cual se comparó también con el Censo 2000 y con sus proyecciones a 2004, para cada categoría.

Cuadro II.2 Cuotas de selección por sexo y edad aplicadas en el levantamiento

	Cuota 1 (20 puntos)		Cuota 2 (80 puntos)		Cuota 3 (30 puntos)	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
18-29	3	3	2	2	1	1
30-49	2	2	3	3	2	2
50 o más	1	1	1	1	3	3

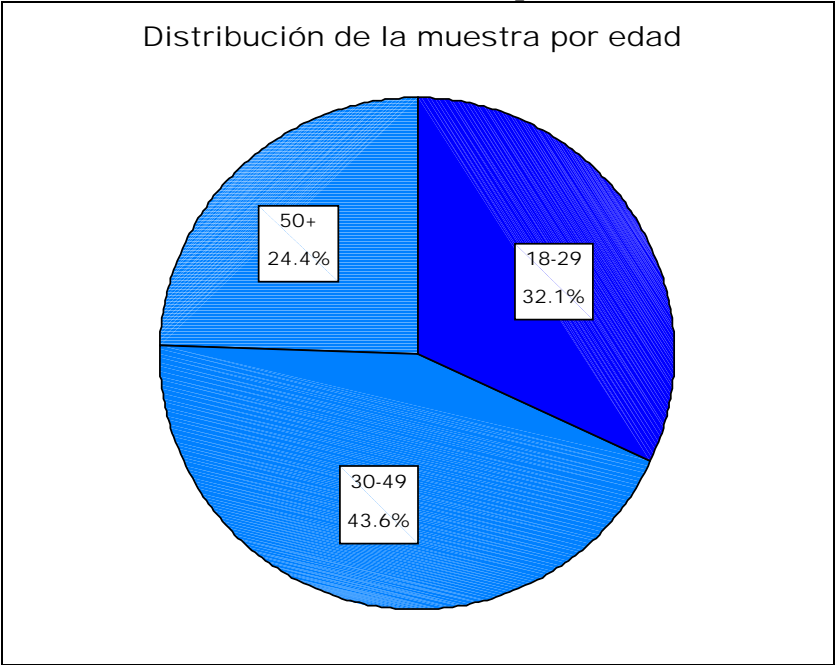
Gráfica II.3 Distribución de la muestra por sexo del entrevistado



El tamaño de la muestra es de mil 556 entrevistas ($n=1,556$). Este número fue definido en

función del margen de error teórico deseado para obtener una inferencia confiable de los resultados a nivel nacional, en este caso el margen de error teórico es de +/-2.5 por ciento con un nivel de confianza de 95 por ciento. Como se mencionó, por motivos de supervisión, en los que se encontró que el trabajo de campo había tenido algunas deficiencias que no se pueden tolerar en un trabajo riguroso, la encuesta tiene 4 casos menos de lo previsto, siendo de mil 556 entrevistas en vez del número originalmente deseado de mil 560. El margen de error esperado es el mismo (+/-2.5 por ciento) para el total de la muestra.

Gráfica II.4 Distribución de la muestra por edad del entrevistado



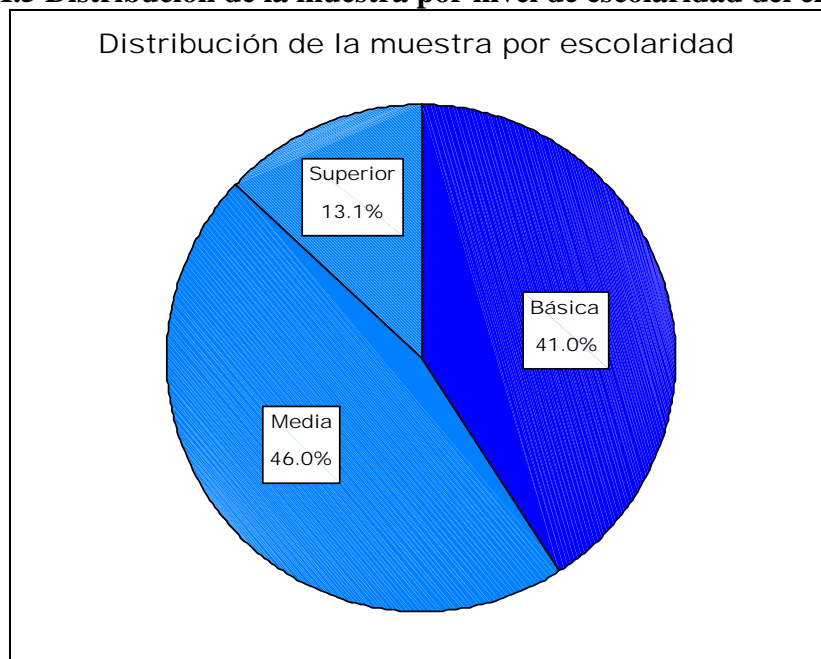
Cuadro II.3 Comparación de las distribuciones muestrales por sexo y edad con los parámetros poblacionales

	Población (Padrón)	Muestra
Sexo		
Hombre	48.7	50.4
Mujer	51.3	49.6
Edad		
18-29	32.2	32.1
30-49	43.5	43.6
50 o más	24.2	24.4

Según nuestra experiencia en México, algunas encuestas tienden a sobrerrepresentar, aunque mínimamente, a las personas de mayores niveles de escolaridad, quienes al parecer son más propensas a participar en estos ejercicios. De ser este el caso los datos se ponderarían con base a la proyección censal al año 2004 de los niveles de escolaridad de la población adulta mexicana. (La ponderación se aplica a través del programa estadístico SPSS como un multiplicador en la corrida de resultados, aplicando la siguiente fórmula para obtener los valores de ponderación: $p=X/x$, donde p es el valor de ponderación, la X es el parámetro poblacional y la x es el

estimador muestral). Como puede apreciarse en la Gráfica II.5 y en el Cuadro II.4, la encuesta sobre actitudes hacia la democracia realizada para este estudio varía poco con respecto a los parámetros censales, por lo que no se empleó ningún factor de ponderación.

Gráfica II.5 Distribución de la muestra por nivel de escolaridad del entrevistado



Cuadro II.4 Distribución de la muestra por niveles de escolaridad

	Población (INEGI)	Muestra	Diferencia
Nivel de instrucción	%	%	
Sin estudios	8.7	5.7	-3.0
Primaria	37.1	35.3	-1.8
Secundaria	24.0	27.0	3.0
Preparatoria o equivalente	16.7	19.0	2.3
Universidad o más	13.6	13.0	-0.6

Para ver las distribuciones muestrales y poblacionales para cada estado de la República, ver el apéndice metodológico al final de este reporte.

3.0 Apoyo a la democracia estable

Un primer punto de análisis sobre la cultura política mexicana es el grado de apoyo al sistema institucional existente. La manera en que los ciudadanos ven y aprecian a su sistema político era un componente importante en *La cultura cívica*, de Almond y Verba. Hoy en día, México es considerado, tanto académicamente como por la mayoría de sus propios ciudadanos, como una democracia. Los estudios recientes, varios de ellos citados en el capítulo I, se han enfocado a determinar el grado de apoyo a las instituciones democráticas, así como en los determinantes de tal apoyo.¹ En este capítulo abordamos precisamente las siguientes preguntas: ¿qué tanto apoyo expresan los mexicanos hacia su sistema político? ¿Cuáles son las instituciones que más apoyo tienen, cuáles son aquellas a las que menos apoyo se les brinda y por qué? ¿Cuál es el nivel de apoyo al sistema en perspectiva comparada, tomando como referencia el resto de los países incluidos en el proyecto Centroamérica, México y Colombia 2004? ¿Qué tan tolerantes son los mexicanos? Finalmente, ¿cuáles son los determinantes individuales del apoyo a la democracia estable y qué implicaciones tienen para el funcionamiento de la democracia en este país?

Durante el proceso de cambio político de los últimos quince a veinte años, México se fue transformando principalmente a través de reformas electorales que tuvieron un fuerte impacto en la transición hacia la democracia.² La transición política mexicana se ha visto como una “transición votada,”³ en referencia a otras modalidades de transiciones en el mundo, entre las que destaca el tipo de transición pactada, como fue el caso de España. La transformación por la vía electoral obviamente hizo que el votante se volviera protagónico, como se ha señalado en algunos estudios recientes sobre comportamiento electoral,⁴ tema al cual volveremos en el Capítulo VII. Esto provocó que buena parte de la agenda de investigación se centrara precisamente en las elecciones y los votantes. En tanto, otros temas de la agenda de investigación se han centrado en las transformaciones institucionales, principalmente la del poder legislativo, el cual pasó de ser dominado por el PRI a ser un congreso plural y sin mayoría de ningún partido a partir de las elecciones intermedias de 1997. Desde entonces, los mexicanos se han venido acostumbrando a ver a un gobierno dividido. Otras instituciones, como la Suprema Corte de Justicia, antes prácticamente invisible al ciudadano común, ahora juega papeles mucho más abiertos a la opinión pública. Precisamente, los medios de comunicación también se han transformado de manera abrupta en los últimos años, volviéndose mucho más independientes.⁵ Muchas de estas dinámicas se explican en parte por el desmantelamiento de las prácticas de coerción y control del Estado y del partido gobernante. No obstante, también reflejan una sociedad que ha estado sujeta a cambios económicos de gran relevancia, como la entrada en vigor de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, por mencionar solamente el más importante de una serie de tratados de libre comercio firmados en la última década, y que se ha venido diversificando.

¹ Ver por ejemplo Domínguez y McCann 1995b, Camp 2001, Secretaría de Gobernación 2002, Moreno 2003a, Moreno y Méndez 2003. Referencias completas en el Capítulo I.

² Ver José Woldenberg, 2002, *La construcción de la democracia*, México D.F.: Plaza y Janés.

³ El término lo propone Mauricio Merino, 2003, *La transición votada*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

⁴ Alejandro Moreno, 2003, *El votante mexicano*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

⁵ Chappell Lawson, 2002, *Building the Fourth Estate: Democratization and the Rise of the Free Press in Mexico*. Berkeley: University of California Press.

3.1 Apoyo al sistema institucional

Nuestra expectativa es que la transformación política de México ha venido cambiando las percepciones hacia algunas de las instituciones del país en un sentido favorable. Tan solo la alternancia del 2 de julio de 2000 cambió de la noche a la mañana la apreciación de las instituciones.⁶ Sin embargo, esta expectativa acerca del cambio no la podemos responder aquí con una encuesta solamente. Se basa, más bien, en evidencia previa de otros estudios.⁷ Lo que sí podemos analizar es el estado actual del apoyo al sistema institucional. Para ello, el Cuadro III.1 muestra un listado de diferentes instituciones y el nivel promedio de confianza o valoración en una escala de 0 a 100, donde 100 representa el punto más alto de apoyo. Destaca el orgullo nacional por encima de todo. Ya Almond y Verba habían detectado un amplio sentido de nacionalismo entre los mexicanos de finales de los cincuenta, lo cual vieron como un indicador favorable hacia el sistema. De hecho, el nacionalismo mexicano se ha venido fortaleciendo durante la última década, caracterizada principalmente por una mayor apertura económica y por un discurso globalizador, lo cual sugiere que este fortalecimiento del nacionalismo refleja más bien un refugio de identidad ante la globalización, más que un regreso al nacionalismo revolucionario predominante durante los años de gobierno del PRI.⁸ Contrasta, sin embargo, que a pesar de que el orgullo nacional es muy amplio, el orgullo de vivir bajo el sistema político mexicano es mucho menos compartido, apenas situándose por arriba del umbral de 50 en la escala de 100.

La iglesia católica aparece en el segundo lugar de apoyo o confianza ciudadana, lo cual es consistente no solamente con los resultados observados en otras sociedades predominantemente católicas (alrededor del 85 por ciento de los mexicanos profesan esa religión), sino con evidencia previa sobre confianza institucional en México.⁹ Sin embargo, la diferencia entre el nivel de apoyo a la Iglesia y el apoyo que se observa en otras instituciones, como los medios de comunicación, y las instituciones políticas, en general es poca. Esto último resalta por su aparente contradicción: las instituciones políticas tienen un apoyo promedio de 64 puntos en la escala de 100, y el apoyo al sistema político en general es de 62 puntos, pero éstos contrastan con los niveles más bajos de apoyo centrados en el congreso y los partidos políticos, que registran 45 y 34 puntos, respectivamente. El Instituto Federal Electoral no se incluyó en el listado de instituciones, pero la evidencia de los últimos seis o siete años, después de que fue aprobada la reforma electoral de 1996 que amplió las facultades de ese instituto y que cambió la dinámica electoral que llevaría a las competidas elecciones de 1997 y a la pérdida de la presidencia por el PRI en 2000, indica que el IFE es una de las instituciones en las que más confían los mexicanos. Como lo ha señalado en múltiples ocasiones el ex Consejero Presidente de ese instituto, José Woldenberg, el período en el que se consolida el IFE y en que las elecciones se vuelven más competidas se caracteriza por la construcción de la confianza.¹⁰

⁶ Alejandro Moreno, "La sociedad mexicana y el cambio," *Este País*, abril 2002.

⁷ Moreno 2003a, *El votante mexicano*, op. cit.

⁸ Moreno 2004 en prensa.

⁹ Ver Alduncin 1991, Secretaría de Gobernación 2002, Camp 2003.

¹⁰ Woldenberg 2002, op. cit.

Cuadro III.1 Indicadores de apoyo al sistema institucional

Indicadores de apoyo al sistema		
	N	Media
B43R Orgullo de ser mexicano	1537	89.06
B20R Iglesia Católica	1517	72.14
B12R Fuerzas Armadas	1501	67.68
B45R Comisión Nacional de Derechos Humanos	1462	66.20
B37R Medios de comunicación	1518	65.97
B6R Apoyo al sistema político mexicano	1490	64.11
B2R Instituciones políticas	1506	63.20
B40R Movimientos indígenas	1411	61.78
B4R Orgullo de vivir bajo el sistema político mexicano	1510	57.09
B47R Elecciones	1524	55.58
B48R Tratados de libre comercio	1428	54.76
B14R Gobierno Nacional	1510	54.72
B11R Elecciones	1527	54.67
B3R El respeto a los derechos básicos	1493	53.74
B1R Tribunales	1438	53.14
B32R Presidente Municipal	1520	53.07
B16R Procuraduría General de la República	1490	52.98
B13R Congreso	1455	51.89
B31R Suprema Corte de Justicia	1469	51.86
B18R Policía	1530	42.44
B21R Partidos políticos	1531	41.51
N válido (según lista)	1158	

Los movimiento indígenas y las fuerzas armadas comparten una posición similar de apoyo entre los mexicanos, con poco más de 61 puntos. Este es un hallazgo interesante, ya que, si bien el ejército es una institución que por lo general genera confianza y respeto entre los mexicanos, éste comparte un mismo nivel de apoyo con los movimientos indígenas, el más visible de los cuales en los años recientes es el zapatista. El 1 de enero de 1994, un movimiento indígena llamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, se levantó en armas en el sureño estado de Chiapas, declarando la guerra al gobierno mexicano. El conflicto bélico solamente duró unos días, pero el movimiento fue altamente visible durante los siguientes años a través de los comunicados continuos que enviaba a la prensa su carismático líder encapuchado, el

Subcomandante Marcos. A su vez, que la presencia militar crecía en el estado. El zapatismo se hizo de una imagen más o menos favorable entre la opinión pública nacional e internacional. Durante los primeros meses del gobierno del Presidente Fox en 2001, los zapatistas realizaron una marcha de varios días desde Chiapas a la Ciudad de México, y utilizaron la tribuna del Congreso para expresar nuevamente sus principales demandas, entre las cuales estaba la de la autonomía indígena. A las pocas semanas se aprobó en la Cámara de Diputados la Ley Indígena. A partir de entonces el movimiento zapatista ha tenido poca visibilidad en los medios nacionales.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos, al igual que el IFE, es una institución relativamente nueva y altamente respetada por la ciudadanía. Su visibilidad aumenta cuando realiza recomendaciones a los cuerpos militares y policíacos. No obstante, aunque esta Comisión se ubica en la parte superior del Cuadro con un apoyo mayoritario, la percepción más generalizada de los mexicanos es que en este país no hay respeto por los derechos básicos de los ciudadanos. Los tratados de libre comercio también gozan de confianza entre los mexicanos. Como algunos estudios previos lo señalan, la mayoría de los mexicanos está a favor del libre comercio.¹¹ En particular, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte es el más notable e importante. La gran mayoría de las exportaciones mexicanas tienen como destino los Estados Unidos.

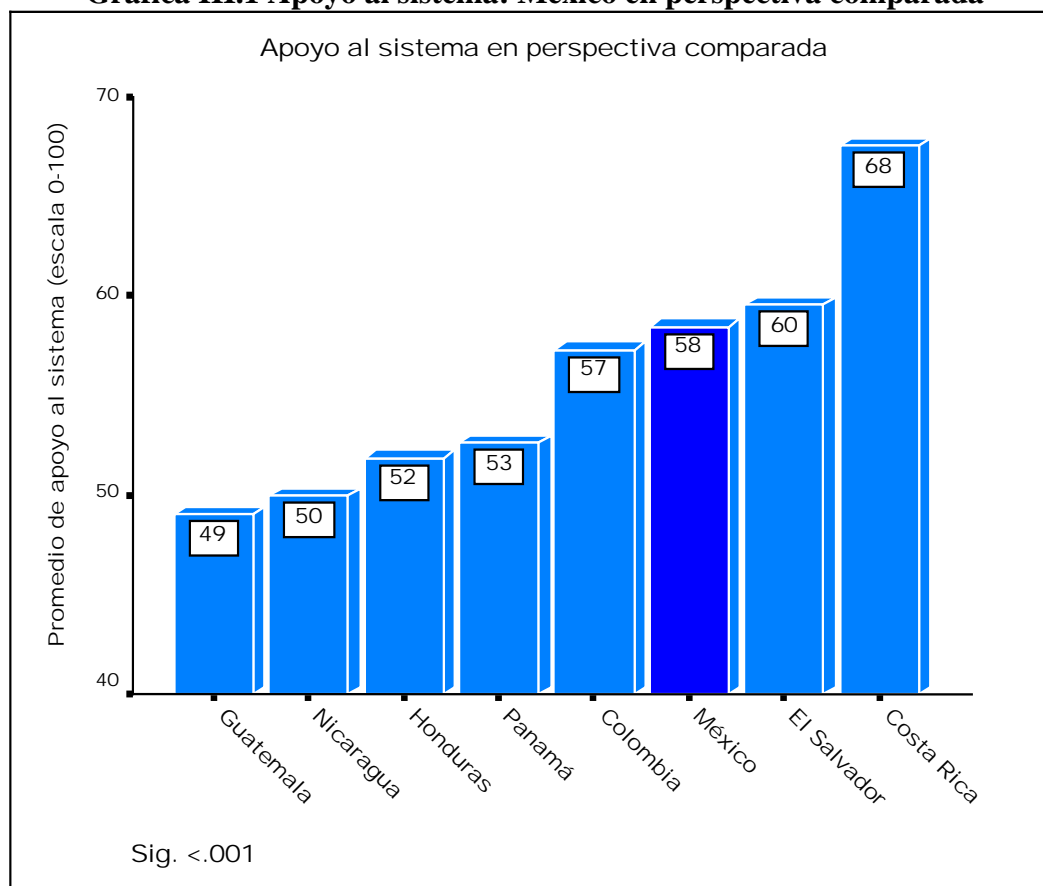
Las elecciones registran un nivel de apoyo de 55 puntos-la pregunta se realizó un par de veces en la misma batería, una casi al principio y otra al final, arrojando resultados prácticamente idénticos en ambos casos. Sin embargo, los niveles de gobierno cuyos cargos resultan precisamente de los procesos electorales tienen un menor apoyo: en primer lugar aparece el gobierno local, representado por los presidentes municipales; le sigue el gobierno nacional, cuya figura más visible es el Presidente de la República. El Presidente Fox ha gozado de niveles de aprobación ciudadana superiores al 50 y en algunos casos al 60 por ciento a lo largo de su mandato, iniciado el 1 de diciembre de 2000. El único momento en el que la aprobación presidencial bajó notoriamente fue inmediatamente después de la aprobación de la impopular reforma fiscal, a inicios de 2002. De acuerdo con los datos en la Tabla III.1, en niveles similares de apoyo al gobierno nacional aparecen el sistema de justicia y la Suprema Corte de Justicia, y ligeramente por arriba de éstas se sitúan la policía y la Procuraduría General de la República, órgano encargado de las investigaciones judiciales. Los tribunales, o juzgados, aparecen por debajo del umbral de 50 puntos, superando al congreso y a los partidos políticos, que son los que con menos apoyo ciudadano cuentan.

¿Cómo es el apoyo mexicano a su sistema, comparativamente hablando? La Gráfica III.1 ofrece un indicador que toma solamente algunas de las categorías mostradas en el Cuadro II.1 que acabamos de revisar. Esas categorías son las siguientes: la confianza en los tribunales (B1, de acuerdo con su número de pregunta en el cuestionario que aparece al final de este reporte), el respeto por las instituciones políticas (B2), la protección de los derechos ciudadanos (B3), el orgullo de vivir bajo el sistema político mexicano (B4) y el apoyo en general al sistema político mexicano (B6). Además del indicador para México, la Gráfica III.1 ofrece este mismo indicador para los otros países incluidos en el estudio. Costa Rica, la democracia más añeja y estable de la región, muestra el nivel más alto de apoyo a su sistema político, con un promedio de 68 puntos en la escala de 100. Le sigue El Salvador, con 60 puntos, e inmediatamente México y Colombia

¹¹ Ver Moreno 2003c, cita completa en el Capítulo I.

con 58 y 57 puntos, respectivamente. En Panamá, Honduras y Nicaragua el apoyo al sistema se mantiene ligeramente por arriba del umbral de 50 puntos, mientras que en Guatemala se registraron 49 puntos. Comparativamente hablando, el nivel de apoyo al sistema en México supera al promedio regional, que es de 55.8 puntos, situándose 10 puntos debajo de Costa Rica y 9 arriba de Guatemala.

Gráfica III.1 Apoyo al sistema: México en perspectiva comparada



Los determinantes individuales de apoyo al sistema político en México se analizan en el Cuadro III.2 (ver apéndice técnico) que presenta una regresión lineal múltiple en la que la variable dependiente es el puntaje de 0 a 100 de apoyo al sistema político para cada entrevistado. El modelo predictivo sigue el trabajo previo realizado por Mitchell Seligson en Ecuador,¹² aunque la especificación del modelo particular para México incorpora otras variables adicionales, tanto en este caso como en los demás modelos multivariados que se presentan en lo que resta del reporte. El modelo del Cuadro III.2 se compone de 11 variables independientes, las cuales listaremos a continuación, junto con su respectiva expectativa teórica. La primera variable es el nivel de escolaridad, medido con el último grado de enseñanza que se aprobó. La expectativa entre escolaridad y apoyo al sistema se espera positiva al tratarse de un sistema político democrático (aunque se esperaría que fuese negativa si se tratase de un sistema político autoritario). Las instituciones políticas democráticas encuentran un campo fértil entre los segmentos educados de las sociedades, ya que éstos tienden a apreciar un sistema de libertades,

¹² Seligson, "Auditoría de la democracia: Ecuador 2001," manuscrito; Universidad de Pittsburg, Cedatos, USAID.

civiles y políticas, un estado de derecho y opciones políticas alternativas de gobierno. Hay evidencia comparativa de que las actitudes hacia la democracia tienden a ser más comunes entre los segmentos precisamente más escolarizados.¹³

Una segunda variable se refiere a las percepciones económicas del país. El planteamiento teórico sigue en este caso una lógica muy sencilla: entre mejores son las percepciones de que la economía va bien, mayor es el apoyo al sistema político. Un mejor desempeño genera un mayor apoyo. La tercera variable capta la satisfacción o insatisfacción con los servicios públicos a nivel municipal. Aunque esta dimensión de gobierno y comunidad es local, nuevamente la lógica de desempeño parece vigente: entre mayor es la satisfacción con los servicios públicos que se ofrece, el apoyo al sistema también será mayor. Una cuarta variable refleja una faceta de participación: la asistencia a las reuniones de carácter municipal. En este caso la expectativa teórica es ambivalente, ya que una mayor participación no necesariamente está ligada con un mayor apoyo al sistema y, de hecho, puede ser el caso, muy común en México, que la gente participa precisamente para destacar fallas en el sistema. En este sentido, una quinta variable refleja las demandas ciudadanas realizadas ante la municipalidad, de la cual se esperan dos posibles resultados: la realización de demandas requiere de una confianza previa para asistir a la autoridad competente a resolverlas o tratarlas, pero también reflejan cierto nivel de insatisfacción con el estado de las cosas. En México, por ejemplo, muchas víctimas de delitos no acuden a la autoridad a denunciarlos porque consideran que, o no hacen nada al respecto o no se tiene la confianza de que esto haga alguna diferencia. En todo caso, la falta de denuncia refleja una fuerte desconfianza en el sistema. De ser el caso, la expectativa con respecto a las demandas sería que están negativamente relacionadas con el apoyo al sistema.

Otras variables que se espera que estén negativamente relacionadas con el apoyo al sistema son las percepciones de corrupción de los funcionarios públicos, y la confianza política entendida de manera sencilla como la percepción de que los políticos buscan ostentar el poder para beneficiarse personalmente, en vez de procurar el beneficio de los ciudadanos. Teórica y empíricamente, la corrupción está negativamente relacionada con la democracia, como lo demuestran algunos estudios a los que volveremos en el Capítulo IV.¹⁴ Por último, se incluyen otras variables cuyo impacto en el apoyo en el sistema es positivo: la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, la aprobación o evaluación al trabajo del presidente, el reconocimiento de que la democracia puede tener pleitos y ser ineficiente, y la expectativa de que el voto puede, efectivamente cambiar las cosas. De alguna forma estas variables representan otra faceta del apoyo al sistema, aunque hemos sido cuidadosos de que no sean endógenas con la variable dependiente, ya que ésta última está medida con base en la confianza y el orgullo que ameritan otros aspectos mencionados con anterioridad.

De acuerdo con los resultados de la regresión lineal mostrados en el Cuadro III.2, la mayoría de las expectativas teóricas encuentran sustento en la evidencia empírica. De las 11 variables independientes mencionadas, 10 son estadísticamente significativas. La única que no lo es se

¹³ Ver diversos capítulos en Camp 2001, cita completa en el Capítulo I

¹⁴ Por mencionar algunos, ver Moreno 2003b, *Corruption and Democracy* (citado en el Capítulo I); Eric M. Uslaner y Gabriel Badescu, 2003, "Honesty, Trust, and Legal Norms in the Transition to Democracy," en Janos Kornai et.al., *Creating Social Trust: Problems of Post-Socialist Transition*. Y también Eric Uslaner, 2004, "Trust and Corruption," en Johan Graf Lapsdorf et. al., *Corruption and the New Institutional Economics*, London: Routledge.

refiere precisamente a la variable sobre participación en reuniones municipales, la cual generaba también una ambivalencia en las expectativas teóricas. El resto las confirman. El apoyo al sistema institucional es mayor entre los mexicanos de mayor escolaridad, entre los que perciben que las condiciones económicas del país son buenas, los que están satisfechos con los servicios municipales, los que están satisfechos con la democracia, los que aprueban la gestión presidencial, los que reconocen ciertas limitaciones de la democracia, y los que tienen confianza en el voto. De manera contraria, las demandas realizadas a la autoridad local están negativa y significativamente relacionadas con el apoyo institucional, así como también lo están las percepciones sobre la corrupción y la desconfianza política representada por la visión de que los políticos procuran solamente su interés personal. Así pues, en México las visiones favorables hacia la democracia y las percepciones sobre un buen desempeño son factores que fortalecen el apoyo al sistema, mientras que la corrupción y la desconfianza lo coartan o disminuyen.

3.2 Tolerancia política

Además del apoyo al sistema institucional, que podríamos verlo como la aceptación de las reglas y procedimientos políticos a manera del “único juego en el pueblo,” una cultura política democrática también requiere de cierto nivel de tolerancia, la cual refleja el potencial de “coexistencia en la diversidad,” a decir de Giuseppe DiPalma, dentro de ese marco de reglas y procedimientos.¹⁵ La tolerancia es contraria a la violencia, y, aunque una democracia debe tener las características jurídicas y el marco institucional para evitar lo más posible esta última, también es cierto que se requiere de valores y normas de respeto a la diversidad. En esta sección analizamos precisamente los niveles de la tolerancia política y los determinantes de ésta.

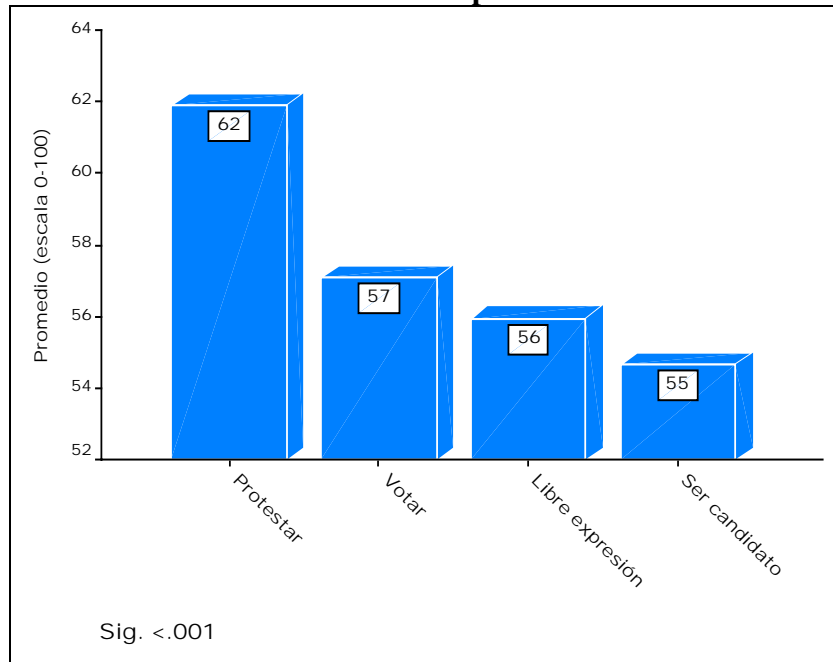
La Gráfica III.2 muestra los niveles de tolerancia en rubros específicos de la política mexicana. Estas categorías se refieren al apoyo que los mexicanos expresan al derecho de: a) *votar* que las personas que hablan mal acerca de la forma de gobierno en el país; b) *protestar* o llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista; c) *ser candidato* o poder postularse para cargos públicos; y d) *libre expresión* o el derecho de que las personas que hablan mal acerca de la forma de gobierno salgan en televisión para dar un discurso (las palabras en itálicas corresponden al nombre de la variable utilizado en la gráfica). De estas cuatro categorías, la mayor tolerancia se refleja en el derecho de manifestar su desacuerdo, el derecho de protestar pacíficamente, lo cual registra 62 puntos de tolerancia en una escala de 0 a 100, donde el 100 es el nivel máximo de tolerancia. El resto de los rubros se mantienen por arriba del umbral del 50, con niveles muy parecidos. En general, podemos argumentar con base a estos datos que los mexicanos son más tolerantes que intolerantes, pero los niveles de tolerancia son relativamente bajos. ¿Cómo explicar esta aparente contradicción? Se trata de una sociedad a la que la mayoría concede estos derechos, pero que no son aceptados de manera unánime. Si bien se tolera la disidencia pública, lo cierto es que hay segmentos importantes de la sociedad mexicana entre los que no se manifiesta esa tolerancia. Como se ha hecho notar en otros trabajos, los mexicanos sufren de un déficit de tolerancia al comenzar a vivir en su incipiente democracia.¹⁶

¹⁵ Giuseppe Di Palma, 1990, *To Craft Democracies: An Essay on Democratic Transitions*. Berkeley: University of California Press.

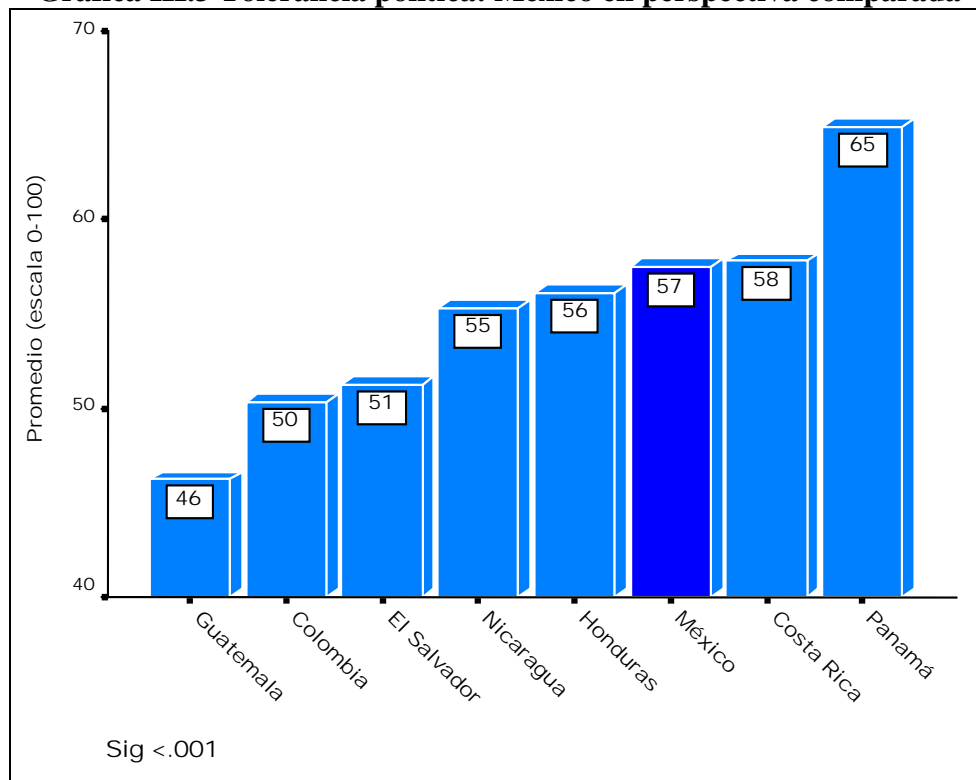
¹⁶ Moreno 2003, *El votante mexicano*, op. cit.

No obstante, al comparar los niveles de tolerancia política con el de los otros países del estudio, México ocupa el tercer lugar de los ocho. La Gráfica II.3 ilustra esto. En primer lugar aparece panamá con un puntaje de 65 en la escala de 100, y le siguen Costa Rica y México con 58 y 57 puntos, respectivamente. Este nivel de tolerancia en Costa Rica se antoja bajo en comparación con el nivel de apoyo al sistema mostrado, en donde destaca por encima de los países, como se apreció en la Gráfica III.1. Los costarricenses son mucho menos tolerantes de lo que se esperaría dados sus niveles de apoyo al sistema y su experiencia democrática. En esta comparación México se ubica nuevamente por encima del promedio regional, que es de 54.7 puntos. Al igual que en el caso del apoyo al sistema, Guatemala obtuvo un puntaje menor al umbral de 50.

Gráfica III.2 Tolerancia política en México



Gráfica III.3 Tolerancia política: México en perspectiva comparada



¿Qué explica la tolerancia política en México? ¿Cuáles son los determinantes de la tolerancia que se ha ilustrado en estas páginas? El Cuadro III.3, que se muestra en el apéndice técnico, presenta un modelo de regresión lineal donde la variable dependiente es un índice de tolerancia en la escala de 100, construido a partir de las siguientes variables

En una escala que va de 1 a 10, con el 1 indicando que usted desaprueba firmemente y el 10 indicando que ud. aprueba firmemente

D1. Hay personas que jamás están de acuerdo con lo que hacen los gobiernos, no solo el gobierno de turno, sino todos los gobiernos, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número: [Sondee: ¿Hasta que punto?]

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. el que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. que las personas puedan postularse para cargos públicos?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. que salgan estas personas en la televisión para dirigirse al público?

Estadísticamente se justifica que estas variables formen un sólo índice ya que su alpha es de .84. Las variables independientes que componen el modelo explicativo reflejan el nivel de educación, el contexto regional y la religiosidad de los individuos. La escolaridad se espera que sea un

factor propicio para la tolerancia, dado que esta se ve reflejada en los segmentos más inseguros de la sociedad, generalmente los de menores ingresos y niveles educativos. La inseguridad provoca una reacción de rechazo a lo diverso, a lo amenazante, y la educación tiende a dotar al individuo con los criterios de aceptación a esta diversidad. Las diferencias regionales de México no tienen un valor nominal, sino que reflejan las condiciones y los contextos socioeconómicos y de desarrollo. El norte y el centro concentran precisamente las poblaciones con más desarrollo y, dado que la expectativa teórica es que a mayor desarrollo mayor tolerancia, éstas deberían ser relativamente más tolerantes que el centro-occidente y el sur, regiones que se caracterizan, la primera, por un fuerte conservadurismo social, y la segunda, por un comparativamente fuerte atraso socioeconómico. La religiosidad, en este caso medida con la frecuencia con la que se asiste a servicios religiosos, puede ser ambivalente en cuanto a la expectativa teórica. Por un lado, la teoría de la modernización podría vincular a la tolerancia con un creciente secularismo. De ser el caso, la relación esperada entre religiosidad y tolerancia debería ser negativa.

Los resultados del análisis multivariado arrojan algo de evidencia a estas expectativas, pero no sustentan una de ellas. Como puede apreciarse, la escolaridad está positiva y significativamente relacionada con la tolerancia. Los mexicanos de mayores niveles educativos tienden a ser más tolerantes que los de menos educación. Asimismo, los mexicanos que habitan en las regiones centro-occidente y sur tienden a ser menos tolerantes que los que viven en el centro (categoría omitida del análisis como base de comparación, ya que cada una de las regiones está empíricamente representada por una variable dicotómica o dummy). El norte, sin embargo, no tiene diferencias estadísticamente significativas con respecto al centro, en donde está incluida la capital del país. Por último, el coeficiente de regresión para la variable de religiosidad es negativo, lo cual no solamente no provee sustento para la expectativa teórica mencionada arriba y que tiene que ver con que se esperaría que a mayor secularización mayor tolerancia política, sino que la contradice. Los mexicanos que tienden a asistir con mayor frecuencia a servicios religiosos tienden a ser más tolerantes de los derechos de la disidencia política.

3.3 Apoyo a la democracia estable

Hasta ahora hemos revisado los niveles de apoyo al sistema institucional y de tolerancia política en México y bajo una perspectiva comparativa, además de analizar los determinantes individuales de cada uno. En su conjunto, ambos indicadores de actitudes democráticas nos permiten, como lo ha hecho notar Seligson en estudios previos, determinar el grado de apoyo a la democracia estable. Para saber qué tan propicia para la democracia es la cultura política de una sociedad no basta con medir el apoyo a esta forma de gobierno, sino también el grado de tolerancia.¹⁷ Siguiendo a Seligson, el Cuadro III.4 ilustra las combinaciones de los niveles de apoyo al sistema y de tolerancia política. Como en ambos casos se utilizó una escala de 0 a 100, en este ejercicio ahora consideramos como un “alto” apoyo al sistema los valores de 50 a 100 y como un “bajo” apoyo al sistema los valores menores de 50 y hasta 0. Esta misma lógica se aplica en el caso de la tolerancia política. De esta manera, la información presentada en el Cuadro III.4 es una matriz de 2x2 en la que podemos determinar las proporciones que caen en cada una de las categorías de análisis.

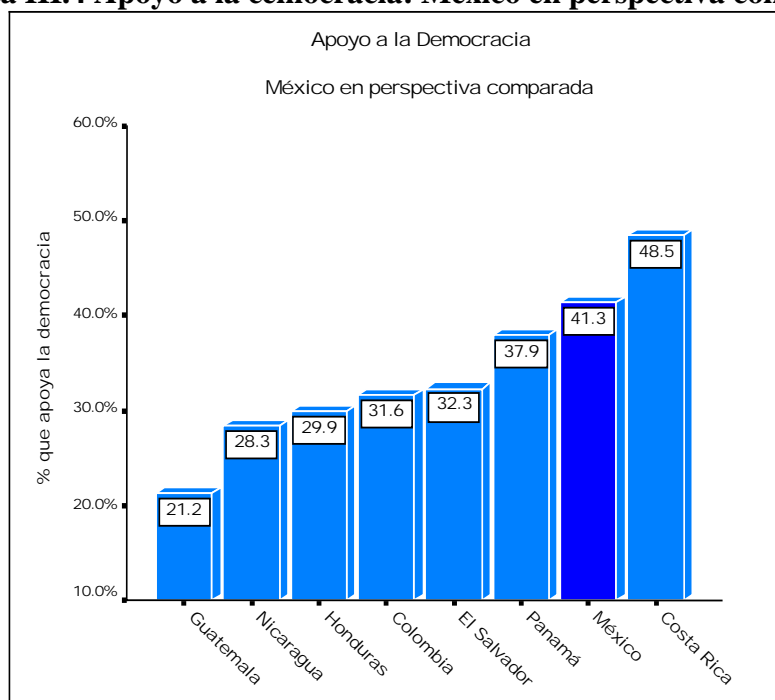
¹⁷ Moreno y Méndez, 2003, “Attitudes Towards Democracy: Mexico in Comparative Perspective.” Ver referencia completa en el Capítulo I.

Cuadro III.4 Apoyo a la democracia estable: una clasificación de actitudes hacia la democracia en México: Índice de tolerancia

		Alta	Baja
Apoyo al sistema	Alto	Democracia estable (41.3%)	Estabilidad autoritaria (23.2%)
Institucional	Bajo	Democracia inestable (21.1%)	Rompimiento democrático (14.4%)

Como puede apreciarse, el 41 por ciento de los mexicanos manifiestan un alto apoyo al sistema a la vez que también expresan un alto nivel de tolerancia política. A este grupo le vamos a denominar, siguiendo a Seligson, como “democracias estables,” es decir, aquellos que portan las actitudes más favorables para esta forma de gobierno. Una segunda categoría la forman aquellos que expresan un alto nivel de apoyo al sistema pero una baja tolerancia política, quienes representan el 23 por ciento de los mexicanos. A esta categoría se le denomina “estabilidad autoritaria,” ya que se trata de individuos que apoyan al sistema existente pero rechazan los derechos de los ciudadanos y, en especial, de la disidencia, lo cual los hace poco propicios para un sistema democrático abierto. Una tercera categoría es la de un bajo apoyo institucional pero con un alto nivel de tolerancia política. Se trata de individuos que demandan derechos políticos pero que no están de acuerdo con el contexto institucional vigente. Seligson le denomina “democracia inestable” y representa el 21 por ciento de la muestra. Finalmente, la cuarta categoría es la menos propicia para el sistema democrático, ya que se trata de individuos que no apoyan al sistema institucional y que, además, se caracterizan por bajos niveles de tolerancia política. Representan el 14 por ciento de la muestra y se les denomina con la etiqueta de “rompimiento democrático.”

Gráfica III.4 Apoyo a la democracia: México en perspectiva comparada



Comparativamente hablando, México ocupa el segundo sitio en cuanto a la proporción de

individuos que son clasificados de acuerdo con sus actitudes propicias para la “democracia estable.” detrás de Costa Rica. Los datos mostrados en la Gráfica III.4 se refieren a los porcentajes de “democracia estable” (la categoría del cuadrante superior izquierdo mostrado en el Cuadro anterior) para cada uno de los ocho países del estudio. El promedio regional es de 33 por ciento, lo cual significa que 1 de cada 3 habitantes de estos países manifiesta abiertamente actitudes favorables a la democracia estable, lo cual parece un bajo patrón de entrada. El nivel de México está 8 puntos por arriba de ese promedio y 7 puntos por debajo del de Costa Rica, como se ha insistido, la democracia más estable y añeja de la región. Pareciera que, a pesar de esto, los costarricenses no alcanzan una mayoría de ciudadanos completamente favorables a la democracia estable, culturalmente hablando.

¿Qué factores hacen que los mexicanos sean más probables o menos probables de apoyar una democracia estable en la que imperen el apoyo institucional y la tolerancia política? Nuestros análisis previos acerca de los predictores de estos dos aspectos nos dan una primera idea: la escolaridad, el desempeño percibido del sistema, otras actitudes hacia la misma democracia, entre otras. En esta sección analizamos nuevamente estos y otros predictores, pero ahora utilizando como variable dependiente el apoyo a la democracia estable derivada del Cuadro III.4. Dado que en este caso se trata de una variable categórica, el análisis multivariado se basa en la regresión logística, en donde la variable señala con 1 el apoyo a la democracia estable y con 0 todo lo demás. Los resultados se muestran en el Cuadro III.5 (ver apéndice técnico).

Lo inmediatamente notable de esta regresión logística es que el impacto de la escolaridad se diluye, dando paso a otras variables de mayor importancia en predecir el apoyo a la democracia estable. Las percepciones sobre desempeño económico-situación económica del país y situación económica personal-tampoco resultan tan importantes como lo habían sido en el caso del apoyo al sistema institucional. El apoyo a la democracia estable se explica de manera positiva con base a la satisfacción con la democracia, la percepción de que en México hay valores que nos unen (lo cual refleja un sentido de comunidad nacional ya evidente en el orgullo nacional examinado con anterioridad), la religiosidad y la región. En este caso, la única categoría regional significativa es el norte, una región más industrializada y donde, de hecho, ha habido el mayor número de alternancias políticas a nivel de ejecutivo estatal en los últimos quince años. El norte del país es donde más favorables son las actitudes hacia la democracia estable. Del otro lado de la moneda, el factor que más inhibe el apoyo a la democracia estable es la percepción de corrupción entre los funcionarios públicos. A mayor percepción de corrupción, menor es la probabilidad de apoyar a la democracia estable.

3.4 Conclusiones

México ha comenzado a vivir en una democracia que, como se mencionó anteriormente, se fue abriendo por la vía electoral y ha venido transformando la dinámica y la razón de ser de varias instituciones. El apoyo al sistema es amplio y supera el promedio de los países incluidos en este estudio; sin embargo, se antoja aun bajo al tener la expectativa de que la democracia requiere que todos la vean como el único arreglo institucional válido. La comparación con Costa Rica es importante en estas apreciaciones, ya que presenta un alto nivel de apoyo al sistema. El nivel de tolerancia política en México también supera el promedio regional, pero se le ve nuevamente bajo si se plantea el hecho de que hay un amplio segmento de mexicanos que está dispuesto a no reconocer los derechos de personas que abiertamente se oponen o critican al gobierno. Las

actitudes hacia la democracia estable son notorias en cuatro de cada diez mexicanos. Otros cuatro de cada diez presentan solamente alguno de los rasgos favorables a la democracia, ya sea el apoyo institucional o la tolerancia política, pero carecen del otro. La proporción restante, una quinta parte de los mexicanos, es propensa, en términos de cultura política, al rompimiento democrático. Esto es consistente con encuestas previas como la Mundial de Valores, el Latinobarómetro o la Encuesta nacional sobre cultura y prácticas ciudadanas realizada por la Secretaría de Gobernación, en donde se encuentra que alrededor de una quinta parte de los mexicanos estarían dispuestos a avalar un sistema de gobierno autoritario o incluso militar.

4.0 Corrupción y democracia

La democracia es un sistema que se basa en el estado de derecho, lo que en inglés se denomina *the rule of law*. Si la corrupción se entiende como “el comportamiento ilegal (o escasamente legal) por parte de las élites políticas para manipular los asuntos de Estado en busca de una ganancia privada,”¹⁸ entonces podríamos argumentar con toda claridad que la corrupción es antidemocrática. Pero eso es solamente en el ámbito conceptual. Empíricamente también está demostrado que hay una fuerte relación negativa entre corrupción y democracia, o entre corrupción y las actitudes democráticas.¹⁹ Pero la corrupción no se limita únicamente a lo que hacen las élites políticas, sino también la permisividad y propensión de los mismos ciudadanos a incurrir en acciones ilegales que procuran el beneficio propio. La corrupción mina la confianza, la cual es indispensable para un mejor funcionamiento democrático e incluso, como Francis Fukuyama y otros académicos han ilustrado, para lubricar mejor las relaciones interpersonales y económicas de una sociedad.²⁰

En este capítulo analizamos la victimización de la corrupción en México y sus determinantes. En perspectiva comparada, la sociedad mexicana es relativamente permisiva a los actos de corrupción; sin embargo, este rasgo ha mostrado algunos cambios favorables en los últimos años.²¹ La alternancia política de 2000 trajo consigo una expectativa generalizada de que el combate a la corrupción sería frontal. No obstante, los primeros tres años del gobierno de Fox no dieron señales significativas hacia ese objetivo. Más aún, la encuesta que se analiza en este reporte se realizó precisamente después de que estallaran una serie de escándalos sobre corrupción que se explicaron en el Capítulo II sobre los aspectos metodológicos. Los videoescándalos, como se les denominó en los medios de comunicación a la serie de videos que mostraron en un lapso de pocos días actos de corrupción de funcionarios públicos, desde el presidente del Partido Verde Ecologista que parece encontrarse en la negociación de dos millones de dólares a cambio de un permiso de construcción en la zona de Cancún que gobierna ese partido, pasando por el video del Secretario de Finanzas de la Ciudad de México apostando dinero de las arcas públicas en el hotel Bellaggio de Las Vegas, y finalmente a una serie de videos que muestran al líder parlamentario del gobernante PRD en la Ciudad de México, René Bejarano, recibiendo maletines llenos de dinero de parte del empresario Carlos Ahumada. Esto último derivó en investigaciones que se centran en el otorgamiento de permisos para construcción desde la administración anterior, pero que podrían involucrar al Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, quien ha sido el puntero en las encuestas de medios rumbo a las elecciones presidenciales de 2006.

Lo más impactante de estos escándalos no es que los mexicanos se enteraran por primera vez acerca de los actos de corrupción de funcionarios públicos, algo que ya ha sido común en tiempos pasados y recientes—por ejemplo, uno de los primeros escándalos de corrupción que se trató en los primeros años del gobierno del Presidente Fox fue el desvío de 500 millones de pesos (equivalente a unos 50 millones de dólares al tipo de cambio de entonces) del sindicato de Petróleos Mexicanos a la campaña presidencial del PRI en 2000. Lo realmente impactante, y

¹⁸ Esta definición la provee Eric Uslaner, 2004, op. cit.

¹⁹ Moreno 2003b, op. cit.

²⁰ Francis Fukuyama, 1995, *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*, Nueva York: Free Press.

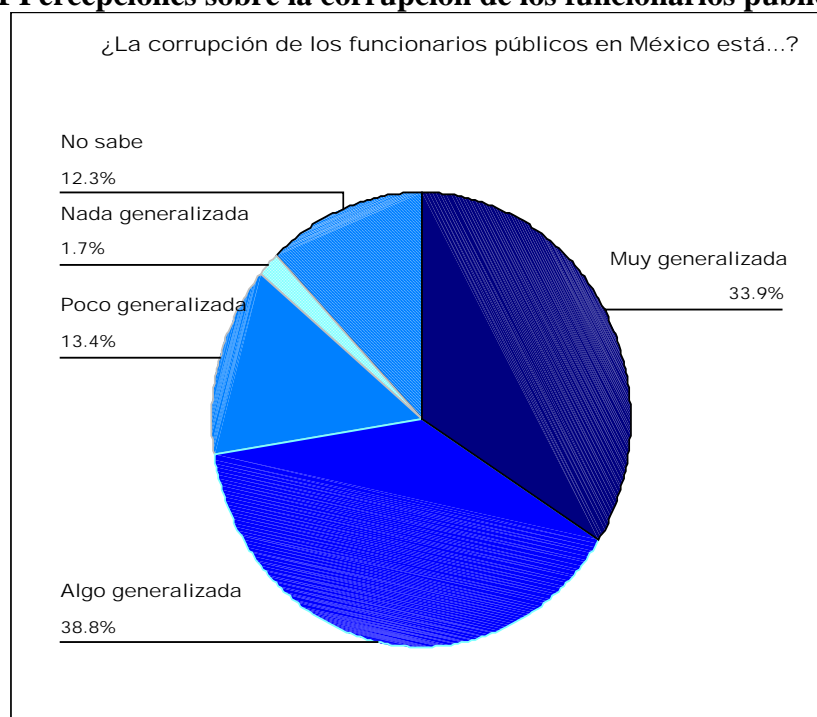
²¹ Moreno, 2003b, op. cit.

novedoso, de los videoescándalos es que los mexicanos pudieron ver los actos de corrupción de altos funcionarios directamente con imágenes, comprobando lo grotesco que la impunidad puede llegar a ser. El Presidente del Partido Verde, por ejemplo, pregunta directamente “¿Y cuánto nos va a tocar?” mientras que el líder del PRD en la Asamblea se ve claramente metiendo los billetes a su maletín e incluso llevándose las manos a sus propios bolsillos. Todos estos escándalos estallaron poco antes de la realización de la encuesta que se analiza en este reporte, lo cual pudo afectar de manera importante las respuestas relativas al tema de la corrupción. Hacemos mención a esto porque las encuestas de medios reflejaron un crecimiento importante de la corrupción como problema principal del país tan sólo unos días después de haberse dado a conocer los distintos videos, uno tras otro.

4.1 Percepciones sobre la corrupción

De acuerdo con la encuesta realizada en México y mostrada en la Gráfica IV.1, el 34 por ciento de los mexicanos opina que la corrupción de los funcionarios públicos en el país está “muy generalizada,” mientras que otro 39 por ciento expresa que la percibe “algo generalizada.” Otra manera de ver estos datos es que casi tres de cada cuatro mexicanos adultos (73 por ciento) consideran que la corrupción de los funcionarios es algo común.

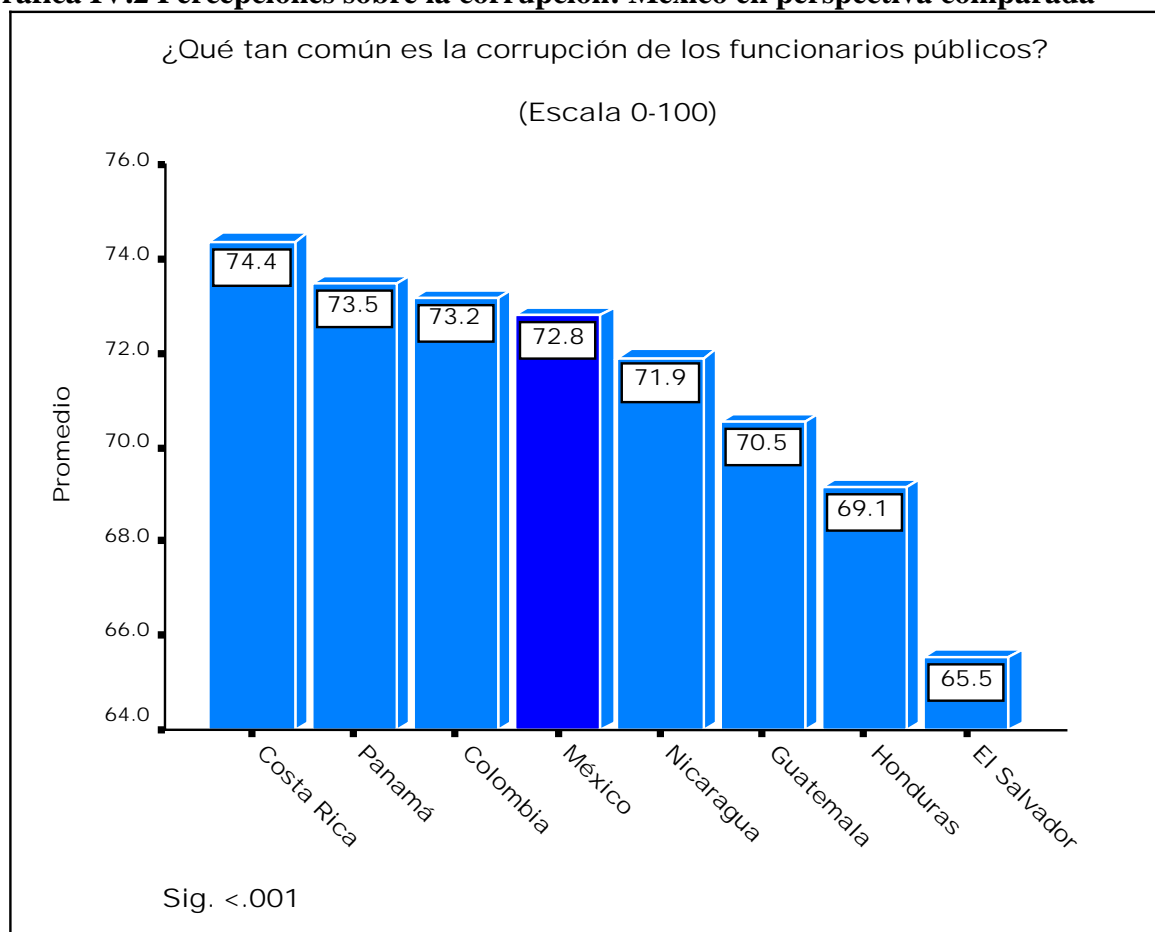
Gráfica IV.1 Percepciones sobre la corrupción de los funcionarios públicos en México



Aunque este nivel parece alto, de entrada, no dista mucho de lo que se observa en la mayoría de los países participantes en este estudio. De acuerdo con los datos mostrados en la Gráfica IV.2, los cuales representan un promedio de percepciones sobre corrupción de 0 a 100, con el 100 siendo el punto de mayor corrupción generalizada, en México este promedio es igual al porcentaje mencionado anteriormente, de 73 puntos. Junto con México, otras cinco naciones tienen promedios ente 71 y 74 puntos, denotando que las percepciones sobre la corrupción son

igualmente compartidas. En Honduras y El Salvador los niveles de corrupción percibida son ligeramente menores de 69 y 66 puntos, respectivamente. No obstante estas diferencias, la brecha entre el punto máximo y el mínimo es apenas de 8 puntos, lo cual es poco significativo. Podemos argumentar que las percepciones sobre corrupción en la región son más o menos similares.

Gráfica IV.2 Percepciones sobre la corrupción: México en perspectiva comparada

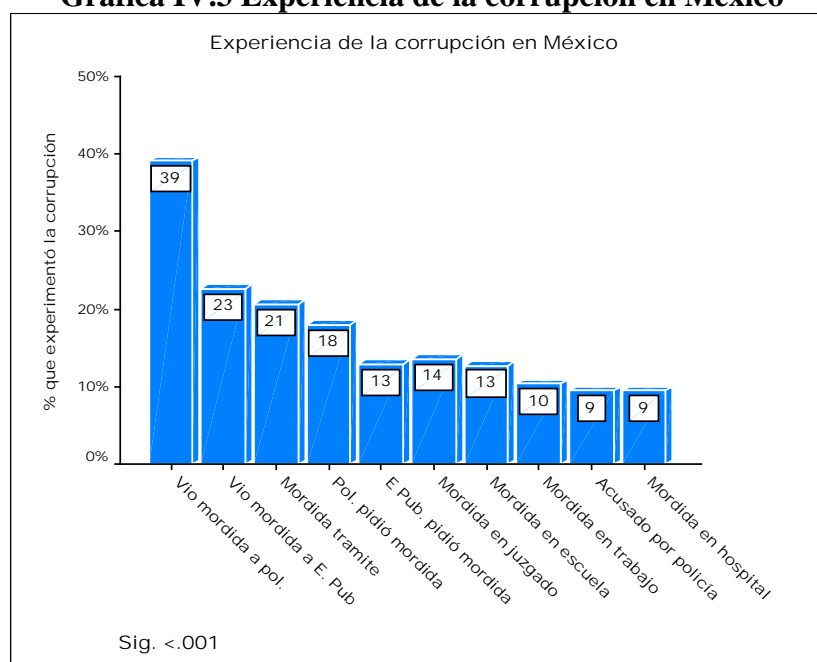


4.2 Victimización de la corrupción en México

Sin embargo, estas son solamente percepciones. Cuando incorporamos la victimización de la corrupción, es decir, las experiencias que viven los ciudadanos a través de actos de corrupción, se comienzan a ver algunas diferencias entre México y los demás países. De acuerdo con los datos mostrados en la Gráfica IV.3, el 39 por ciento de los mexicanos vieron en el último año a alguien pagando alguna “mordida” (o dando un soborno) a un policía. El 23 por ciento reportó haber visto esa misma acción con alguien en relación a un empleado público. El 21 por ciento tuvo que pagar alguna suma adicional, además de la que se exige por la ley, para realizar un trámite en el último año. El 18 por ciento reporta que sí tuvo la experiencia de que algún policía le pidiera alguna mordida, mientras que el 13 por ciento dijo que lo mismo hizo algún empleado público y otro 14 por ciento lo reportó con referencia a algún juzgado o tribunal. Otro tipo de experiencias de corrupción se ven en la escuela (13 por ciento), en el trabajo (10 por ciento) y en los hospitales (9 por ciento). Además, el 9 por ciento afirmó que había sido acusado por algún

agente de la policía por alguna infracción que no cometió, lo cual probablemente deriva en intentos de soborno.

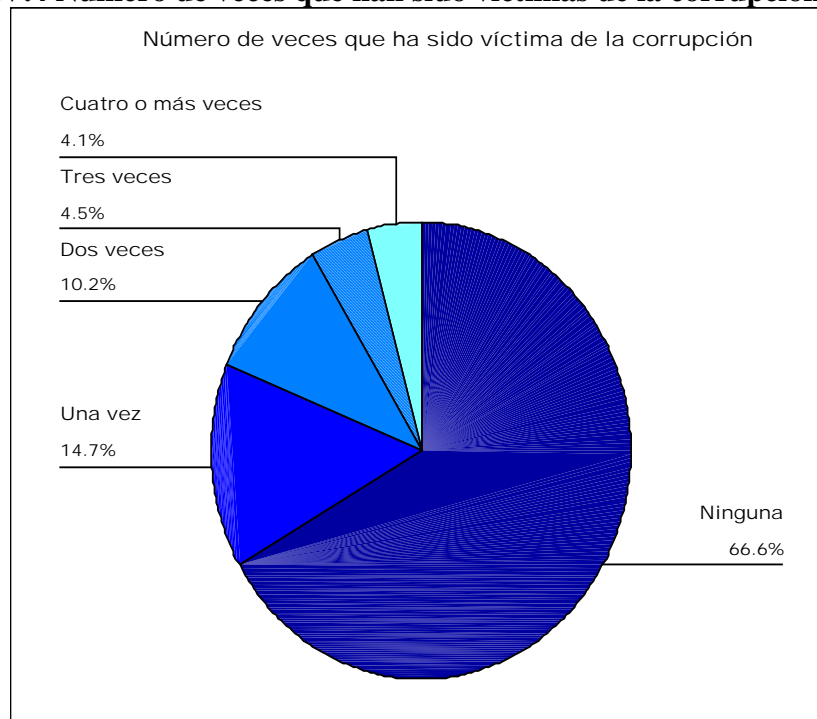
Gráfica IV.3 Experiencia de la corrupción en México



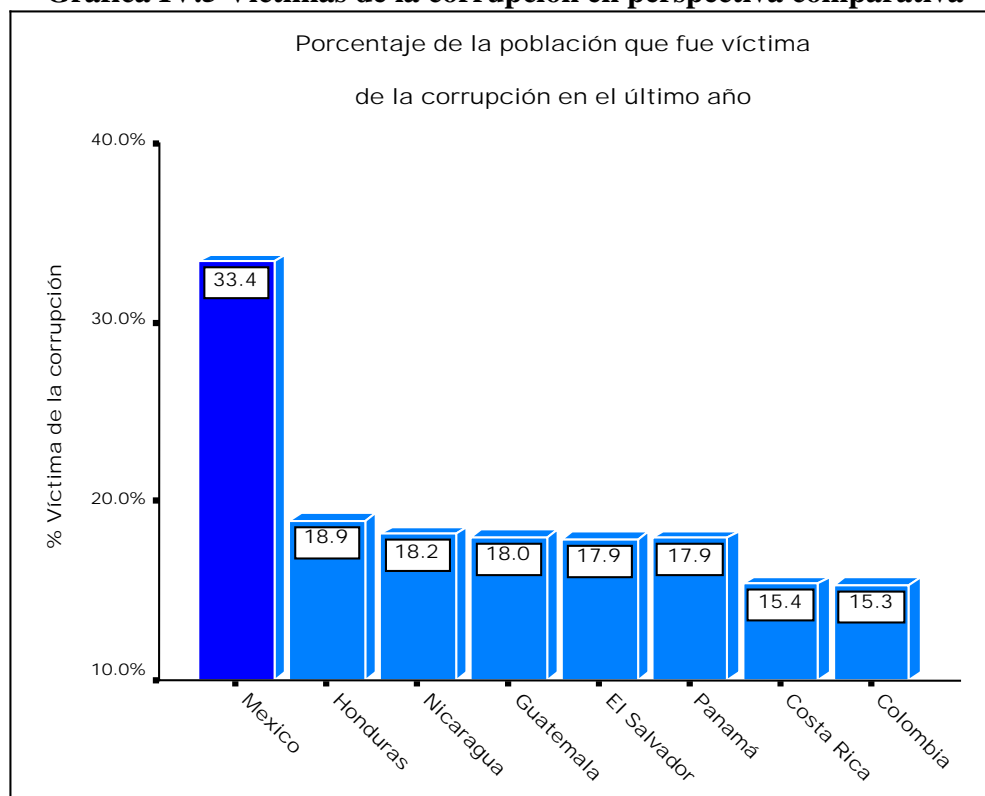
Si juntamos las experiencias con la corrupción en un solo indicador, incluyendo solamente las directas y no las indirectas, que se refieren a si vio a alguien más involucrarse en esos actos, obtenemos una medida que nos refleja el alcance de la corrupción en este país. Este nuevo indicador toma solamente ocho de las diez experiencias mostradas en la gráfica anterior. La Gráfica IV.4 muestra los resultados. Casi el 67 por ciento de los mexicanos no experimentaron ninguno de estas prácticas corruptas en el último año, pero el 33 por ciento restante sí las experimentó. En otras palabras, 1 de cada tres mexicanos adultos, equivalente a 23 millones de personas en términos absolutos, experimentaron directamente la corrupción. El 15 por ciento lo hizo solamente una vez, pero un 10 por ciento tuvo la experiencia dos veces, casi el 5 por ciento hasta tres veces, y el restante 4 por ciento tuvo una experiencia de corrupción cuatro veces o más. También es de notarse que México lidera en 6 de los 8 aspectos de corrupción.

Comparativamente, el 33 por ciento de mexicanos que fueron víctimas de la corrupción en el último año es una proporción que supera significativamente a los niveles observados en los otros países. De acuerdo con lo datos de la Gráfica IV.5, en Honduras, que ocupa el segundo lugar del grupo, se registró un 19 por ciento, en Nicaragua el 18 por ciento, al igual que en Guatemala, El Salvador y Panamá. En costa Rica y Colombia se registró el 15 por ciento en cada una. Este porcentaje de experiencias de corrupción relativamente bajo entre los costarricenses contrasta con el hecho de que la percepción más generalizada de corrupción entre los funcionarios públicos se da precisamente en ese país.

Gráfica IV.4 Número de veces que han sido víctimas de la corrupción en México



Gráfica IV.5 Víctimas de la corrupción en perspectiva comparativa

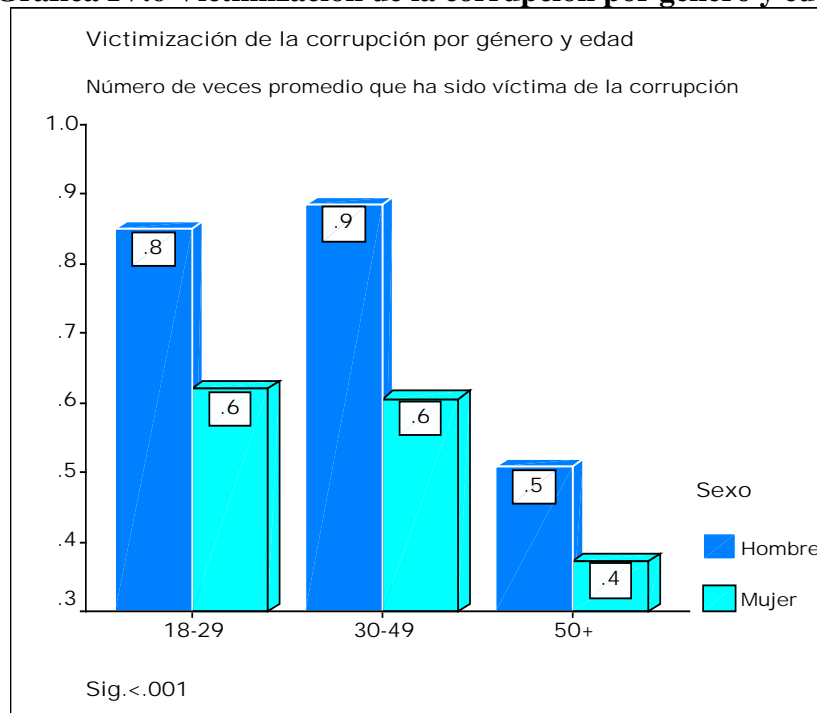


México aparece, por mucho, como el país con mayor victimización de la corrupción de los que

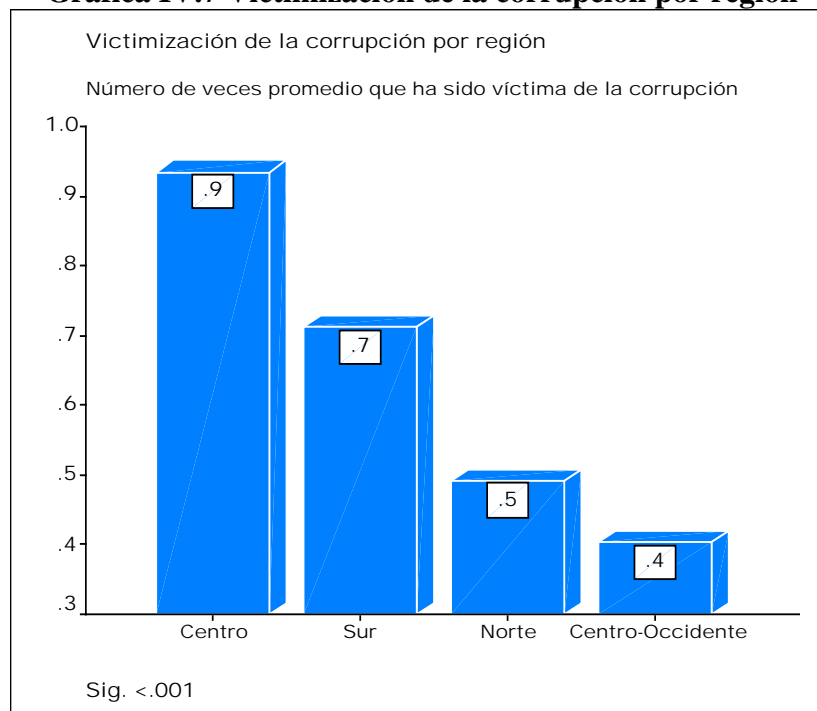
se incluyen en este estudio. Es muy probable que este indicador no sea sensible a la coyuntura de los videoescándalos, ya que refleja las experiencias directas de las personas, y no las percepciones sobre la generalidad de la corrupción entre los funcionarios. ¿Qué explica la mayor o menor propensión de ser víctima de la corrupción? El Cuadro IV.1 (ver apéndice técnico) muestra un modelo de regresión lineal en el que la variable dependiente es el número de veces que la persona ha sido víctima de algún delito. El modelo no emplea variables conceptuales, sino más bien se basa en características sociodemográficas y regionales. Este es el caso también del análisis de Seligson en Ecuador para la encuesta de 2001, en cuyo modelo explicativo se incluyen únicamente variables sociológicas que resultan estadísticamente significativas. Por este motivo nuestras expectativas teóricas son ambivalentes. En este sentido, veamos los resultados y a partir de ellos elaboremos algunas interpretaciones.

Como puede apreciarse en el Cuadro, los hombres son más propensos a ser víctimas de la corrupción que las mujeres, acaso porque tienden a ser ellos los que, al moverse más comúnmente en los espacios laborales y de la vida pública en México, también están más expuestos a estas prácticas, aunque esto es tan sólo una conjetura. Los jóvenes también son más propensos a ser víctimas de la corrupción que los mayores. La escolaridad no afecta significativamente la victimización; sin embargo, el nivel de ingreso sí. Al parecer, entre mayor es el ingreso de la persona, mayor es la propensión a ser víctima de la corrupción, lo cual es congruente con el hecho de que se tienen los recursos para financiar actos ilegales para la agilización de trámites. Regionalmente, la victimización de la corrupción es significativamente menor en el norte y el centro-occidente que en el centro del país, mientras que en el sur no hay mucha diferencia. Una variable adicional refleja que entre mayor es la exposición a los medios de comunicación, lo cual refleja un ambiente principalmente urbano, mayor es la propensión a ser víctima de la corrupción. Aunque el análisis toma cada una de estas variables por separado y no emplea términos interactivos entre ellas, no resulta difícil crearse un perfil mental de la principal víctima de la corrupción en México, es decir, la más probable. Se trata de hombres, jóvenes, urbanos (aunque esto se deduce más de una variable de exposición a medios que de la variable que señala el tamaño de la población), de clase media, del centro y sur del país. Algunos de estos perfiles se muestran en las Gráficas IV.6 y IV.7. Reiteramos que, aunque este ejercicio es solamente para perfilar a las víctimas principales; solamente se trata de los más probables, no de los únicos.

Gráfica IV.6 Victimización de la corrupción por género y edad



Gráfica IV.7 Victimización de la corrupción por región



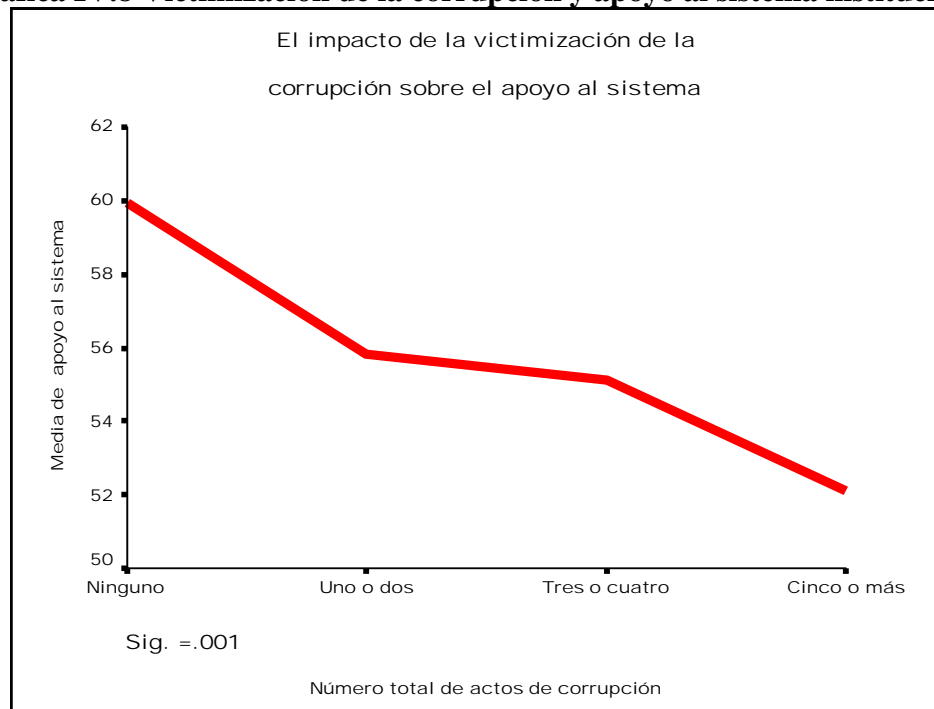
Hasta el momento se ha mostrado una radiografía general de la corrupción en México, qué tan generalizada está y quiénes son más probables a ser víctimas de los actos deshonestos. Sin embargo, quedan muchas líneas de investigación que abordar: ¿A qué se debe que México tenga el mayor nivel de victimización de la corrupción, ¿Somos los mexicanos más tolerantes o

propensos a justificar la corrupción que el resto de Centroamérica? ¿Qué perfil ciudadanos toleran más la corrupción?. Para contestar esta última pregunta corrimos un modelo de regresión logística en donde la variable dependiente señala como 1 a quienes consideran justificable pagar mordidas debido a los malos servicios públicos. Los resultados se muestran en el Cuadro IV.2 del apéndice técnico.

Lo notable de esta regresión es la relación positiva y significativa entre el nivel de ingreso y la tolerancia a la corrupción, es decir, mientras mayor es el nivel de ingreso más probable es que las personas justifiquen dar mordidas por la ineficiencia de los servicios públicos. Las clases medias y altas están más dispuestas y tienen los recursos para financiar la corrupción cuando se enfrentan a la tramitología mexicana. En cuanto a las zonas del País, la región más tolerante a los actos corruptos es el sur, en contra parte quienes menos justifican estos actos son los habitantes del norte. Cabe señalar que el sur es la región menos desarrollada del país y a esto hay que añadirle el costo implícito de la corrupción.

Como se argumentó al inicio del capítulo, la relación esperada entre corrupción y democracia es negativa. Al mismo tiempo, la expectativa valorativa acerca de una democracia es que ésta debería ser capaz de, si no evitar, al menos reducir la corrupción a manifestaciones mínimas. La encuesta mexicana muestra que el apoyo al sistema institucional tiende a ser menor conforme la victimización de corrupción crece. La Gráfica IV.6 ilustra también esta aseveración. Las diferencias no son estadísticamente muy significativas, pero entre quienes no fueron víctimas de la corrupción el 60 por ciento apoya el sistema institucional, mientras que este porcentaje baja a 55 por ciento entre quienes fueron víctimas tres, cuatro o más veces en el año. El porcentaje de mexicanos que apoyan la democracia estable es de 42 por ciento entre quienes no fueron víctimas de la corrupción o lo fueron solamente una vez. Este porcentaje se mantiene más estable entre víctimas más frecuentes de estas prácticas, pero se reduce significativamente a 27 por ciento entre los que fueron víctimas cinco veces o más. Así, el estudio ofrece algunos indicios que nos permiten argumentar que la corrupción es, efectivamente, nociva para la democracia.

Gráfica IV.8 Victimización de la corrupción y apoyo al sistema institucional



4.3 Conclusiones

En suma, la cultura política mexicana es la más “familiarizada” con la corrupción entre las sociedades incluidas en este estudio. Uno de cada tres mexicanos reportaron haber sido víctimas de alguna experiencia en la que se involucra un acto de corrupción durante el año previo a la realización de la encuesta. La democracia mexicana carga con la corrupción a cuestas, lo cual, ante los eventos de años y meses recientes, no se vislumbra como un problema heredado del antiguo régimen priista. Las nuevas generaciones de políticos de todos los partidos han dado señales de corrupción. La corrupción del país se regenera y se reinventa, y se hace visible de nuevas formas. Lo que este estudio muestra es que sí hay indicios de que la victimización de la corrupción inhibe a la democracia al reducir los niveles de apoyo al sistema institucional, así como a la democracia estable. Los ciudadanos están expuestos a estas prácticas en cualquier momento y casi en cualquier lugar, especialmente en el centro y sur del país. Algunos avances de la nueva democracia mexicana en materia de corrupción se ven reflejados en la aprobación y entrada en vigor de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública, la cual ha estado vigente por un año al momento en que se escribe este reporte. Su función principal es hacer transparente el manejo de los recursos públicos y ampliar el acceso a la información pública por parte del ciudadano común y corriente. Si bien este es un cambio institucional favorable para la democracia mexicana que habrá que evaluar en los próximos años, también es cierto que la encuesta de este estudio revela amplias prácticas de corrupción que seguramente requerirán más que una Ley de Transparencia para ser ya no erradicadas del todo, sino simplemente reducidas. Esa es, sin duda, una de las asignaturas pendientes de la democracia mexicana.

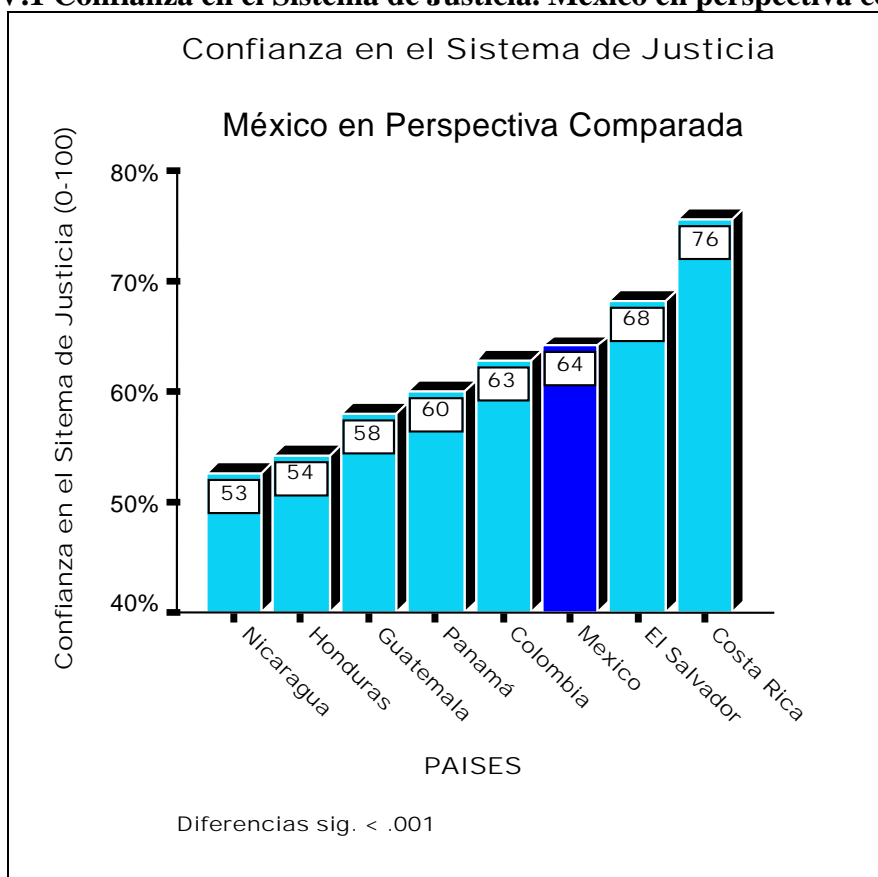
5.0 Estado de derecho y victimización del crimen

Estado de Derecho y democracia son dos términos que por lo general están asociados. Simplemente no se puede concebir una democracia sin que en ella impere el estado de Derecho. Las elecciones libres y competitivas son una condición necesaria de todo régimen democrático. Para muchos, sin embargo, esta visión minimalista de la democracia resulta insuficiente: es necesario el establecimiento del imperio de la ley y que todos los ciudadanos, sin importar su condición social, tengan acceso al sistema de justicia.

Muchas veces el Estado de Derecho (ED) está en contraposición con los principios democráticos de la regla de la mayoría. El ED presupone que los derechos de las minorías serán respetados y garantizados. Por esta razón, como señala Jean Hampton, las democracias contemporáneas son sustancialmente diferentes a las democracias de la antigüedad. Hoy día, el gobierno de la mayoría debe ir acompañado por el respeto a las minorías (1994:13).

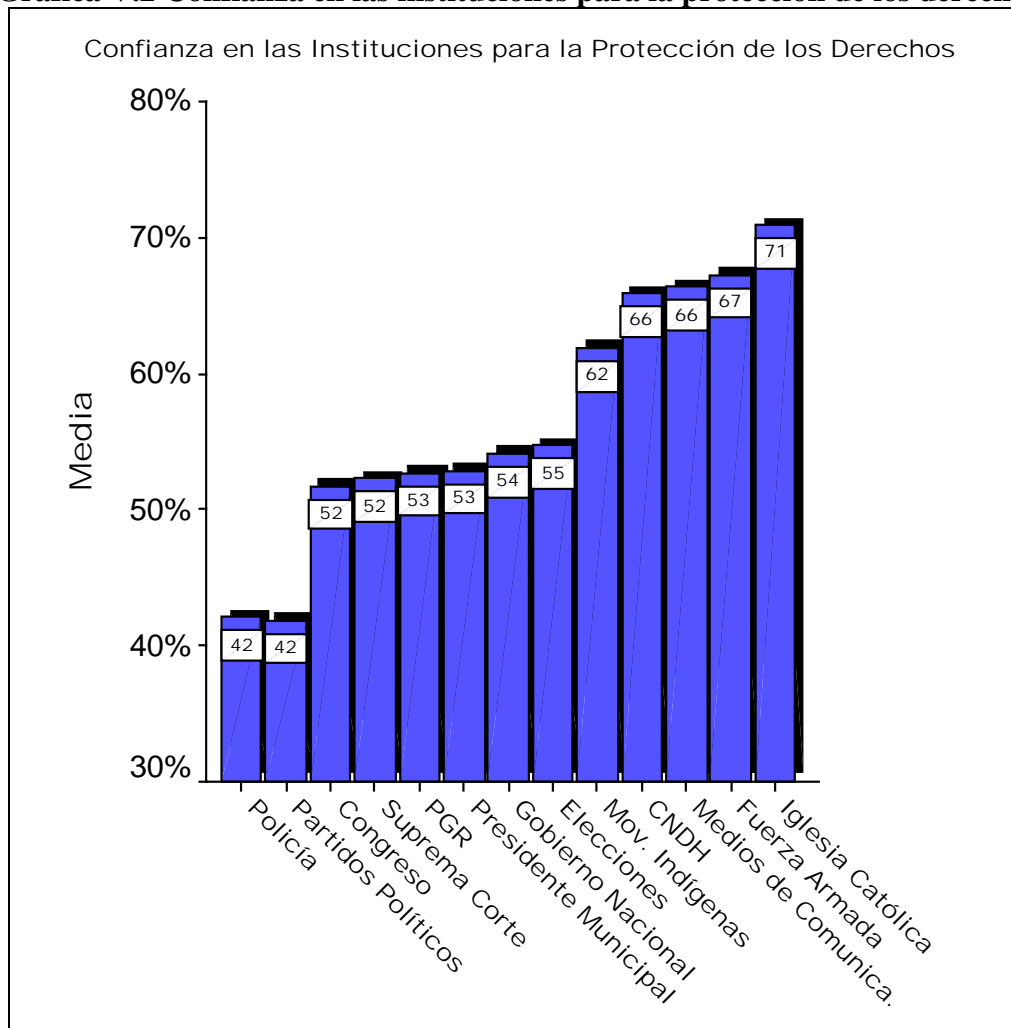
Para Guillermo O'Donnell (1999), una de las principales fallas del Estado de Derecho en América Latina es que el acceso a la justicia está distribuido inequitativamente. En la gráfica V.1. se aprecia la confianza hacia el sistema de justicia en los 8 países que componen este estudio. Costa Rica, el país con más larga tradición democrática incluido en el estudio, tiene el nivel más alto de confianza en el sistema de justicia. Honduras y Nicaragua, por otra parte, son los dos países con las calificaciones más bajas en este rubro. Entre los ocho países, México ocupa el tercer lugar en cuanto a confianza en el sistema de justicia, después de Costa Rica y el Salvador. En el cuestionario la pregunta utilizada para medir la confianza en el sistema de justicia de los países es la b10a, en ella se les pidió a los encuestados que utilizando una tarjeta numerada del 1 al 7 en donde 1 es nada y 7 mucho, dijeran hasta qué punto tenían confianza en el sistema de justicia.

Gráfica V.1 Confianza en el Sistema de Justicia. México en perspectiva comparada



La confianza en las instituciones de justicia mexicanas es muy variada. Como se aprecia en la gráfica V.2., la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) es la institución de su tipo mejor evaluada, seguida de lejos por la Procuraduría General de la República (PGR) y la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN). La policía, a su vez, es una de las instituciones que menos confianza genera y se encuentra junto con los partidos políticos en el último lugar de la lista.

Gráfica V.2 Confianza en las instituciones para la protección de los derechos



Dada la presumible relación entre Estado de Derecho y democracia es de esperar que las evaluaciones sobre las diferentes instituciones que componen el sistema de justicia de un país influyan en el apoyo ciudadano al sistema político. A mejor evaluación de las instituciones de justicia, mayor apoyo al sistema político. En México, a mayor confianza en la Procuraduría General de la República (PGR), en la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), en la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) y en la policía, mayor apoyo al sistema político, ver apéndice técnico, Cuadro V.1.

La institución cuya evaluación influye más en el apoyo al sistema político es la de la Procuraduría General de la República, seguida por la Comisión Nacional de Derechos Humanos. La confianza en la policía es la variable que menos influye en el apoyo al sistema político (dado que la escala de estas variables independientes es la misma, de 0 a 100, hemos utilizado la magnitud de los coeficientes de regresión como indicador de su importancia relativa).

Considerando la importancia de las instituciones de justicia es importante saber qué es lo que determina la confianza en ellas. La confianza en estas cuatro instituciones (PGR, SCJN, CNDH, y policía) está altamente relacionada entre sí y el análisis de factores muestra que se agrupan en

un solo componente. Por ello, hemos construido un índice aditivo de estas cuatro variables (coeficiente alpha: .77). Los resultados de la regresión lineal, ver apéndice técnico, Cuadro V.2., nos permiten identificar cuáles son los factores que determinan la confianza en las instituciones de justicia.

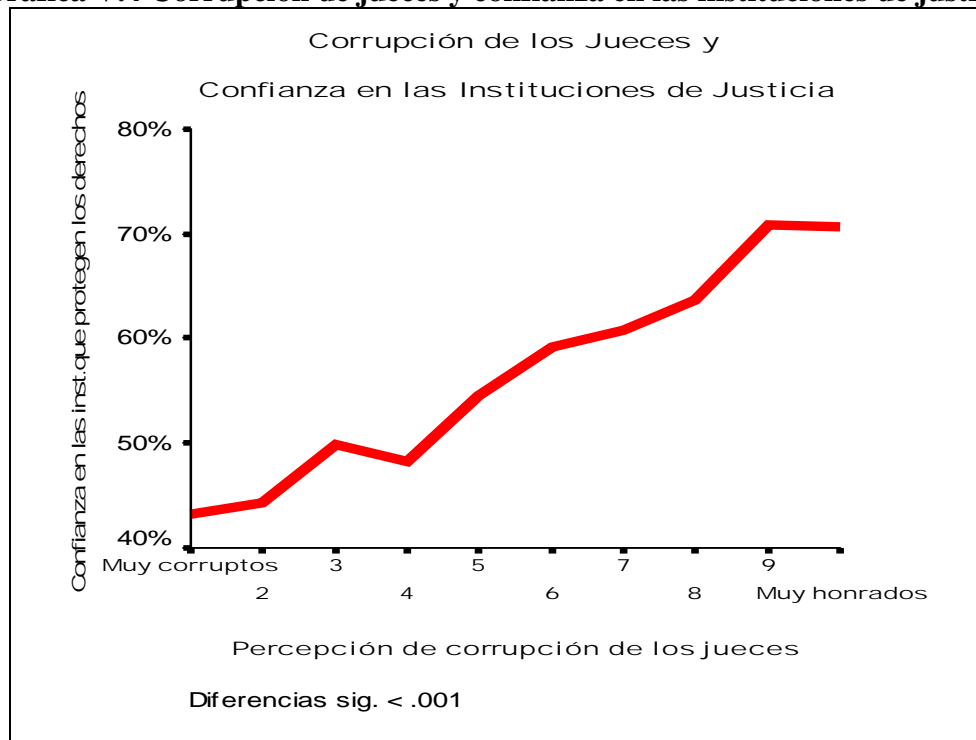
Sobresalen en primer lugar las percepciones de la honestidad de jueces y policías: si los ciudadanos perciben que jueces y policías son honestos, entonces aumenta su confianza en las instituciones de justicia. En segundo lugar, se encuentran las percepciones sobre la posibilidad de que se castigue a los delincuentes (AOJ12). En la medida que el sistema de impartición de justicia es más efectivo, mayor es la confianza en él. En tercer término, tenemos la percepción de seguridad personal: si una persona se siente segura en su colonia o barrio mayor es su confianza en las instituciones de justicia. Este resultado es obvio y significa que los ciudadanos están “premiando” con su confianza a las instituciones de justicia cuando éstas cumplen con su principal función: proporcionar seguridad a la población.

Para los mexicanos, la corrupción de jueces y policías es un serio problema. En una escala de 1 a 100, donde 1 es que los policías son muy corruptos y 100 que son muy honrados, estos reciben una calificación de veintitrés. La calificación de los jueces es mejor pero todavía desfavorable: treinta y nueve. La relación entre la honestidad de jueces y policías y la confianza en las instituciones de justicia se puede apreciar visualmente en las gráficas V.3 y V.4

Gráfica V.3 Corrupción de los policías y confianza en las instituciones de justicia

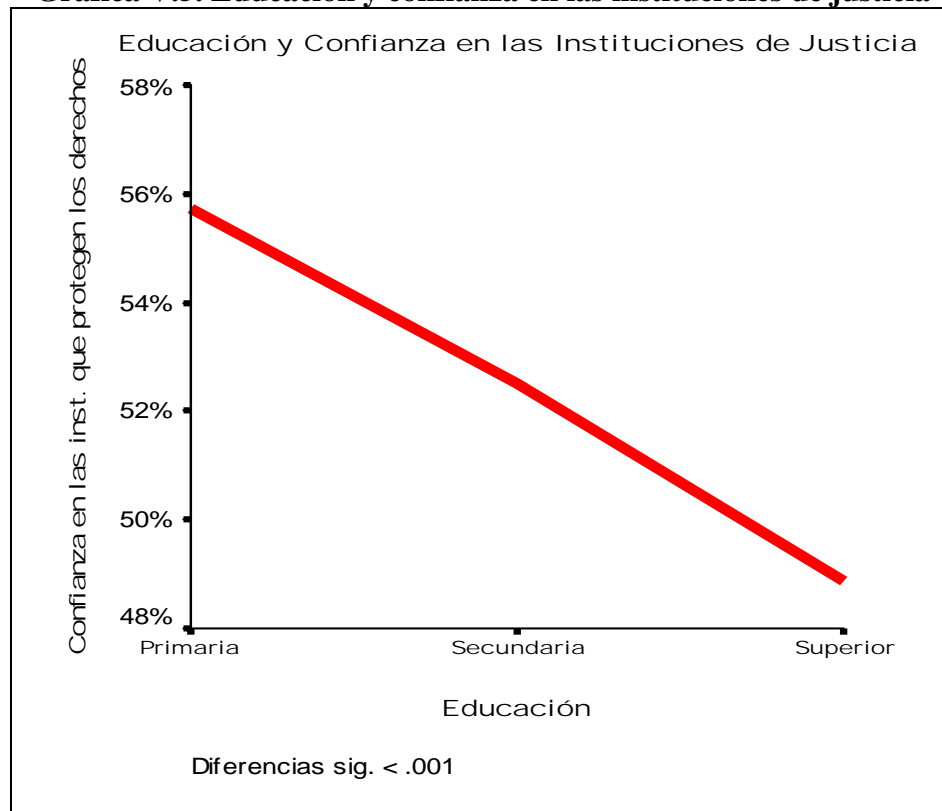


Gráfica V.4 Corrupción de jueces y confianza en las instituciones de justicia



Mención aparte merece la variable de educación como determinante de la confianza en las instituciones de justicia. Como observamos en la gráfica V.5, entre más educada sea una persona, menor confianza tiene en las instituciones de justicia. Este es un patrón recurrente en estudios sobre Estado de Derecho en México: las personas más educadas no sólo tienen menos confianza en el sistema de justicia sino que también tienden a desafiarlo más, es decir, los menos educados tienen una menor propensión a obedecer la ley que los más educados (Buendía y Navarrete, 2003).

Gráfica V.5. Educación y confianza en las instituciones de justicia



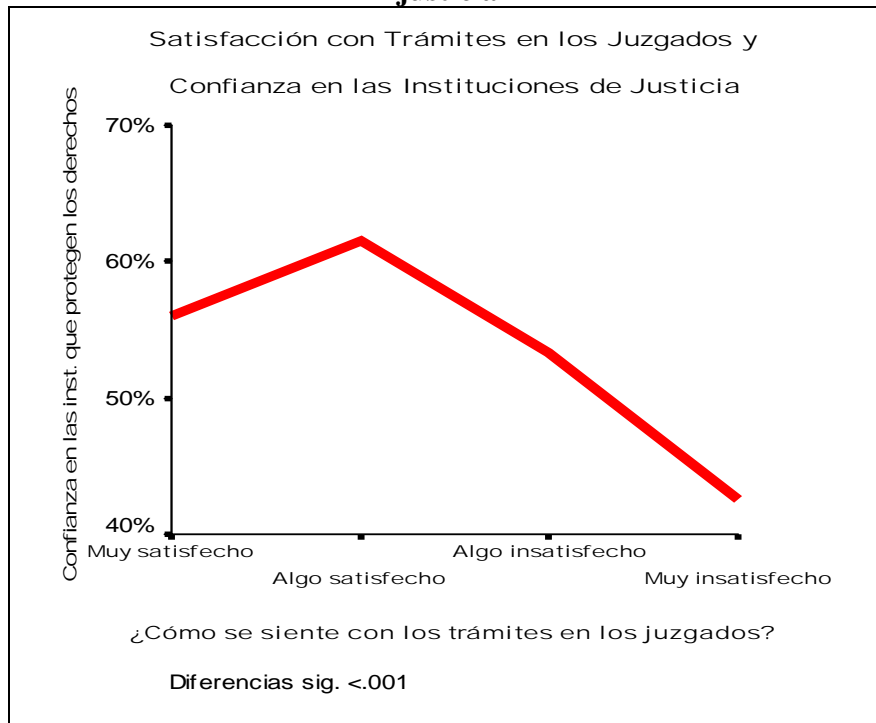
5.1 Satisfacción con los trámites en los juzgados

Un elemento adicional que puede influir en la confianza en las instituciones de justicia es el servicio que los ciudadanos reciben en los juzgados (ver gráfica V.6). En la encuesta, 29 por ciento de los entrevistados reportó haber hecho algún trámite ante ellos. De estos, 46 por ciento señaló haber recibido un servicio satisfactorio, mientras que el resto lo consideró insatisfactorio. Cuando se incluye en nuestro modelo de regresión esta variable, ver apéndice técnico, Cuadro V.3, resulta una de las variables más importantes para determinar la confianza en las instituciones de justicia, casi a la par de las percepciones de honestidad de jueces y policías.²²

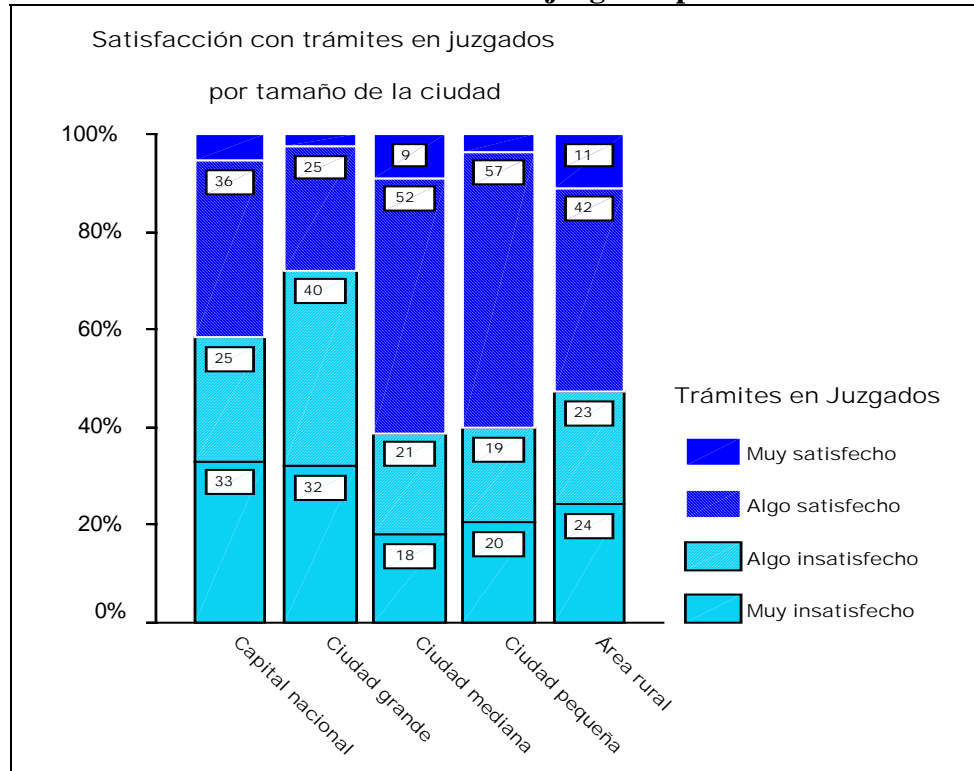
Como lo muestra la gráfica V.7 la satisfacción con los juzgados presenta diferencias importantes a nivel regional. La zona rural y las ciudades pequeñas presentan niveles de satisfacción más altos que las ciudades más grandes del país.

²² Además, la inclusión de esta variable modifica los resultados de la regresión reportada en la tabla V.2. El cambio más importante tiene que ver con la variable de confianza en que se castigue a los delincuentes (ya no es estadísticamente significativa a un nivel de .05 o menor).

Gráfica V.6 Satisfacción con trámites en juzgados y confianza en las instituciones de justicia



Gráfica V.7 Satisfacción con trámites en juzgados por tamaño de la ciudad



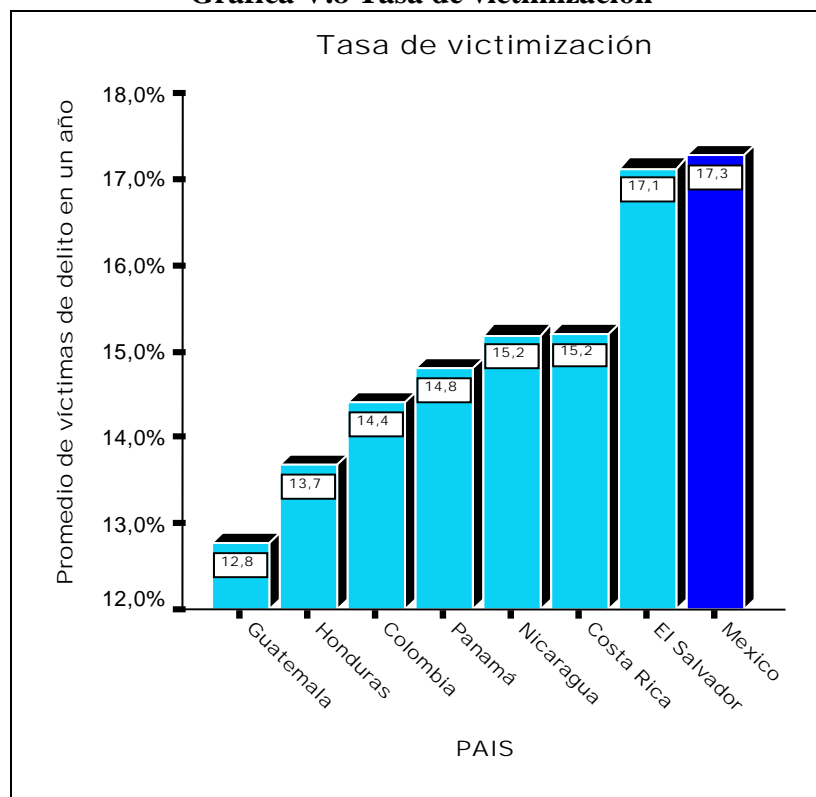
5.2 Victimización

La delincuencia vulnera el tejido social de cualquier comunidad. Afecta sobretodo la confianza interpersonal y, en consecuencia, los modos de interacción social. Más aún, la delincuencia es prueba de la ineficiencia y ruptura del Estado de Derecho. Como ha señalado Carl Schmitt (2001:141), el estado de Derecho es lo opuesto al estado de fuerza y tiene como finalidad el mantenimiento del orden jurídico. El Estado, en este contexto, tiene como finalidad garantizar el orden, la paz y la seguridad.

Dado que muchos delitos no son reportados ante las autoridades, es importante conocer la “cifra negra” de delitos cometidos en el país. Esta cifra nos da una idea de cuántas personas han sido afectadas en su propiedad o en su persona.

En la gráfica V.8. observamos que 17.3 por ciento de los entrevistados reportó haber sido víctima de algún acto de delincuencia en el año precedente. De los 8 países en el estudio, México tiene el nivel más alto de victimización, seguido por El Salvador. La mayor parte de los delitos reportados por los entrevistados consiste en robo sin agresión (52.2 %) y en segundo lugar el robo con violencia (22.4%).

Gráfica V.8 Tasa de victimización

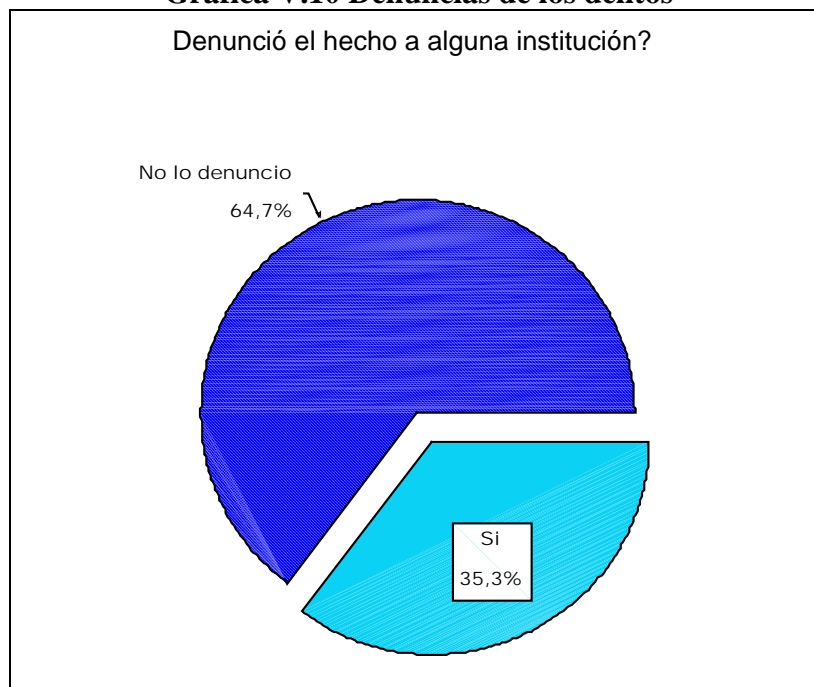


Gráfica V.9 Victimización y tipo de delito



Destaca el hecho de que dos de cada tres víctimas de actos de delincuencia no denuncian el delito (gráfica V.10). Este comportamiento es también un indicador de la desconfianza que las víctimas tienen hacia las autoridades encargadas de la procuración de justicia y, en particular, se debe a que consideran que levantar una denuncia es un acto que no sirve para nada (53.6%). Nuevamente encontramos que la confianza en que el sistema judicial castigue a los culpables es un elemento central en la relación de los ciudadanos con la autoridad: sólo 37 por ciento de los mexicanos considera que en el sistema judicial mexicano los delincuentes serán castigados.

Gráfica V.10 Denuncias de los delitos



A pesar de la vulnerabilidad ante la delincuencia, y la extendida percepción de que los delitos quedan impunes, casi la mitad de la población entrevistada (47 por ciento) expresó que siente que el sistema político mexicano protege sus derechos básicos.

Gráfica V.11 Razones de no denunciar el delito



5.3 Conclusiones

A nivel comparado, México tiene el nivel de delincuencia más alto. Sin embargo, estas vivencias

negativas coexisten con opiniones positivas sobre el sistema de justicia en su conjunto. Quizá la explicación a esta aparente contradicción radica en que los ciudadanos son particularmente críticos de las instituciones vinculadas con la actividad policiaca, pero tienen depositada su confianza en instituciones como la Comisión Nacional de Derechos Humanos o la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Pudiera decirse, incluso, que los mexicanos han perdido la fe en los hombres pero no en las instituciones.

5.4 Referencias bibliográficas

Hampton, Jean. 1994. "Democracy and the Rule of Law" en Ian Shapiro (comp.). *The Rule of Law*. Nueva York: New York University Press, pp. 13-44

Méndez, J., G. O'Donnell y S. Pinheiro (comps.). 1999. *The (Un) Rule of Law and the Underprivileged in Latin America*. Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press.

Schmitt, Carl. 2001. *Teoría de la Constitución*. Madrid: Alianza, 377 p.

6.0 Gobierno local y democracia

La descentralización de las responsabilidades gubernamentales es una de las principales reformas que hoy día se proponen para mejorar la eficiencia y la rendición de cuentas de los gobiernos. Como señala un estudio del Banco Mundial elaborado por Javed Burki y Perry:

“Se espera que los gobiernos descentralizados respondan de manera más eficiente a las demandas por provisión de servicios, que se adapten de manera más flexible a las cambiantes circunstancias locales, y que, en comparación con los gobiernos centralizados, rindan cuentas de mejor forma.”²³

La fortaleza de los gobiernos locales genera muchas externalidades positivas: una administración municipal más profesional, colaboración del sector público y privado, innovaciones administrativas y, particularmente relevante para nuestros fines, “un aumento de la participación local en la toma de decisiones públicas” (*Ibid*). Por lo anterior, la recomendación de política pública es que crecientemente los gobiernos locales se hagan cargo de proporcionar servicios públicos a la población. La pregunta es cuán apegada a la realidad es esta visión de los gobiernos locales y cuán eficientes son en proporcionar servicios.

6.1 Satisfacción con el gobierno municipal

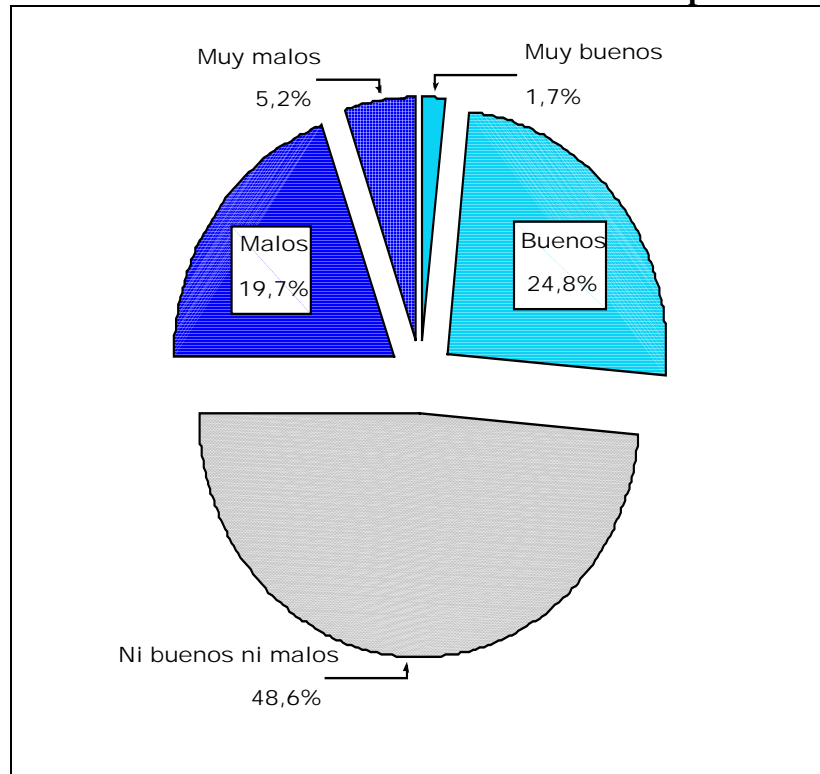
Para los mexicanos, la calidad de los servicios municipales es regular. Como se aprecia en la Gráfica VI.1., casi la mitad de los entrevistados señala que los servicios son “ni buenos ni malos” y sólo 26 por ciento los califica como buenos. No se observan diferencias regionales importantes en cuanto a la satisfacción con gobiernos municipales, por lo que no se puede concluir que los diferentes niveles de desarrollo regional inciden en la calidad de sus servicios. La zona sur, la más pobre del país, recibe prácticamente la misma evaluación que la zona norte.

Aunque no hay diferencias importantes entre todos los países, México se encuentra comparativamente en los últimos lugares en cuanto a la calidad de sus servicios municipales (Gráfica VI.2.). Más importante todavía la evaluación de los ciudadanos de los ocho países estudiados es apenas satisfactoria. En una escala del 0 al 100, le otorgan a los servicios de sus gobiernos locales una calificación que oscila entre cuarenta y siete y cincuenta y ocho.

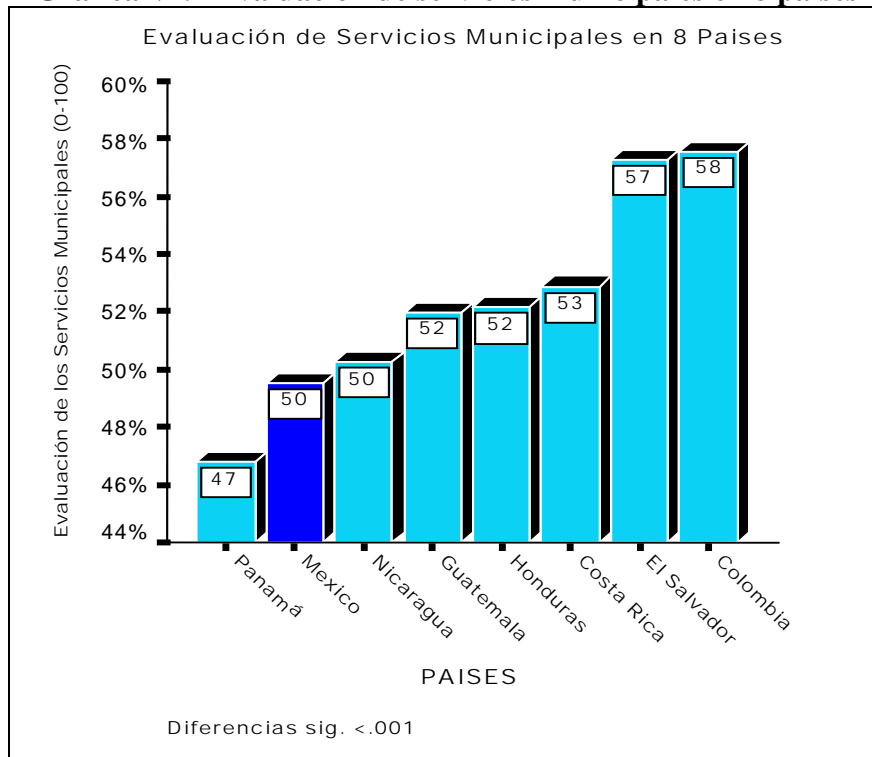
¿Qué es lo que puede determinar los niveles de satisfacción con los servicios municipales? Una de las funciones centrales de todo gobierno es proporcionar seguridad a sus habitantes. Por ello es de esperar que a mayor percepción de seguridad física, mayor la satisfacción con el gobierno local. Los resultados de la regresión, ver apéndice técnico, Cuadro VI.1, muestran que esta relación efectivamente existe: a más seguridad, más satisfacción con los servicios municipales. Igualmente, la confianza en la policía tiene un efecto positivo sobre la percepción del gobierno local. Todo ello nos indica la centralidad del tema de seguridad pública en la evaluación de los gobiernos locales.

²³ S. Javed Burki y Guillermo E. Perry. 1997. *The Long March. A Reform Agenda for Latin America and the Caribbean in the Next Decade*. Washington: The World Bank, 115 p.

Gráfica VI.1 Evaluación de servicios municipales



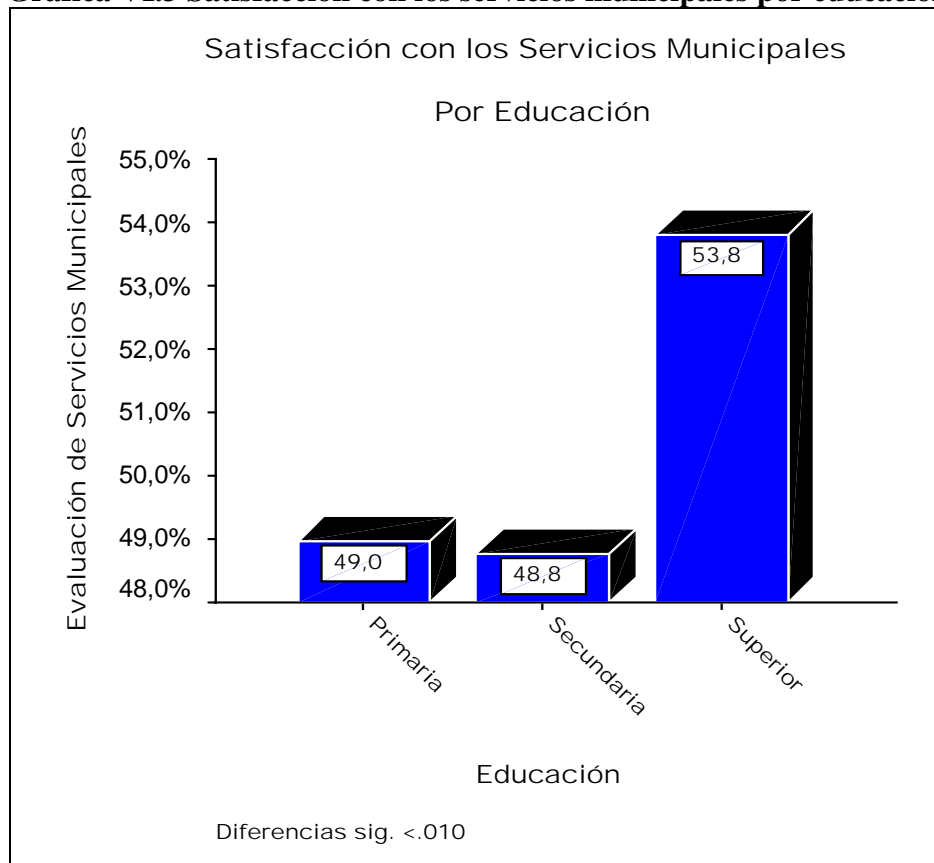
Gráfica VI.2 Evaluación de servicios municipales en 8 países



Pudiera pensarse que a mayor involucramiento ciudadano en los asuntos de la comunidad, mayor pudiera ser su satisfacción con los servicios prestados por el gobierno local. Sin embargo, no encontramos que este fuera el caso para México. Otra variable que puede estar asociada a la satisfacción con el gobierno local es el tamaño de la ciudad: a menor tamaño, mayor cercanía de su gobierno con la población y por ende mayor atención a sus demandas. En el caso de México no encontramos que esto ocurriera: el tamaño de la ciudad no incide en el nivel de satisfacción.

Un elemento que influye en el nivel de satisfacción con los servicios municipales es la educación: a mayor educación, mayor satisfacción, particularmente entre las personas con estudios universitarios (Gráfica VI.3.). Esta relación también se ha encontrado en otros países como Ecuador.²⁴ El mecanismo detrás de esta relación no está claro. Una explicación plausible puede radicar en que las personas más educadas están más informadas de los servicios que proporciona el gobierno local y por ende pueden recompensarlo por ello (asumiendo que están satisfechos con los servicios). En ausencia de información, al ciudadano le es difícil vincular un servicio con la autoridad responsable.

Gráfica VI.3 Satisfacción con los servicios municipales por educación



6.2 Participación ciudadana en asuntos municipales

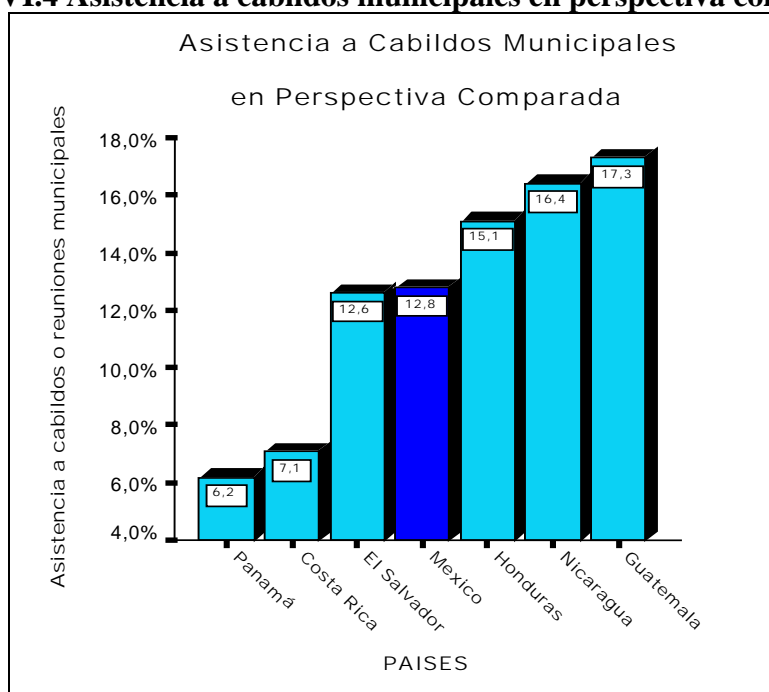
A primera vista, las cifras sobre la asistencia a las reuniones de cabildo pudiera parecer pequeña (Gráfica VI.4.). En el caso de México, 13 por ciento reporta haber asistido a una reunión de

²⁴ M. Seligson y A.P. Córdova. 2002. *Auditoría de la democracia: Ecuador*. Quito, Ecuador: CEDATOS, 215 p.

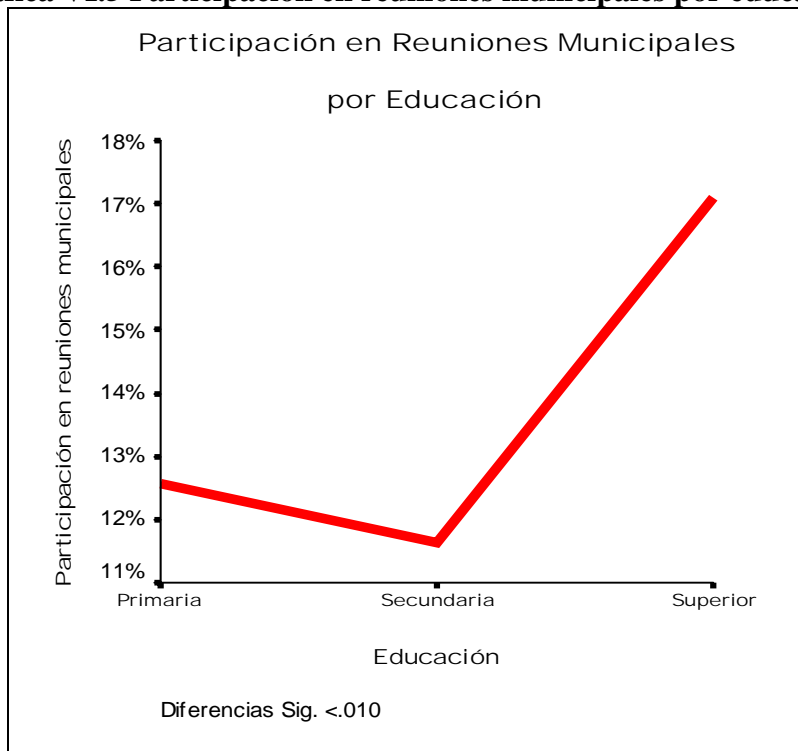
cabildo en el último año. En términos absolutos, sin embargo, esta cifra es enorme. Para el caso de México, significa que entre 8 y 9 millones de personas asistieron a una reunión de cabildo. Es probable que los ciudadanos estén sobrerrepresentando la frecuencia con la que participan, pero es el mejor indicador con el que contamos.

Para conocer cuáles son los factores que determinan la asistencia a reuniones del cabildo realizamos una regresión logística donde la variable dependiente adquiere el valor de 1 si una persona asistió a las reuniones y de cero si no asistió, ver apéndice técnico, Cuadro VI.2. Al igual que con otros tipos de participación, dos de las variables que resultan más importantes son edad y educación: las personas de mayor edad y las más educadas son quienes más participan (Gráficas VI.5 y VI.6). La participación aumenta hasta llegar a su nivel más alto cuando una persona cumple los 55 años de edad para empezar a declinar de manera paulatina. En el caso de la educación, los efectos de ésta sobre la participación son notorios una vez que una persona cursa estudios superiores. A nivel primaria y secundaria no tiene efecto.

Gráfica VI.4 Asistencia a cabildos municipales en perspectiva comparativa



Gráfica VI.5 Participación en reuniones municipales por educación



Gráfica VI.6 Participación en reuniones municipales por edad

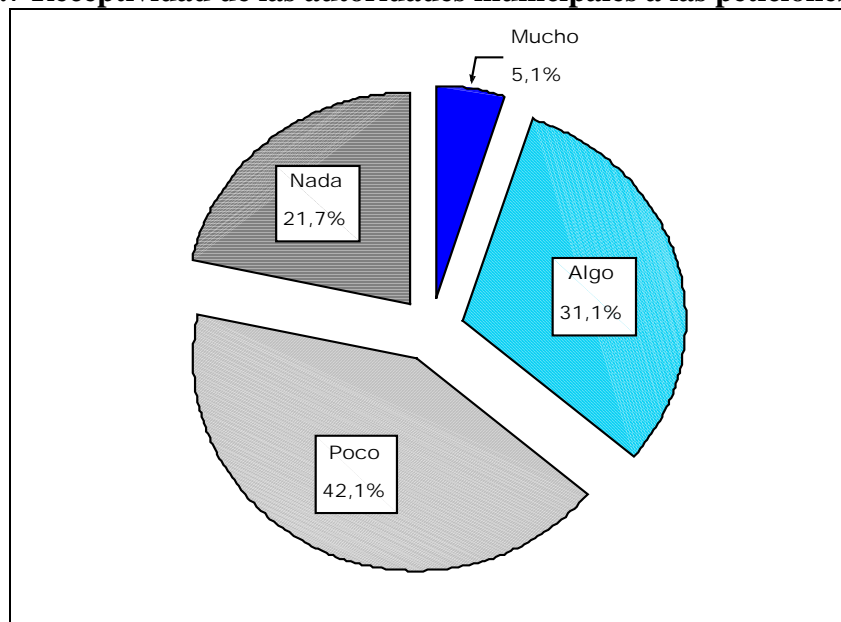


Es muy probable que el salto que encontramos en la gráfica VI.6., se explique con el hecho de que las personas muy jóvenes no se sientan muy vinculadas con el lugar en donde viven ya que

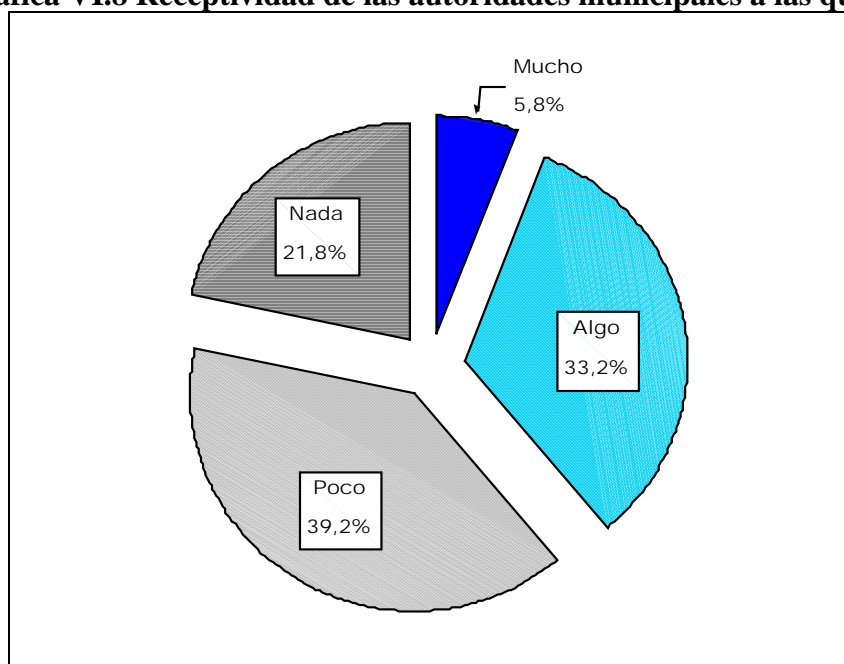
generalmente no es el lugar que ellos eligieron, sino el que escogieron sus padres. En cambio las personas entre 45 a 55 años generalmente ya tienen un buen rato viviendo en su comunidad, que muy probablemente ellos eligieron y además es más probable que les interese mejorar la situación del lugar. En cambio los más grandes aunque efectivamente es muy factible que ya tengan mucho tiempo en su comunidad, seguramente por su edad prefieren que esas actividades las realicen los adultos entre 46 y 55 años.

En el modelo incluimos variables vinculadas con la seguridad pública. La hipótesis era que las personas más preocupadas con este tema, que incluso participaban a nivel de comunidad en la lucha contra la delincuencia, tenderían a asistir más a las reuniones de cabildo para expresar sus posiciones. Sin embargo, ninguna de las variables asociadas al tema de la seguridad pública resultó significativa. Una probable explicación de ello es la percepción de que la mayoría de los mexicanos (aproximadamente 6 de cada 10 personas) cree que las autoridades no le hacen caso a sus peticiones o a sus quejas sobre problemas locales (Gráficas VI.7 y VI.8). En esa circunstancia, resulta improductivo asistir a reuniones donde las demandas ciudadanas tienen una alta probabilidad de ser ignoradas.

Gráfica VI.7 Receptividad de las autoridades municipales a las peticiones ciudadanas



Gráfica VI.8 Receptividad de las autoridades municipales a las quejas



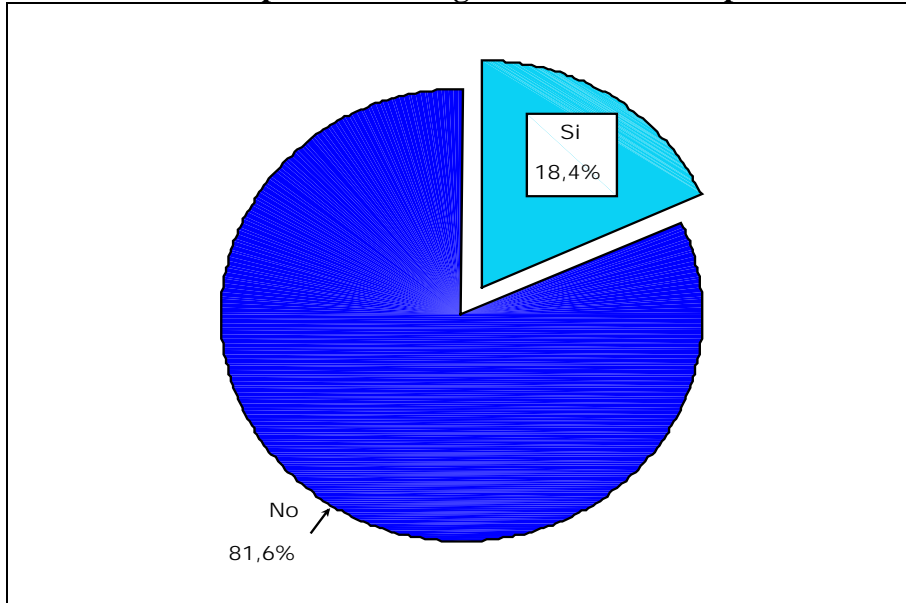
6.3 Presentación de peticiones al gobierno municipal

Aproximadamente 2 de cada 10 personas presentan una petición a las autoridades locales (Gráfica VI.9). No es claro bajo qué condiciones se dan estas solicitudes: si se hacen de manera formal o informal, en reuniones de cabildo, en visitas a las autoridades o en eventos sociales, etc. Es precisamente la flexibilidad que existe para presentar una petición lo que hace que esta práctica sea más extendida que la asistencia a las reuniones de cabildo.

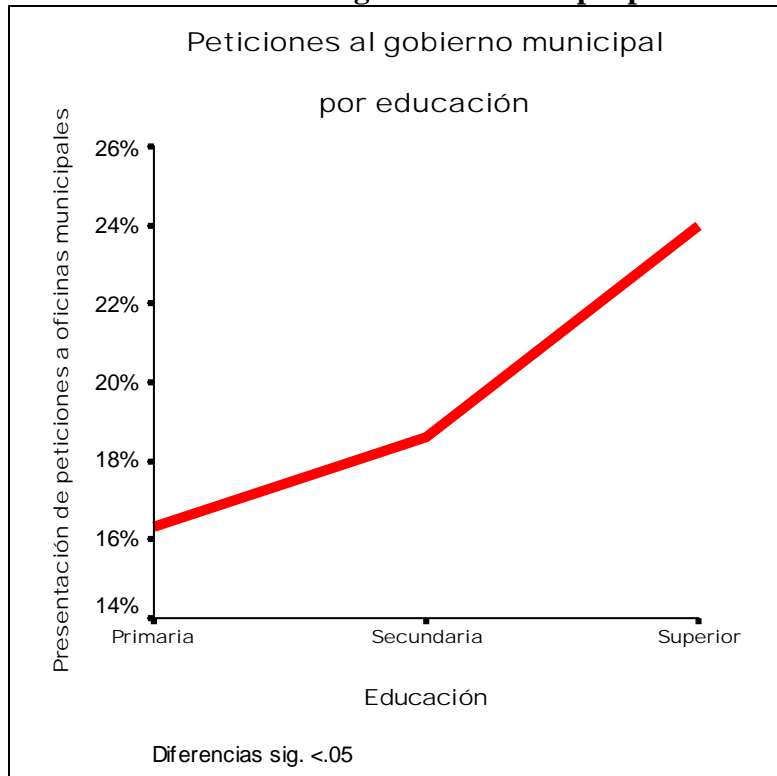
Para conocer los determinantes de la presentación de peticiones al gobierno municipal, realizamos una regresión logística, ver apéndice técnico, Cuadro VI.3. Incluimos nuevamente los factores asociados con la seguridad pública. Esta vez encontramos que las personas que se organizan en su barrio para combatir la delincuencia tienen mayor probabilidad de presentar peticiones que quienes no lo hacen. Este segmento no asiste a reuniones de cabildo pero sí hace oír su voz.

Nuevamente encontramos que la educación tiene un impacto positivo en la participación ciudadana. Conforme aumenta la educación de una persona, mayor es su probabilidad de presentar peticiones a la autoridad municipal. El tamaño de la ciudad, por otra parte, también influye en la presentación de peticiones. Sin embargo, la relación encontrada es opuesta a la esperada: conforme aumenta el tamaño de una ciudad aumentan las peticiones. Si bien el resultado es estadísticamente significativo a un nivel de .01, la inspección de esta variable arroja un descubrimiento interesante (Gráfica VI.11): la zona metropolitana, las ciudades más pequeñas y las zonas rurales tienen un número promedio de peticiones similar. En cambio, las ciudades de tamaño medio tienen un número de peticiones mucho menor. Esto hay que tomarlo en cuenta ya que, a pesar de que la regresión logística tiene una función no lineal, no parece estar captando adecuadamente la estructura de los datos.

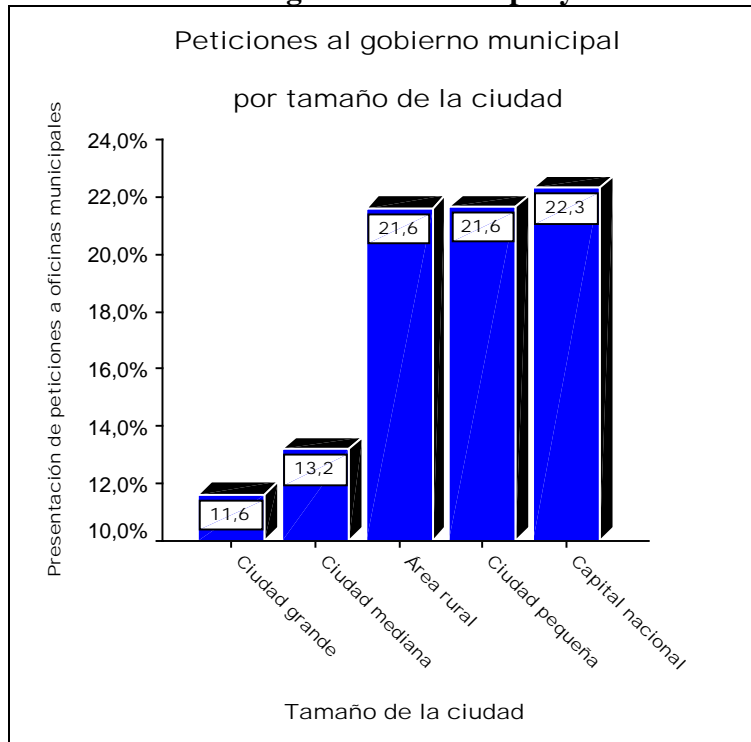
Gráfica VI.9 Presentación de peticiones a alguna oficina municipal durante el último año



Gráfica VI.10 Peticiones al gobierno municipal por educación



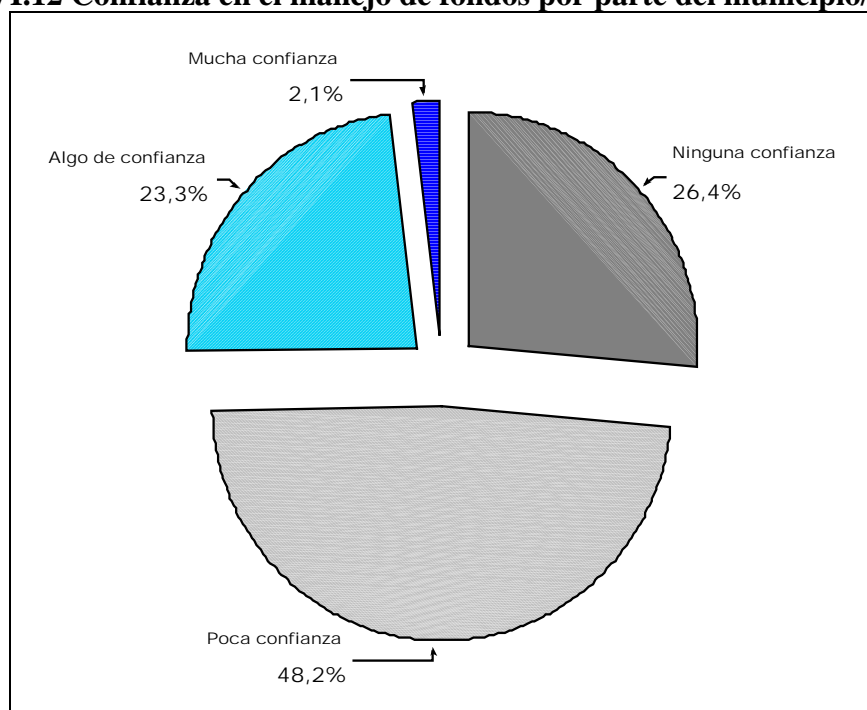
Gráfica VI.11 Peticiones al gobierno municipal y tamaño de la ciudad



6.4 Confianza en el manejo de fondos por parte del municipio

Otro elemento que incide en la relación ciudadano-gobierno local es la confianza que se le tiene en la administración de los recursos. En el caso de México encontramos que 3 de 4 mexicanos (74%) tiene poca o nula confianza en el manejo que hace el municipio de los recursos financieros. Sin duda, la percepción de corrupción gubernamental está detrás de esta percepción.

Gráfica VI.12 Confianza en el manejo de fondos por parte del municipio/delegación



6.5 Conclusiones

A pesar de que la fortaleza de los gobiernos locales es una reforma ambicionada y promovida desde diversos ámbitos, encontramos que la rendición de cuentas de los municipios deja mucho que desear. La población mexicana no considera que los gobiernos locales escuchan y responden a sus quejas y peticiones. Por el contrario, creen que no hay responsividad hacia la ciudadanía. Del mismo modo, la sombra de la corrupción nutre de desconfianza la relación entre el municipio y los ciudadanos. Lo anterior ilustra que devolver u otorgar mayores facultades y poderes a los gobiernos locales no se traduce necesariamente en un mayor grado de democracia. Hace falta acompañar la devolución de poderes con otras reformas. En el caso de México, la reforma obvia e imperiosa es la reelección a nivel municipal. Es difícil que la rendición de cuentas florezca en un entorno institucional donde la reelección está ausente.

7.0 Comportamiento electoral

7.1 Participación electoral

La democracia no puede entenderse sin el voto universal y secreto. De hecho, es precisamente el ejercicio del voto lo que le da a un régimen su carácter democrático. Si bien todo mundo concuerda en lo anterior, los desacuerdos surgen cuando consideramos el grado de participación ciudadana que una democracia debe tener. Para algunos autores (Pateman, 1970), la democracia debe ser participativa. Para la escuela minimalista de la democracia, a la Schumpeter, lo relevante es la competencia electoral entre las élites por lo que el grado de participación está en un segundo plano. Otros autores, como Arendt Lijphart (1997), se preocupan porque los grupos poco privilegiados votan menos y por las consecuencias que ello tiene en la representación de sus intereses.

Independientemente de la postura que uno tome en el debate de participación y democracia es indudable que la rendición de cuentas requiere, en su mínima expresión, que los gobernantes sean castigados o recompensados en las urnas por su desempeño. Si no se acude a las urnas la rendición de cuentas se torna imposible. Por estas, y otras razones, es importante saber quién vota y porqué lo hace.

Las encuestas siempre generan dificultades para el estudio de la participación electoral. Tienen la ventaja de posibilitar explicaciones a nivel individual, pero hay serios problemas de validez en la medición de quién acude a las urnas. En los Estados Unidos, por ejemplo, las encuestas del *National Election Studies* tienden a sobrerrepresentar la participación electoral por 17-18 puntos (Teixeira, 1992). En estudios realizados en México la sobrerrepresentación oscila entre 10 y 15 puntos porcentuales (Buendía y Somuano, 2003).

La encuesta que aquí nos ocupa tiene una sobrerrepresentación todavía más grande. En 2003, votó el 42 por ciento de la población²⁵ y la encuesta arroja una tasa de participación del 71 por ciento. En la elección presidencial de 2000, votó 64 por ciento de los ciudadanos y la encuesta nos da una cifra de participación del 76 por ciento. En el mejor de los casos la sobrerrepresentación es de 22 puntos porcentuales y en el peor de 29 puntos. Por ello hay que ser cuidadosos con el análisis de estos resultados y señalar las coincidencias y divergencias de nuestros resultados con estudios precedentes.

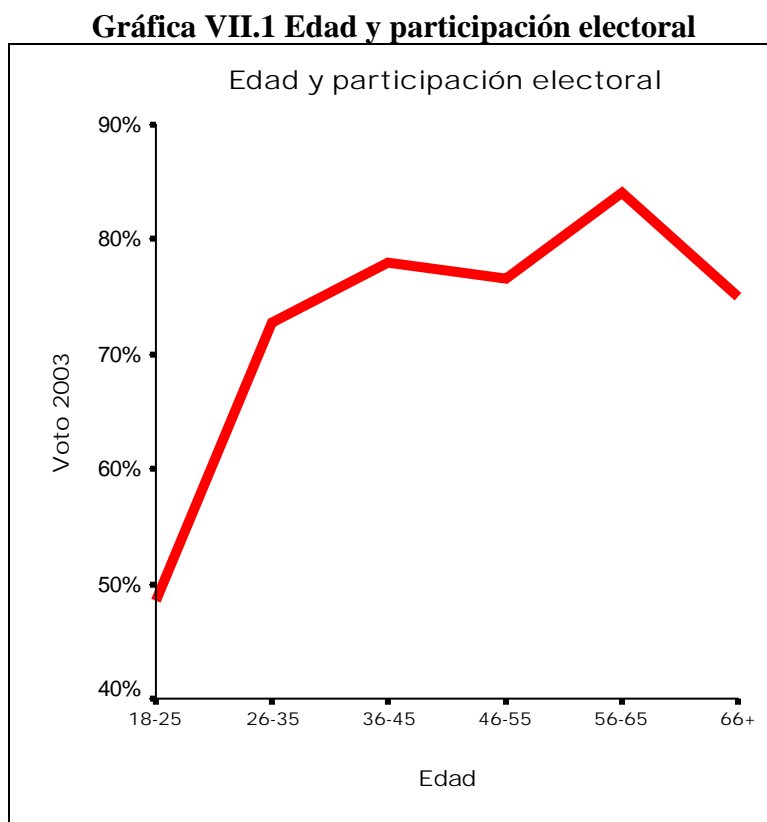
Para conocer los determinantes de la participación electoral realizamos una regresión logística, ver apéndice técnico, Cuadro VII.1. Los resultados muestran que las variables que más influyen son: edad, educación, participación en asociaciones políticas²⁶ y participación en asociaciones sociales.²⁷ sofisticación política²⁸ y confianza en instituciones políticas.²⁹

²⁵ Porcentaje referido a la población registrada en la lista nominal del padrón electoral.

²⁶ Las variables CP6 a CP13 (participación en diversos grupos y organizaciones) se sometieron a un análisis de factores y se agruparon en dos componentes. El primer factor incluye la asistencia a reuniones sindicales, reuniones de profesionistas, de cooperativas, de asociaciones cívicas, de partidos políticos y de organizaciones comunitarias (preguntas CP8 a CP13). Se generó un índice aditivo con estas preguntas (Alpha: .76).

²⁷ Índice derivado del segundo componente del análisis de factores (ver nota anterior). Incluye la pregunta sobre asistencia a reuniones de organizaciones religiosas y de padres de familia.

Edad, educación y sofisticación política influyen en la manera esperada: a mayor edad, educación y sofisticación mayor la probabilidad de ir a las urnas. Edad, además, presenta la típica relación curvilínea: las personas de la tercera edad votan menos que los adultos maduros, pero más que los jóvenes (Gráfica VII.1).



La confianza en las instituciones políticas es otro factor que lleva a la gente a las urnas. La desconfianza genera alienación y alejamiento de las urnas y es sin duda una de las razones detrás del desencanto con la política.

Desde hace varias décadas, como han postulado autores como Verba y Nie (1972), se ha planteado que hay una relación positiva entre los distintos modos de participación. En específico, se argumenta que la participación política no electoral está asociada positivamente a la participación electoral. Si una persona asiste a reuniones sindicales, o de agrupaciones religiosas, se espera que tenga una mayor propensión a acudir a las urnas. Esta expectativa se confirma en el

²⁸ Siguiendo a Zaller (1992), esta variable se construyó con base en preguntas de información factual como conocimiento de los nombres del presidente de E.U., de Brasil, la duración del periodo presidencial en México y el número de entidades que hay en el país. A través de un análisis de factores se encontró que las 4 variables están asociadas al agruparse en un solo componente.

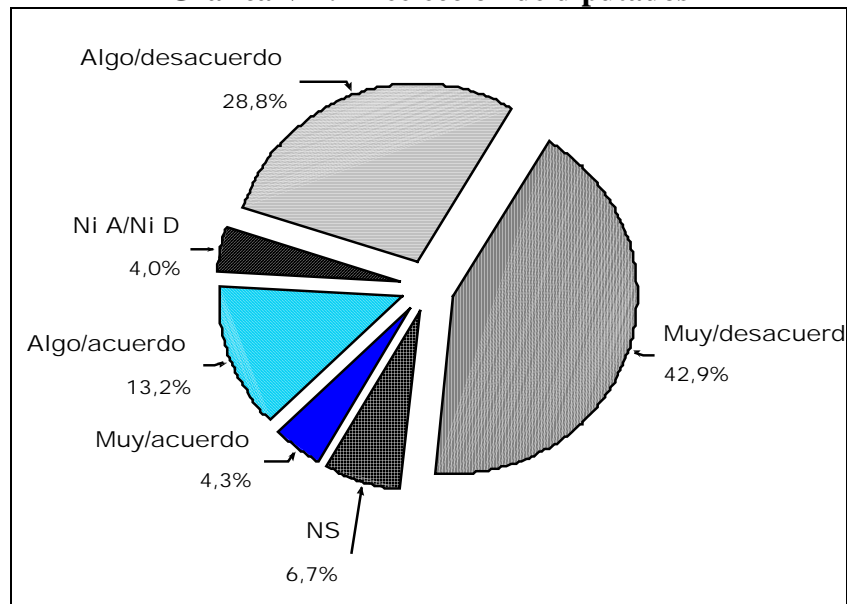
²⁹ Esta variable se construyó con 7 preguntas que miden orgullo, respeto y apoyo al sistema político así como confianza en las elecciones, el Congreso, el gobierno federal y los partidos políticos (preguntas B2,B4,B6,B11,B13,B14 y B21) . Se agrupan en un solo componente en el análisis de factores (coeficiente Alpha: .82)

caso de México: la asistencia a actividades de tipo social o político lleva a una mayor asistencia a las urnas.

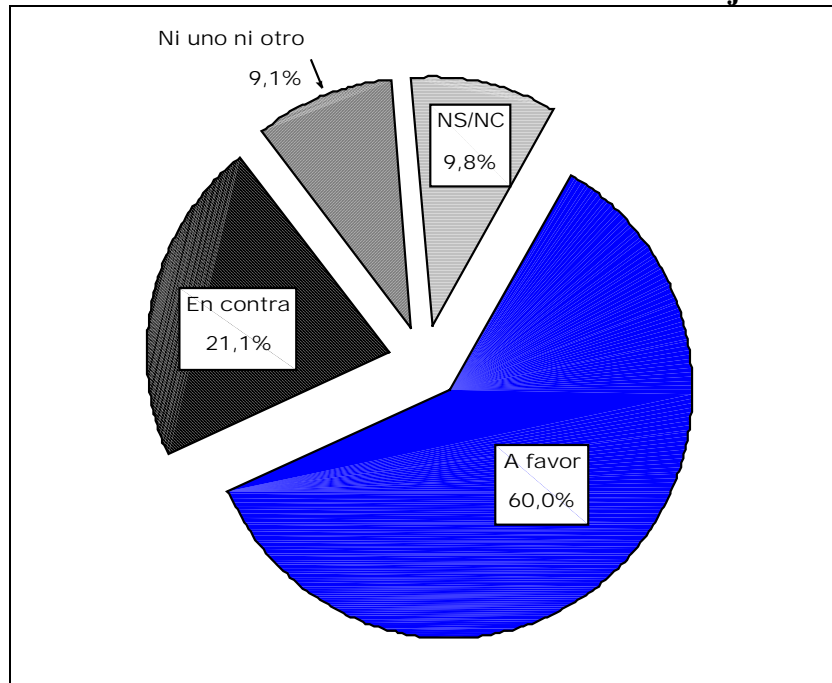
7.2 Apoyo a reformas electorales

En México, desde hace más de 40 años, las principales reformas políticas han sido de índole electoral. Tanto el gobierno federal como los partidos constantemente están haciendo propuestas de reformas electorales. Hoy día, entre las principales propuestas que se están discutiendo en los partidos y en el Poder Legislativo, y que incidirán en el proceso electoral están: 1) la reelección legislativa y 2) el voto de los mexicanos en el extranjero.

Gráfica VII.2 Reección de diputados



Gráfica VII.3 Voto de los mexicanos en el extranjero



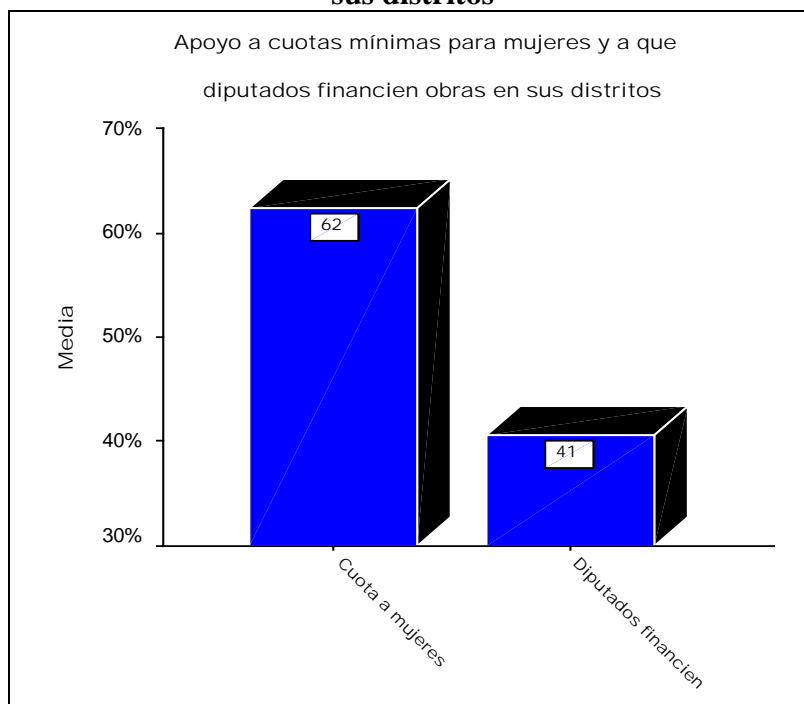
En la Gráfica VII.2. se observa que la mayoría de los mexicanos está en contra de la reelección de los diputados federales (72%). Sólo 14 por ciento está a favor. El apoyo a la reelección aumenta cuando se introducen consideraciones como la profesionalización de los diputados (34% de apoyo) o una mayor rendición de cuentas (42 %). Sin embargo, la oposición a la reelección continúa siendo de una magnitud importante.

Por el contrario, la reforma de otorgar el voto a los más de 6 millones de mexicanos que viven en los Estados Unidos cuenta con un amplio respaldo. Sesenta por ciento está a favor de la reforma y sólo 21 por ciento está en contra (Gráfica VII.3.). Ha habido discusiones sobre en qué tipo de elección se debe permitir el voto en el extranjero. Al respecto, la población está dividida: 37 por ciento señala que los mexicanos en el extranjero deben votar en cualquier tipo de elección, mientras que 34 por ciento señala que sólo deben votar en los comicios presidenciales.

En otro orden de ideas, dos de cada tres mexicanos (62%) aprueba la legislación actual que fija una cuota mínima para aumentar el número de mujeres que pueden ser diputadas (Gráfica VII.4.). Los partidos políticos, salvo que elijan a sus candidatos por elecciones primarias, deben reservar un porcentaje mínimo de sus candidaturas para el género femenino.

Por último, sólo una minoría (41%) está a favor de que los diputados aprueben obras y servicios públicos en sus distritos electorales. La imagen negativa que los ciudadanos tienen de los legisladores mexicanos es sin duda la razón que explica esta percepción.

Gráfica VII.4 Apoyo a cuotas mínimas para mujeres y a que diputados financien obras en sus distritos



7.3 Referencias bibliográficas

Buendía, J. y F. Somuano. 2003. “La participación electoral en nuevas democracias: la elección presidencial de 2000 en México” en *Política y Gobierno*, vol. X, No.2, segundo semestre, pp. 289-323

Lijphart, A. 1997. “Unequal Participation: Democracies Unresolved Dilemma,” *American Political Science Review*, marzo, pp.1-14

Pateman, Carole. 1970. *Participation and Democratic Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Teixeira, R. 1992. *The Disappearing American Voter*. Washington, D.C.: Brookings.

Verba, S. y N. Nie. 1972. *Participation in America: Political Democracy and Social Equality*. Chicago: The University of Chicago Press, 428 p.

Zaller, John. 1992. *The Nature and Origins of Mass Opinion*. New York: Cambridge University Press.

8.0 Capital social

Como lo ha descrito de manera sucinta Robert Putnam, el capital social “se refiere a las redes sociales, a las normas de reciprocidad, a la asistencia mutua y a la confianza.”³⁰ Desde su clásico estudio sobre las tradiciones cívicas en Italia, Putnam ha sentado las bases para una serie de trabajos e investigaciones que crecientemente han reconocido la importancia del capital social en una sociedad democrática.³¹ Además de los aspectos señalados, el capital social implica también participación y lo que en inglés se denomina como *empowerment* de distintos segmentos de la sociedad; implica el fortalecimiento de la sociedad civil. En este capítulo nos enfocamos a analizar algunos de los aspectos que forman parte del concepto y la medición del capital social, tales como la confianza, la organización y la participación comunitaria. En general, México se ha caracterizado como una sociedad en donde predomina la desconfianza y en donde hay una baja participación ciudadana en organizaciones, y, por lo tanto, con bajo capital social. Veamos qué tanto este continúa siendo el caso y cómo se compara con las otras naciones participantes en este estudio.

8.1 Confianza

Los mexicanos son, efectivamente, poco confiados. Solamente un 20 por ciento de los encuestados consideran a la gente de su propia comunidad como “muy confiable.” El promedio en las otras siete naciones es de 30 por ciento que así lo consideran, proporción que es de hasta 40 por ciento entre los costarricenses y de 39 por ciento entre los hondureños (ver Gráfica VIII.1). De los siete países que acompañan a México en este estudio, solamente en Panamá se registra un nivel inferior de confianza, de 19 por ciento. En la encuesta se utilizó una escala que registra el nivel de confianza en cuatro categorías: “muy confiable,” “algo confiable,” “poco confiable” y “nada confiable.” Otras encuestas comparativas, como la Mundial de Valores y el Estudio Europeo de Valores, plantean la pregunta de forma dicotómica: ¿se puede confiar en la mayoría de la gente o no se puede ser tan confiado al tratar con los demás? De las 81 sociedades participantes en esos ejercicios entre 1995 y 2002, México ocupa el lugar 54 en cuanto a nivel de confianza, con 21 por ciento de encuestados en el año 2000 que dijeron que se puede confiar en la mayoría de la gente, proporción tres veces por debajo de los niveles registrados en los países que lideran la lista: Dinamarca, con 67 por ciento y Suecia, con 66 por ciento.³²

Es de notarse que, aunque las escalas utilizadas en ambos estudios son distintas, la proporción de mexicanos que dicen confiar en los demás es alrededor de una quinta parte, es decir, uno de cada cinco encuestados. Esta proporción es la misma que la que arroja la encuesta CAM, donde uno de cada cinco opinan que la gente en su comunidad es “muy confiable.” Sin embargo, esta aparente coincidencia no se repite en Colombia y El Salvador, países que también participaron en la Encuesta Mundial de Valores de esos años. En El Salvador, el 15 por ciento de los encuestados dijo confiar en la mayoría de la gente (comparado con el 35 por ciento que dijo que

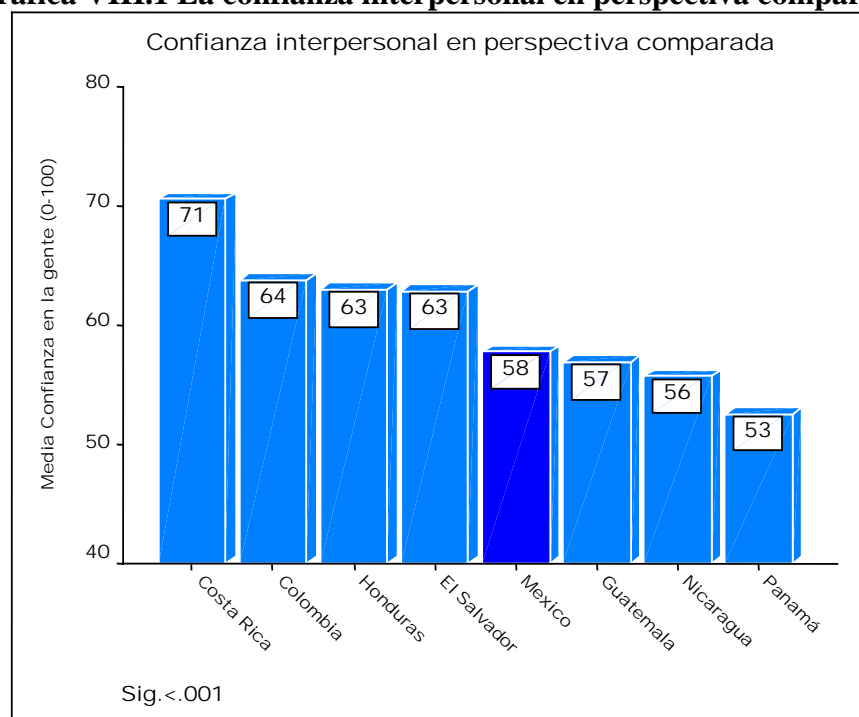
³⁰ Robert D. Putnam y Lewis M Feldstein, *Better Together: Restoring the American Community*. Nueva York: Simon and Schuster. p. 2.

³¹ Ver Robert Putnam, 1993, *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press. También Robert D. Putnam, 2000, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Nueva York: Simon and Schuster.

³² Ver Ronald Inglehart, et. al., 2004, *Human Beliefs and Values: A Cross-Cultural Sourcebook based on the 1999 and 2000 Values Surveys*, México D.F.: Siglo XXI Editores.

la gente en su comunidad es “muy confiable”), mientras que en Colombia la confianza es de 11 por ciento (mientras que el estudio sobre la Auditoría de la Democracia indica 29 por ciento). Es claro que la pregunta de la Encuesta Mundial de Valores evoca una referencia más extensa de gente (la gente en general), mientras que la encuesta en Centroamérica, México y Colombia se refiere a “su comunidad.” Esto puede explicar por qué los niveles de confianza en esta última son más altos, ya que la gente dentro de la comunidad propia pueden inspirar más confianza que la gente en general. Sin embargo, lo notable es que los mexicanos no parecen hacer mucha diferencia. Son predominantemente desconfiados hacia la gente en general y predominantemente desconfiados hacia la comunidad propia.

Gráfica VIII.1 La confianza interpersonal en perspectiva comparada



Si bien esto parece una enorme desventaja, las proposiciones recientes de Robert Putnam acerca de lo que considera como *bonding social capital* y *bridging social capital* ameritan una reflexión. El primero se refiere a la afinidad que hay dentro de una comunidad, vinculando a los individuos que comparten o se caracterizan por aspectos similares, generando una visión hacia “adentro,” mientras que el segundo se refiere a la vinculación de diversos tipos de gente y se caracteriza por una visión hacia “afuera.”³³ *Bonding* implica la formación de una relación personal a través de una asociación frecuente o constante,³⁴ mientras que *bridging* refleja los esfuerzos por tender puentes con los individuos o grupos más allá de la propia comunidad. Para Putnam, la variante de *bridging social capital* es más difícil de construir, ya que es más probable que las aves de un mismo plumaje, como lo menciona él, se junten. Sin embargo, en sociedades crecientemente diversas, *bridging* se vuelve crucial para el funcionamiento democrático. México continúa siendo una sociedad más o menos homogénea en muchos sentidos, pero la experiencia

³³ Putnam y Feldstein, *Better Together*, op. cit. p. 2.

³⁴ Tomado del *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*, tenth edition, 2001.

con la democracia y el constante cambio de valores la han diversificado en gran manera en otras líneas de división. Por ello, es notable que, aunque en Colombia como en El Salvador hay discrepancias entre las dos maneras de medir la confianza, parece haber evidencia en ellas de que una refleja más *bonding* y mucho menos *bridging*, mientras que en México ambos están al mismo nivel.

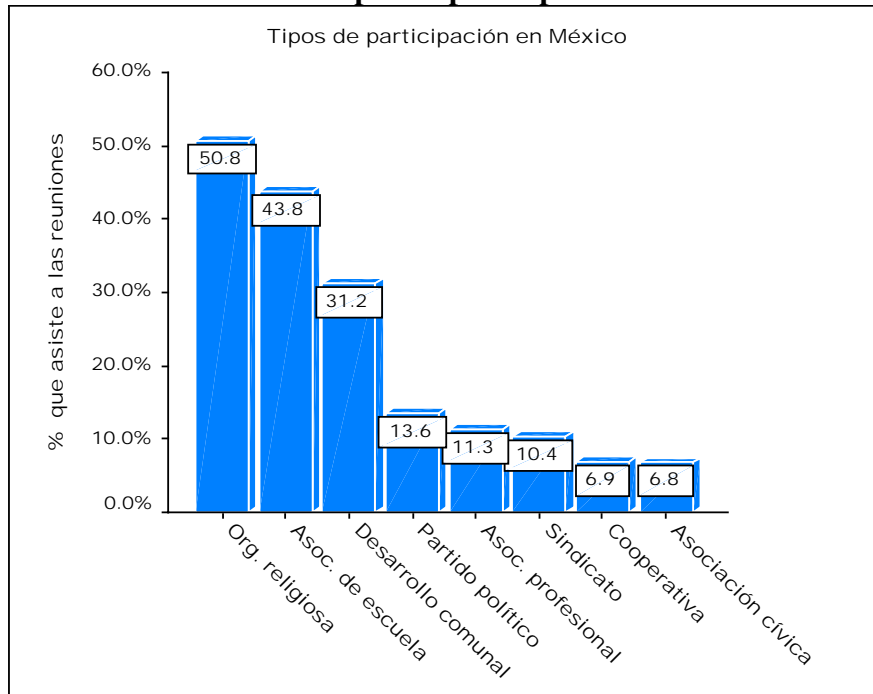
8.2 Participación de la sociedad civil en México

Los tipos de participación asociativa que se incluyen en la encuesta se muestran en la Gráfica VIII.2. El nivel más alto de participación se da a través de las organizaciones religiosas y las iglesias, con el 51 por ciento de los encuestados que asiste a reuniones de ese tipo. Le sigue la participación en reuniones de carácter escolar por vía de las asociaciones de padres de familia en la escuela o colegio, con 44 por ciento. El 31 por ciento reporta asistir a las reuniones de desarrollo comunal, es decir, los comités o juntas que se realizan con el objetivo de mejorar la comunidad. En niveles significativamente menores aparece la participación en partidos políticos (14 por ciento), en asociaciones profesionales, de comerciantes o productores (11 por ciento), en sindicatos (10 por ciento), cooperativas (7 por ciento) y en asociaciones cívicas (7 por ciento).

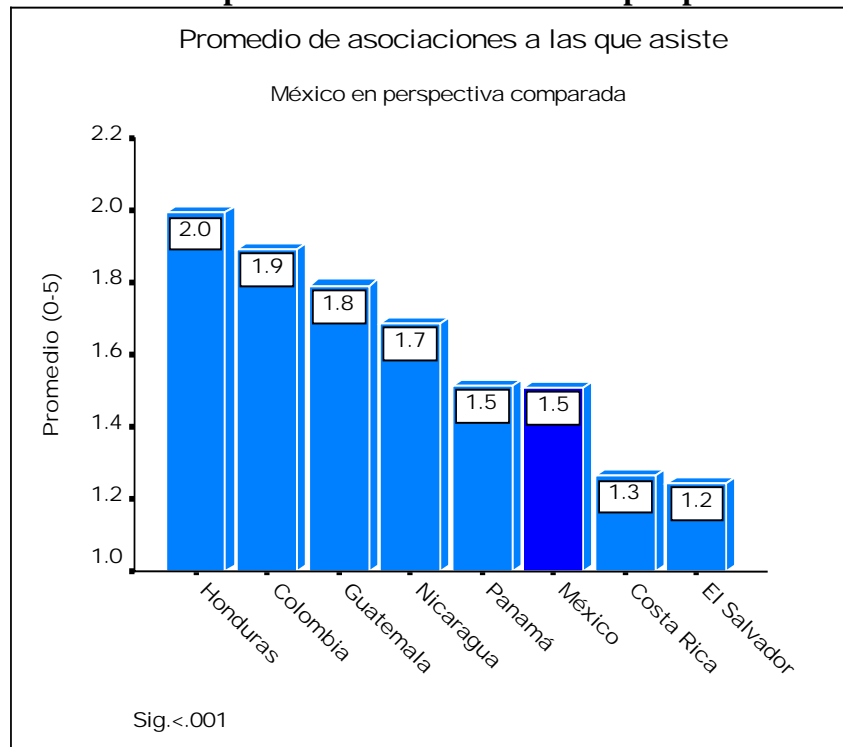
De estas ocho distintas modalidades de participación en reuniones o comités, los mexicanos promedian 1.5 tipos de asociaciones, reflejando el peso principalmente de las religiosas. Esto se puede apreciar en la Gráfica VIII.3. Este número se sitúa ligeramente por debajo del promedio que resulta de las ocho naciones participantes en este estudio, que es de 1.6. Honduras, Colombia y Guatemala promedian los niveles más altos del grupo, con 2.0, 1.9 y 1.8 tipos de asociaciones, respectivamente, mientras que Costa Rica y El Salvador ocupan las posiciones más bajas, con 1.3 y 1.2.

De las formas de participación a través de las reuniones que hemos revisado hasta ahora, se definen dos dimensiones empíricas y conceptuales de asociación. Por una parte, hay una participación de tipo comunitaria, representada por las organizaciones religiosas y por las asociaciones de padres de familia. Por otra parte, el resto de las asociaciones y organizaciones mencionadas (desarrollo comunal, partidos políticos, sindicatos, asociaciones profesionales o comerciales, cooperativas y asociaciones cívicas), representan un tipo de participación profesional. Siguiendo a Seligson en su reporte sobre la Auditoría de la Democracia en Ecuador, el Cuadro VIII.1 presenta los resultados de un análisis de factores por componentes principales del cual resultan estas dos formas de participación: profesional (factor I) y comunitaria (factor II). El factor I explica un 38 por ciento de la varianza, mientras que el factor II explica 14 por ciento. En un análisis de fiabilidad por separado, las variables que se agrupan estadísticamente en el primer factor tienen una alfa de Cronbach de 0.75, mientras que el segundo factor, compuesto por solamente dos variables, alcanza una alfa de 0.39.

Gráfica VIII.2 Tipos de participación en México



Gráfica VIII.3 Participación asociativa: México en perspectiva comparada



Cuadro VIII.1 Tipos de participación: comunitaria y profesional

Matriz de componentes rotados^a		
	Componente	
	1	2
CP6REC. Organización religiosa	-.032	.779
CP7REC. Asoc. de padres de familia	.197	.748
CP8REC. Asoc. para desarrollo comunal	.475	.438
CP9REC. Asoc. profesionales	.656	.077
CP10REC. Sindicatos	.731	.065
CP11REC. Cooperativas	.662	.226
CP12REC. Asoc. cívicas	.756	.058
CP13REC. Partido político	.677	.098

Método de extracción: Análisis de componentes principales.
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.

A partir del análisis de factores señalado arriba se construyeron las variables dependientes. La primera es la participación profesional que es un índice compuesto por las variables cuya carga factorial pertenece al primer componente, la segunda variable es la participación comunitaria que también es un índice compuesto por las variables cuya carga factorial pertenece al segundo componente.

El Cuadro VIII.2 (ver apéndice técnico) ofrece el análisis de la participación comunitaria, en la cual el análisis de fiabilidad fue más o menos débil. Como puede apreciarse, el modelo emplea una serie de variables sociodemográficas, así como también un indicador de si la persona fue víctima de algún delito en el último año y el grado de confianza de la persona en las autoridades locales para resolver algún tipo de problema. De acuerdo con los resultados, los hombres son significativamente menos propensos a participar en acción comunitaria que las mujeres, quienes tienden a involucrarse más en asuntos de la escuela con sus hijos y en asuntos de la iglesia. Los jóvenes también tienden a involucrarse más en estas actividades que los mayores. La escolaridad en este caso no hace mucha diferencia, aunque el estado civil sí: los casados son más propensos a este tipo de participación. El nivel de ingreso es un factor cuyo impacto es negativo: a mayor ingreso menor participación comunitaria. El grado de exposición a medios sí tiene una influencia positiva y, por último, quienes reportan haber sido víctimas de delitos son más propensos a tomar estas vías de participación. La variable de confianza en la autoridad local para resolver algún problema no es estadísticamente significativa.

El Cuadro VIII.3, que se muestra en el apéndice técnico, ofrece el análisis de la participación profesional, en la cual el análisis de fiabilidad fue mucho más robusto. En este caso, los hombres sí participan significativamente más que las mujeres y los mayores más que los jóvenes. La

escolaridad continúa sin tener mucho efecto, y el estado civil se confirma, con los casados participando más que los mexicanos clasificados en otras categorías. El número de hijos, variable utilizada por Seligson en otros análisis previos, no tiene un valor explicativo en este modelo, así como tampoco lo tiene el ingreso, que sí estaba significativa y negativamente relacionada con la participación comunitaria. Sin embargo, el tamaño de la ciudad sí tiene un fuerte efecto positivo en la participación profesional, al igual que las variables que indican si la persona fue víctima de delito y el grado de exposición a medios. En este caso, la desconfianza en la autoridad local inhibe significativamente este tipo de participación profesional.

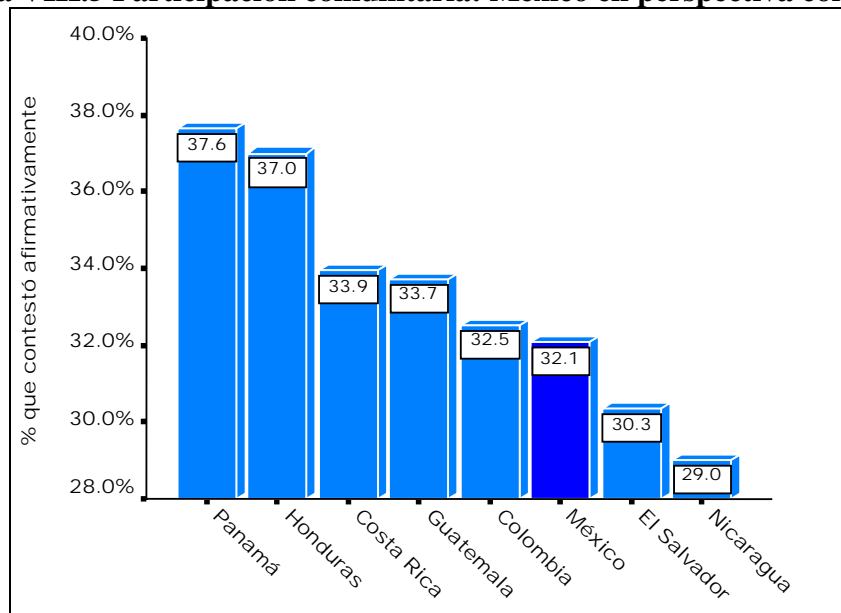
Una última faceta de la participación de la sociedad civil en México se da en la forma de donaciones o contribuciones, una especie de participación altruista. De acuerdo con los datos mostrados en la Gráfica VIII.4, el 21 por ciento de los mexicanos dijo haber contribuido a resolver algún problema de la comunidad con su propio trabajo o mano de obra. El 19 por ciento manifestó que lo hizo asistiendo a reuniones de la comunidad. El 18 por ciento dijo haber donado dinero, el 12 por ciento organizando algún grupo nuevo para resolver un problema de la comunidad, y el 8 por ciento ayudó a organizar un grupo para combatir la delincuencia en su comunidad.

Gráfica VIII.4 Tipos de participación en organizaciones comunitarias



En perspectiva comparada, como se muestra en la Gráfica VIII.5, apenas un tercio de los mexicanos dice haber contribuido o tratado de contribuir para la solución de un problema de su comunidad. El promedio regional es de 33 por ciento, con Panamá y Honduras sobresaliendo con 38 y 37 por ciento, respectivamente.

Gráfica VIII.5 Participación comunitaria: México en perspectiva comparada



De acuerdo con el modelo de regresión logística mostrado en el Cuadro VIII.4 del apéndice técnico los principales determinantes de este tipo de participación comunitaria a través de contribuciones son la edad, la exposición a medios, y si la persona fue víctima de algún delito en el último año. Las variables que inhiben significativamente esta participación son el contexto urbano y la desconfianza en las autoridades locales. Como puede apreciarse, este último aspecto es consistentemente negativo a la hora de ver los aspectos que coadyuvan o inhiben la participación ciudadana. La desconfianza en la autoridad definitivamente parece ser un factor que la inhibe en México.

8.3 Conclusiones

Una democracia requiere de la gradual construcción de su propio capital social. En México, la sociedad es predominantemente desconfiada y la participación civil es débil. Hay dos tipos de participación que hemos identificado, la profesional y la comunitaria. Una, la primera, parece atraer más a los mexicanos hombres y a los de mayor edad, mientras que la otra, la segunda, representada por la participación en iglesias y actividades de la escuela como las juntas de padres de familia, atrae más a un público femenino y generalmente joven. En ambos casos, sin embargo, la desconfianza en la autoridad local inhibe la participación. Definitivamente aquí se vislumbra otro de las asignaturas pendientes de la democracia mexicana.

Apéndices

Apéndice A: Diseño muestral

Apéndice B: Cuestionario

Apéndice C: Aprobación IRB

Apéndice D: Apéndice técnico y el proceso de organizar el trabajo científico de este estudio

Apéndice A: Diseño muestral

Para el estudio se empleó una muestra probabilística con selección en múltiples etapas. En la primera etapa se seleccionaron a los 130 puntos de levantamiento. El marco muestral que se empleó fueron las secciones electorales definidas por el Instituto Federal Electoral que rigieron las pasadas elecciones del 6 de julio del 2003. Las secciones electorales son una unidad muestral confiable y representativa de la población del país en tanto que su cobertura es del 96.42 por ciento de los mexicanos de 18 años o más, que a su vez es la población objetivo de la encuesta. El muestreo por secciones electorales es el más utilizado hoy en día por las principales empresas encuestadoras comerciales y por los trabajos académicos relacionados con la cultura política, el comportamiento electoral y la opinión pública. Los estudios de mercado generalmente utilizan otro marco muestral, el de las llamadas AGEBS, o áreas geoestadísticas básicas, las cuales tienen la desventaja de no representar a la totalidad de las localidades rurales del país, sobre todo aquellas que menores de 2,500 habitantes.

Las secciones electorales fueron estratificadas por la región del país (norte, centro occidente, centro y sur) y por tipo de localidad (urbano y rural). Una vez que las secciones fueron ordenadas de mayor a menor en cada estrato de acuerdo con el tamaño de su lista nominal de electores, se eligieron 130 secciones de forma aleatoria sistemática. De esta manera cada sección electoral tuvo una probabilidad de selección proporcional a su tamaño dentro de cada estrato.

La muestra fue diseñada para tener un margen de error teórico de ± 2.5 por ciento con un nivel de confianza del 95 por ciento. Sin embargo como se mencionó, por motivos de supervisión, la encuesta tiene 4 casos menos de lo previsto, siendo de mil 456 entrevistas efectivas con el mismo margen de error esperado, ± 2.5 por ciento.

Los márgenes de error por estrato utilizado en el muestreo se muestran en el Cuadro AI.1.

Cuadro AI.1 Márgenes de error para las submuestras correspondientes los estratos de muestreo

	Tamaño de muestra	Margen de error
Tipo de localidad		
Urbana	1,079	± 3.0
Rural	477	± 4.5
Región		
Norte	407	± 4.9
Centro Occidente	298	± 5.7
Centro	515	± 4.3
Sur	336	± 5.4

Nota: A un nivel de confianza del 95%

La segunda etapa consistió en la selección de la vivienda en donde se aplicó la entrevista. Esta etapa comenzó una vez que los entrevistadores se desplazaron al punto de levantamiento, definido con las direcciones en las que se ubican las casillas de votación de cada sección electoral de la muestra. A partir de esa dirección, cada entrevistador realizó un recorrido en forma de espiral, empezando por el punto noroeste, para finalmente seleccionar la vivienda en donde se aplicaría la entrevista. Tal recorrido se hizo en el mismo sentido de las manecillas de

reloj, primero en la manzana elegida y posteriormente en las manzanas aledañas. Las viviendas dentro de cada manzana también fueron seleccionadas de forma aleatoria sistemática, con un intervalo que depende del número de viviendas por manzana y de las características del vecindario. En caso de que las viviendas fueran edificios de departamentos o condominios verticales, cada edificio se tomó como una manzana y se empleó el intervalo de selección. Las zonas industriales y comerciales no fueron incluidas en el recorrido de los entrevistadores. En las zonas rurales el recorrido se realizó en forma de espiral u oscilatoria de acuerdo con las características de la localidad y se aplicó también un intervalo de selección.

La tercera etapa del muestreo, el encuestador eligió al entrevistado de manera aleatoria asegurándose de que en cada punto de levantamiento cumpliera con dos parámetros de corrección muestral: el género y edad del entrevistado. Como se mencionó en el Capítulo II, era requisito que la persona entrevistada viviera en el hogar seleccionado y que tuviera al menos 18 años de edad. En caso de que la persona declinara la entrevista, el encuestador sustituyó el hogar en el que se negó la entrevista con otro, seleccionándolo de forma aleatoria sistemática. En cada vivienda se entrevistó a uno y solo un adulto.

Levantamiento de campo

El estudio fue organizado y coordinado por los autores de este reporte, quienes encargaron el trabajo de levantamiento de campo, la codificación y la captura de los datos a un grupo de encuestadores denominado CAMPO, Consultores Asociados en Mercadotecnia, Publicidad y Opinión, A. C.. Es importante aclarar que esta no es una compañía comercial de encuestas, sino un grupo de coordinadores de campo, supervisores y encuestadores que ofrecen sus servicios de manera independiente y que tienen experiencia realizando encuestas de carácter académico, además de colaborar también con algunas compañías encuestadoras de prestigio en el país. El personal de CAMPO fue instruido y capacitado específicamente para el proyecto que se analiza en este reporte.

Para el levantamiento de la encuesta se establecieron 14 rutas a lo largo del país en las que participaron 70 encuestadores, 35 supervisores y 3 coordinadores. Cada encuestador realizó 6 entrevistas, en promedio, por día. Antes del trabajo de campo se capacitó a los encuestadores y supervisores con el fin de estandarizar el recorrido y la forma de aplicación del cuestionario, así como las metodologías de selección del entrevistado. También se les dio la capacitación en el uso del programa CSPRO, utilizado en la captura de los datos. La verificación se hizo a través de personal independiente de CAMPO, ligado temporalmente al proyecto.

La supervisión del trabajo de campo se llevó a cabo en tres etapas: a) durante el levantamiento: se realizó una supervisión directa en el 10 por ciento de las secciones visitadas en donde se verificaba que el encuestador estuviera aplicando correctamente el cuestionario; b) una supervisión posterior al levantamiento, en la que se regresó al 10 por ciento del total de las secciones visitadas para corroborar que se hubiera hecho la entrevista y que se hubiera aplicado correctamente la metodología; c) se hizo una supervisión estadística, a través del análisis de los resultados obtenidos, tomando como variable de control el número de encuestador.

En el trabajo de codificación y captura participaron 20 personas. Los datos se capturaron en el programa CSPRO y la verificación se llevó a cabo en dos etapas, en tanto que los datos fueron

capturados dos veces y se contrastaron las bases de datos con el objeto de identificar posibles errores.

Cuadro A1.2 Comparativo entre la población y la muestra por región y tipo de localidad

	Norte	Centro-occidente	Centro	Sur	Proporción por tipo de localidad
Población (Censo 200)	%	%	%	%	%
Urbano	76.7	66.0	79.6	52.0	70.2
Rural	23.3	34.0	20.4	48.0	29.8
Proporción total por región	26.0	19.4	32.8	21.8	100
Muestra					
Urbano	76.4	64.4	79.0	50.3	69.3
Rural	23.6	35.6	21.0	49.7	30.7
Proporción total por región	26.2	19.2	33.1	21.6	100

Cuadro A1.3 Región Norte

Entidad Federativa	Población %	Muestra %	Diferencia %
Baja California	10.5	11.8	1.3
Baja California Sur	1.7	-	-1.7
Coahuila	9.1	8.8	-0.3
Chihuahua	12.7	14.7	2.0
Durango	5.7	5.9	0.2
Nuevo León	15.8	14.5	-1.3
San Luís Potosí	8.6	8.8	0.2
Sinaloa	9.6	8.8	-0.8
Sonora	9.0	8.6	-0.4
Tamaulipas	11.8	11.8	0.0
Zacatecas	5.5	5.9	0.4

Cuadro A1.4 Región Centro-occidente

Entidad Federativa	Población %	Muestra %	Diferencia %
Aguascalientes	5.0	8.1	3.1
Colima	2.9	-	-2.9
Guanajuato	24.7	28.2	3.5
Jalisco	34.2	32.2	-2.0
Michoacán	21.0	19.5	-1.5
Nayarit	4.9	8.1	3.2
Querétaro	7.2	4.0	-3.2

Cuadro A1.5 Región Centro

Entidad Federativa	Población %	Muestra %	Diferencia %
Distrito Federal	31.2	30.1	-1.1
Hidalgo	6.9	7.0	0.1
Estado de México	39.3	39.6	0.3
Morelos	5.0	4.7	-0.3
Puebla	14.5	14.0	-0.5
Tlaxcala	3.0	4.7	1.7

Cuadro A1.6 Región Sur

Entidad Federativa	Población %	Muestra %	Diferencia %
Campeche	3.0	-	3.0
Chiapas	16.5	17.9	1.4
Guerrero	13.5	14.3	0.8
Oaxaca	15.0	14.3	-0.7
Quintana Roo	3.9	3.6	-0.3
Tabasco	8.5	7.1	-1.4
Veracruz	32.1	32.1	0.0
Yucatán	7.5	10.7	3.2

Apéndice B: Cuestionario

Versión # 8.1 Martes, 10 de Febrero de 2004; IRB approval # 040103, University of Pittsburgh



UNIVERSIDAD DE PITTSBURGH AUDITORIA DE LA DEMOCRACIA: Centroamérica, México y Colombia 2004: Versión México

© University of Pittsburgh, 2004. Derechos reservados. All rights reserved.

País: 1. México 2. Guatemala 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia	PAIS	
FOLIO: Número de entrevista [asignado en la oficina no en campo]:	IDNUM	
Estado:	MPROV	
Municipio:	MCANT	
Localidad:	MPAROQ	
Tipo de localidad	MZONA	
Sección electoral	MSEC	
Manzana (o Punto muestral)	MMANZ	
Estrato: 1 Norte, 2 Centro-Occidente 3, Centro, 4 Sur	MESTRAT	
Subestratos: 1 Urbano, 2. Rural	MUR	
Tamaño del lugar: 1. Capital nacional (área metropolitana) 2. Ciudad grande 3. Ciudad mediana 4. Ciudad pequeña 5. Área rural	TAMANO	
Idioma del cuestionario (1) Español (2) Lengua indígena con traductor	IDIOMAQ	

Hora de inicio: _____ : _____

Q1. ANOTE: Sexo: (1) Hombre (2) Mujer	Q1	
MA4. Para empezar, en su opinión ¿Cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS] (01) Problemas económicos (02) Inflación, altos precios (03) Desempleo (04) Pobreza (05) Delincuencia, crimen, violencia (06) Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.) (07) Falta de tierra para cultivar (09) Falta de crédito (10) Problemas del medio ambiente (11) Drogadicción (12) Narcotráfico (13) Corrupción (14) Pandillas (15) Mal gobierno (16) Migración (17) La guerra contra terrorismo (88) No sabe	MA4	
Anotar si no existe código: _____		

Con qué frecuencia ...	Todos los días	Una o dos veces por semana	Rara vez	Nunca	NS		
A1. Escucha noticias por la radio	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	A1	
A2. Mira noticias en la TV.	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	A2	
A3. Lee noticias en los periódicos	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	A3	
A4. Lee noticias vía Internet	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	A4	

SOCT1. ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (4) Mala (5) Muy mala (8) No sabe	SOCT1	
SOCT3. ¿Cree Ud. que en los próximos doce meses la situación económica del país será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) No sabe	SOCT3	
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (4) Mala (5) Muy mala (8) No sabe	IDIO1	
IDIO4. Comparada con la de sus padres, ¿cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría que es mucho mejor que la de ellos, algo mejor, igual, algo peor de o mucho peor que la de ellos? (1) Mucho mejor (2) Algo mejor (3) Igual (4) Algo peor (5) Mucho peor (8) No sabe	IDIO4	

Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre su comunidad y los problemas que afronta...	CP5	
CP5. ¿En el último año usted ha contribuido o ha tratado de contribuir para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? (1) Sí [Seguir con CP5A] (2) No [Pasar a CP6] (8) NS [Pasar a CP6]		
CP5A. ¿Ha donado Dinero o materiales para ayudar a solucionar algún problema de la comunidad o de su barrio?	(1) Sí (2) No (8) NS	CP5A
CP5B. ¿Ha contribuido con su propio trabajo o mano de obra?	(1) Sí (2) No (8) NS	CP5B
CP5C. ¿Ha estado asistiendo a reuniones comunitarias sobre algún problema o sobre alguna mejora?	(1) Sí (2) No (8) NS	CP5C
CP5D. ¿Ha tratado de ayudar a organizar algún grupo nuevo para resolver algún problema del barrio, o para buscar alguna mejora?	(1) Sí (2) No (8) NS	CP5D
CP5E. ¿Ha tratado de ayudar a organizar algún grupo para combatir la delincuencia en su barrio?	(1) Sí (2) No (8) NS	CP5E

Ahora le voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS		
Reuniones de alguna organización religiosa? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP6	
Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP7	
Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? ¿Asiste...	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP8	
¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes o productores?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP9	
¿Reuniones de un sindicato?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP10	

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS		
¿Reuniones de una cooperativa?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP11	
CP12. ¿Reuniones de alguna asociación cívica?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP12	
CP13. ¿Reuniones de un partido político?	(1)	(2)	(3)	(4)	(8)	CP13	
PROT1. ¿Ha participado Ud. en una manifestación o protesta pública? Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS		PROT1	

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismos y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido Ud. ayuda o cooperación ... ?	Sí	No	NS/NR		
CP1. Al presidente de la República	(1)	(2)	(8)	CP1	
CP2. A algún diputado federal	(1)	(2)	(8)	CP2	
CP4. A algún ministerio, institución pública u oficina del gobierno nacional	(1)	(2)	(8)	CP4	
CP4A. A alguna autoridad local (alcalde o regidores)	(1)	(2)	(8)	CP4A	

LS3. Hablando de otras cosas. En general ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría que se encuentra ..? (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS (8) NS	LS3	
--	------------	--

IT1. Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es ..? (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS	IT1	
IT2. ¿Cree que la mayoría de las veces la gente se preocupa sólo de sí misma, o cree que la mayoría de las veces la gente trata de ayudar al prójimo? (1) Se preocupa de sí misma (2) Trata de ayudar al prójimo (8) NS	IT2	
IT3. ¿Cree que la mayoría de la gente, si se les presentara la oportunidad, trataría de aprovecharse de usted, o cree que no se aprovecharía de usted? (1) Sí, se aprovecharían (2) No se aprovecharían (8) NS	IT3	

Ahora vamos a hablar de su municipio (delegación)...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto u otra reunion convocada por el alcalde (jefe delegacional) durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda	NP1	
NP1A. ¿Ha asistido a una sesión municipal (delegacional) durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/ no recuerda	NP1A	
NP1B. ¿Hasta que punto cree Ud. que las autoridades municipales (delegacionales) hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (8) NS	NP1B	
NP1C. Si Ud. tuviera una queja sobre algún problema local, y lo llevara a algún miembro del consejo municipal (delegacional), ¿Que tanto cree Ud. que le haría caso? (1) Mucho (2) algo (3) poco o (4) nada? (8) NS	NP1C	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina municipal (delegacional) , síndico del municipio (funcionario de la delegación) durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) No sabe/no recuerda	NP2	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que el municipio (la delegación) está dando a la gente son...? (1) Muy Buenos (2) Buenos (3) Ni buenos, ni malos (4) Malos (5) Muy Malos (8) No sabe	SGL1	
MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene Usted en el manejo de los fondos por parte del municipio (de la delegación)? (3) Mucha confianza (2) Algo de confianza (1) Poca confianza (0) Ninguna confianza (8) NS/NR	MUNI6	

Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión bajo qué situaciones se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares.

JC1. Frente al Desempleo muy alto	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC1	
JC4. Frente a muchas protestas sociales	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC4	

JC10. Frente a mucha delincuencia	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC10	
JC12. Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC12	
JC13. Frente a mucha corrupción	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS	JC13	
JC13A. ¿Cree Ud. que alguna vez puede haber razón suficiente para un golpe de estado o cree que nunca hay suficiente razón para eso?	(1) Si podría haber	(2) Nunca habría razón	(8)NS	JC13A	
GBMIL1. Alguna gente dice que estaríamos mejor si el país fuese gobernado de manera diferente. Algunos dicen que los militares deberían gobernar el país, mientras otros dicen que únicamente debería gobernar los civiles. ¿Qué piensa ?	(1) Los militares	(2) Los civiles	(8) NS	GBMIL1	

VIC1. ¿Ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí [siga] (2) No [Pasar a ST1]	VIC1	
VIC2. ¿Qué tipo de acto delictual sufrió? [No lea las alternativas] (1) Robo sin agresión o amenaza física (2) Robo con agresión o amenaza física (3) Agresión física sin robo (4) Violación o asalto sexual (5) Secuestro (6) Daño a la propiedad (7) Robo de la casa Otro (especifique) _____ (99) Inap (no vic.)	VIC2	
AOJ1. [Si responde “Sí” a VIC1] ¿Denunció el hecho a alguna institución? (1) Sí [siga] (2) No lo denunció [Pasar a AOJ1B] (8) NS/NR (9) Inap (no víctima)	AOJ1	
AOJ1A. ¿A quién o a qué institución denunció el hecho? [marcar una sola alternativa y pase a ST1] (1) Al ministerio público (2) Policía (6) Prensa Otro: _____ (8)NS (9) Inap (no víctima)	AOJ1A	
AOJ1B. ¿Por qué no denunció el hecho? [no leer alternativas] (1) No sirve de nada (2) Es peligroso y por miedo de represalias (3) No tenía pruebas (4) No fue grave (5) No sabe adónde denunciar (8) NS (9) No víctima	AOJ1B	

De los trámites que Ud. ha hecho con las siguientes entidades. ¿Se siente muy satisfecho, algo satisfecho, algo insatisfecho, o muy insatisfecho? **(REPETIR LAS OPCIONES DE RESPUESTA EN CADA PREGUNTA)**

	MUY SATISFECHO	ALGO SATISFECHO	ALGO INSATISFECHO	MUY INSATISFECHO	NO HIZO TRAMITES	NS/ NR		
ST1. La policía nacional	1	2	3	4	9	8	ST1	
ST2. Los juzgados o tribunales de justicia	1	2	3	4	9	8	ST2	
ST3. Los ministerios públicos	1	2	3	4	9	8	ST3	
ST4. La alcaldía/jefe delegacional	1	2	3	4	9	8	ST4	

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿Cree usted que: las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8) NS	AOJ8	
AOJ9. Cuando se tienen serias sospechas acerca de las actividades criminales de una persona, ¿Cree usted que: Se debería esperar a que el juzgado dé la orden respectiva para poder entrar al domicilio del sospechoso o la policía puede entrar a la casa del sospechoso sin necesidad de una orden judicial? (1) Se debería esperar a la orden judicial (2) La policía puede entrar sin una orden judicial (8) NS	AOJ9	
AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿Se siente muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro? (1) Muy seguro (2) algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy Inseguro (8) NS	AOJ11	

AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿Qué tanto cree Ud. que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	AOJ11A	
AOJ12. Si fuera víctima de un robo o asalto, ¿Cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	AOJ12	
AOJ16. ¿Hasta qué punto teme Ud. violencia por parte de miembros de su propia familia? ¿Diría que tiene mucho, algo, poco o nada de miedo? (1) mucho (2) Algo (3) poco (4) nada (8) NS	AOJ16	
AOJ16A. En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año? (1) Si [Seguir con AOJ16B] (2) No [Pasar a AOJ 17] 8 (NS)	AOJ16A	
AOJ16B. ¿Esto pasa con mucha frecuencia, de vez en cuando o casi nunca? (1) Con mucha frecuencia (2) De vez en cuando (3) Casi nunca? (8) NS (9) Inap	AOJ16B	
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (1) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS	AOJ17	
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía de esta ciudad/pueblo protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? (1) Policía protege (2) Policía involucrada con delincuencia (8) NS	AOJ18	
AOJ19. ¿Cree Ud. que los trámites en los tribunales toman el tiempo apropiado o cree que demoran demasiado? (1) Tiempo apropiado (2) Demoran demasiado (8) NS	AOJ19	

[Déle la tarjeta "A" al entrevistado]

Ahora vamos a usar una tarjeta... Esta tarjeta contiene una escala de 7 puntos; cada uno indica un puntaje que va de 1- que significa NADA hasta 7- que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a Ud. no le gusta nada, elegiría un puntaje de 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	
							(8) No sabe

Ahora, usando la tarjeta "A", por favor conteste estas preguntas.

	Anotar 1-7, 8 = NS		
B1. ¿Hasta qué punto cree que los tribunales de justicia de México garantizan un juicio justo? <i>Si cree que los tribunales no garantizan en <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio.</i>		B1	
B2. ¿Hasta qué punto tiene respeto por las instituciones políticas de México?		B2	
B3. ¿Hasta qué punto cree que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político mexicano?		B3	
B4. ¿Hasta qué punto se siente orgulloso de vivir bajo el sistema político mexicano?		B4	
B6. ¿Hasta qué punto piensa que se debe apoyar el sistema político mexicano?		B6	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?		B10A	

	Anotar 1-7, 8 = NS		
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza en las elecciones?		B11	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza en las Fuerza Armadas?		B12	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Congreso?		B13	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Gobierno Nacional?		B14	
B16. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Procuraduría General de la República?		B16	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Policía?		B18	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Iglesia Católica?		B20	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza en los partidos políticos?		B21	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia?		B31	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipio /Presidente Municipal?		B32	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?		B37	
B40. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los movimientos indígenas?		B40	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser mexicano?		B43	
B45. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Comisión Nacional de Derechos Humanos?		B45	
B47. ¿Hasta que punto tiene usted confianza en las elecciones?		B47	
B48. ¿Hasta que punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudarán a mejorar la economía?"		B48	

[NO RECOJER TARJETA "A"]

1	2	3	4	5	6	7	
Nada			Mucho				(8) No sabe

Ahora, en esta misma escala, hasta que punto diría que el Gobierno actual, o sea el gobierno del Presidente Vicente Fox...? (seguir con tarjeta A: escala de 1 a 7 puntos)	Anota r 1-7, 8 = NS		
N1. Combate la pobreza.		N1	
N3. Promueve y protege los principios democráticos.		N3	
N9. Combate la corrupción en el Gobierno.		N9	

[Recoja tarjeta "A"]

[Entréguele al entrevistado tarjeta "B"]

Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa "muy en desacuerdo" y el punto 7 representa "muy de acuerdo." Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me diga hasta que punto esta de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

1	2	3	4	5	6	7	
Muy en desacuerdo			Muy de acuerdo				(8) No sabe

	Anotar 1-7, NS=8		
ING2. En los países democráticos hay muchos pleitos y cuesta mucho tomar decisiones. ¿Hasta qué punto esta de acuerdo o en desacuerdo?		ING2	
ING4. Puede que la democracia tenga problemas pero es mejor que cualquier forma de Gobierno. ¿Hasta qué punto esta de acuerdo o en desacuerdo?		ING4	
PN2. A pesar de nuestras diferencias, los mexicanos tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta que punto esta de acuerdo o en desacuerdo?		PN2	
PN2A. Los políticos buscan el poder para su propio beneficio, y no se preocupan por ayudar al pueblo ¿Hasta que punto esta de acuerdo o en desacuerdo?		PN2A	

[RECOGER TARJETA B]

[Entréguele al entrevistado tarjeta "C"]

Ahora le voy a entregar otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala de 10 puntos, que van de 1 a 10, con el 1 indicando que **desaprueba firmemente** y el 10 indicando que **aprueba firmemente**. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)	(07)	(08)	(09)	(10)	(88)
desaprueba firmemente					aprueba firmemente					No sabe

	Anotar 1-10, 88 NS		
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley.		E5	
E8. Que las personas participen en un grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades.		E8	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato.		E11	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras.		E15	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados.		E14	
E2. Que las personas ocupen fábricas, oficinas y otros edificios.		E2	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido.		E3	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales		E16	

[No recoja tarjeta "C"]

Ahora vamos a hablar de algunas acciones que el Estado puede tomar. Seguimos usando una escala de uno a diez. Favor de ver la tarjeta C. En esta escala, 1 significa que desaprueba firmemente, y 10 significa que aprueba firmemente.

(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)	(07)	(08)	(09)	(10)	(88)
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					No sabe

	Anotar 1-10,88= NS		
D32. ¿Hasta que punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba las protestas públicas?		D32	
D33. ¿Hasta que punto aprueba o desaprueba una ley que prohíba reuniones de cualquier grupo que critique el sistema político mexicano?		D33	
D34. ¿Hasta que punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure programas de televisión?		D34	
D36. ¿Hasta que punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure libros que están en las bibliotecas de las escuelas públicas?		D36	
D37. ¿Hasta que punto aprueba o desaprueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?		D37	

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en México. Use siempre la escala de 10 puntos **[sigue tarjeta C]**.

(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)	(07)	(08)	(09)	(10)	(88)
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					No sabe

	Anotar 1-10, NS=88		
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de México, no solo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta que punto?]		D1	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba el que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.		D2	
D3. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?		D3	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?		D4	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales , ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?		D5	
D6. Y siempre pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas salgan en la televisión a expresar su punto de vista ?		D6	

[Recoja tarjeta "C"]

Usted cree que ahora en el país tenemos: (1) Muy poca (2) Suficiente (3) Demasiada...		
LIB1. Libertad de prensa (1) Muy poca (2) Suficiente (3) Demasiada (8) NS	LIB1	
LIB2. Libertad de opinión (1) Muy poca (2) Suficiente (3) Demasiada (8) NS	LIB2	

LIB3. Participación política (1) Muy poca (2) Suficiente (3) Demasiada (8) NS	LIB3	
LIB4. Protección a derechos humanos (1) Muy poco (2) Suficiente (3) Demasiado (8) NS	LIB4	

ACR1. Ahora le voy a leer tres frases. Por favor dígame cual de las tres describe mejor su opinión: (1) La forma en que nuestra sociedad está organizada debe ser completa y radicalmente cambiada por medios revolucionarios, o... (2) Nuestra sociedad debe ser gradualmente mejorada o perfeccionada por reformas, o.... (3) Nuestra sociedad debe ser valientemente defendida de los movimientos revolucionarios. (8) NS/NR	ACR1	
--	-------------	--

PN4. En general, ¿diría que está satisfecho, muy satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en México? (1) muy satisfecho (2) satisfecho (3) insatisfecho (4) muy insatisfecho (8) NS/NR	PN4	
PN5. En su opinión ;México es ¿muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) muy democrático (2) algo democrático (3) poco democrático (4) nada democrático (8) NS	PN5	
PN6. Basado en su experiencia en los últimos años, México se ha vuelto más democrático, igual de democrático o menos democrático? (1) muy democrático (2) igual de democrático (3) menos democrático (8) NS/NR		

DEM13. En pocas palabras, ¿que significa para Ud. la democracia? [No leer alternativas] [anotar solo una respuesta] (1) Libertad (2) Igualdad (3) Bienestar, progreso económico (4) Capitalismo (5) Gobierno no militar (6) Libre comercio, libre negocio (7)Elecciones, voto (10)Derecho de escoger los líderes (11) Corrupción (12)Participación (13)Gobierno de la gente (14)Obedecer la ley Otro (anotar) _____ (88) NS/NR	DEM13	
DEM2. Con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático. (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. (8) NS/NR	DEM2	
DEM6. Ahora le voy a leer un par de frases sobre la democracia. Por favor, dígame con cual está más de acuerdo: (1) En general, y a pesar de algunos problemas, la democracia es la mejor forma de gobierno (2) Hay otras formas de gobierno que pueden ser tan buenas o mejores que la democracia (8) No sabe	DEM6	
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (8) No responde	DEM11	

AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen bien, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa? (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido (2) La democracia electoral es lo mejor (8) NS/NR	AUT1	
[OPTIONAL, EXCEPTO EN GUATEMALA, EL SALVADOR, HONDURAS] AUT2. El sistema actual de gobierno no ha sido el único que ha tenido nuestro país. Alguna gente piensa que estaríamos mejor si los militares volvieran a gobernar. Otros dicen que debemos mantener el sistema que tenemos ahora. ¿Qué piensa? (1) Retorno de los militares (2) El mismo que tenemos ahora (8) NS	AUT2	

PP1. Ahora para cambiar el tema...Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras personas para que vote por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que vote por un partido o candidato? [lea las alternativas]	PP1	
---	------------	--

(1) Frecuentemente	(2) De vez en cuando	(3) Rara vez	(4) Nunca	(8) NS/NR		
PP2. Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales del 2000?					PP2	
(1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR						
ABS5. ¿Cree que el voto puede mejorar las cosas en el futuro o cree que como quiera que vote, las cosas no van a mejorar?					ABS5	
(1) El voto puede cambiar las cosas (2) Las cosas no van a mejorar (8) NS/NR						

M1. Hablando en general del actual gobierno, diría que el trabajo que está realizando el Presidente Vicente Fox es:	M1	
(1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (4) Malo (5) Muy malo (8) NS/NR		

Me gustaría que me indique si Ud. considera las siguientes actuaciones 1) corrupta y debe ser castigada; 2) corrupta pero justificada bajo las circunstancias; 3) no corrupta.						
DC1. Por ejemplo: Un diputado acepta una mordida de diez mil dólares pagada por una empresa. Considera Ud. que el diputado es:	DC1					
1) corrupto y debe ser castigado						
2) corrupto pero justificado						
3) no corrupto NS=8						
DC13. Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su palanca para conseguirle un empleo público. ¿Ud. Cree que el político es:	DC13					
1) corrupto y debe ser castigado						
2) corrupto pero justificado						
3) no corrupto NS=8						

Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que la vida...	No	Sí	NS	INAP		
EXC1. ¿Ha sido acusado durante el último año por un agente de policía por una infracción que no cometió?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC1	
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en el último año?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC2	
EXC4. ¿Ha visto a alguien pagando mordidas (soborno) a un policía en el último año?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC4	
EXC5. ¿Ha visto a alguien pagando una mordida a un empleado público por cualquier tipo de favor en el último año?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC5	
EXC6. ¿Un empleado público le ha solicitado una mordida en el último año?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC6	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en su municipio/delegación en el último año? [Si dice no marcar 9, si dice "sí" preguntar lo siguiente]	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC11	
Para tramitar algo en el municipio / delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año. ¿Ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?						
EXC13. ¿UD. trabaja? [Si dice no marcar 9, si dice "sí" preguntar lo siguiente]	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC13	
En su trabajo, ¿le han solicitado algún pago no correcto en el último año?						
EXC14. ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? [Si dice	(0)	(1)	(8)		EXC14	

“no,” marcar 9, si dice “si” preguntar lo siguiente] ¿Ha tenido que pagar una mordida (coima, soborno) en los juzgados en el último año?				(9)		
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos en el último año? [Si dice “no,” marcar 9, si dice “si” preguntar lo siguiente] Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año. ¿Ha tenido que pagar alguna mordida (soborno, coima)?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC15	
EXC16. ¿Tuvo algún hijo en la escuela o colegio en el último año? [Si dice “no” marcar 9 si dice “si” preguntar lo siguiente] En la escuela o colegio durante el último año. ¿Tuvo que pagar alguna mordida (soborno, coima)?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC16	
EXC17. ¿Alguna gente le pidió una mordida (soborno, coimas) para evitar el pago de la luz eléctrica?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC17	
EXC19. ¿Cree que en nuestra sociedad, el pagar mordidas (sobornos, coimas) es justificable debido a los malos servicios públicos, o no es justificable?	(0)	(1)	(8)	(9)	EXC18	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia, ¿la corrupción de los funcionarios públicos esta...? (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada(4) Nada generalizada (8) NS/NR	EXC7	
--	-------------	--

[Ahora vamos a usar tarjeta “D”] Entregar tarjeta “D”

Ahora le voy a nombrar varias instituciones públicas y privadas. Me interesa saber qué tan honrados o corruptos cree que son los representantes de esas instituciones. Le voy a pedir que califique a cada uno de ellos con una nota de 1 a 10 donde 1 sería muy corrupto y 10 muy honrado.

INSTITUCIONES	Grado de corrupción											
	Muy corruptos					Muy honrados					NS	
PC1. Los diputados	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC1
PC2. Los ministros	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC2
PC3. Los alcaldes	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC3
PC5. Los policías	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC5
PC8. Los profesores universitarios	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC8
PC9. Los sacerdotes, clérigos y pastores	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC9
PC12. Los jueces	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC12
PC13. Los militares	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC14
PC14. Los líderes de los partidos políticos	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC14
PC15. Los líderes de las ONG's	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC15
PC19. La prensa	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC19
PC21. Los Presidentes de la República	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(88)	PC21

Recoja Tarjeta D

Ahora me puede decir... GI1. ¿Recuerda usted cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? [No leer, George W. Bush; acepta “Bush” o “George Bush”] (1) Correcto (2) Incorrecto (no sabe)	GI1	
---	------------	--

GI3. ¿Recuerda usted cuántos estados tiene México? <i>[No leer, 32]</i> (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	GI3	
GI4. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en México? <i>[No leer, seis años]</i> (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	GI4	
GI5. ¿Recuerda usted cómo se llama el presidente de Brasil? <i>[No leer, Luis Ignacio Lula da Silva; acepta "Lula"]</i> (1) Correcto(2) Incorrecto (o no sabe)	GI5	

L1. MOSTRAR TARJETA “E”: Ahora para cambiar de tema.... En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de izquierdistas y derechistas, o sea, de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	L1 (NS=88)	
Izquierda					Derecha						

Si usted decidiera participar en algunas de las actividades que le voy a mencionar, ¿lo haría usted sin temor, con un poco de temor, con mucho temor? [VAYA LEYENDO LA LISTA, REPITIENDO LA PREGUNTA SI ES NECESARIO]	SIN TEMOR	UN POCO DE TEMOR	MUCHO TEMOR	NS		
DER1. ¿Participar para resolver problemas de su comunidad?	1	2	3	8	DER1	
DER2. ¿Votar en una elección nacional?	1	2	3	8	DER2	
DER3. ¿Participar en una manifestación pacífica?	1	2	3	8	DER3	
DER4. ¿Postularse para un cargo de elección popular?	1	2	3	8	DER4	

VB1. ¿Esta Ud. empadronado? (1) Sí (2) No (3) En trámite (8) NS	VB1	
VB2. ¿Votó en las pasadas elecciones presidenciales del 2000? (1) Sí votó [siga] (2) No votó [pasar a VB4]	VB2	
MVB3. ¿Por cuál candidato votó para Presidente en las elecciones pasadas del 2000? [Si no votó, seguir con VB4. Si votó, pasar a VB5] 1. Vicente Fox de la Alianza por el Cambio (PAN/PVEM) 2. Francisco Labastida del PRI 3. Cuauhtémoc Cárdenas de la Alianza por México (PRD/PT/Convergencia/PSN/PAS) 4. Otro. ¿cuál? _____ 5. Voto Nulo/ Voto en Blanco 88. NS/NR 99. Inap (No votó)		
MVB4. Si no votó, ¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales? [anotar una sola respuesta] (01) Falta de transporte (02) Enfermedad (03) Falta de interés (04) No le gustó ningún candidato/partido (05) No cree en el sistema (06) Falta de cédula de identidad (07) No se encontró en el padrón electoral (10) No tener edad (11) Llegó tarde a votar/estaba cerrado (12) Tener que trabajar Otro _____ (88) NS/NR	MVB4	
MVB5. Ahora dígame ¿Votó usted en las últimas elecciones para Diputados Federales en el 2003? (1) Sí [siga] (2) No [PASE a VB6] (8) NS/NR	MVB5	

MVB6. ¿Por cuál partido votó para Diputados Federales en las elecciones pasadas del 2003? 1. PAN 2. PRI 3. PRD 4. PT 5. PVEM 6. PAS 7. Convergencia 8. PSN 9. PLM 10. Fuerza Ciudadana 11. Voto nulo/voto en blanco 88. NS/NR 99. Inap (No votó)	MVB6	
---	------	--

Hoy en día se habla mucho sobre reformas electorales. Me interesa conocer sus opiniones sobre las siguientes reformas. Vamos a usar otra vez la tarjeta "C". **[Entregue la tarjeta "C"]**.

(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)	(07)	(08)	(09)	(10)	(88)
Desaprueba firmemente										No sabe
Aprueba firmemente										

EREF1. ¿Hasta que punto apruebe o desapruebe el fijar una cuota mínima para aumentar el número de mujeres que puedan ser electas diputadas?[Léame el numero]		EREF1	
EREF3. ¿Poner en manos de los diputados el derecho de financiar obras públicas y servicios públicos en sus distritos electorales? ¿Hasta que punto aprobaría o desaprobaría?		EREF3	

MEX1. En general, ¿cuál es su opinión acerca del Instituto Federal Electoral, IFE: (1) Muy buena (2) Buena (3) Regular (NO LEER) (4) Mala (5) Muy mala (6) No sabe (NO LEER)	MEX1	
--	-------------	--

En una escala de 0 a 10, donde 10 significa "completamente limpias y equitativas" y 0 significa "completamente fraudulentas e inequitativas", ¿cómo calificaría a las elecciones en los siguientes niveles? (**MOSTRAR TARJETA M**)

MEX2. Las elecciones de Presidente de la República	MEX2	
MEX3. Las elecciones de Diputados Federales	MEX3	
MEX4. Las elección para Gobernador en su Estado	MEX4	
MEX5. Las elección para Presidente Municipal en el lugar donde usted vive	MEX5	

MEX6. A la hora de votar, ¿qué debería tomar más en cuenta un diputado? (LEER) (1) La postura de su partido político (2) A los ciudadanos de su distrito electoral o entidad (3) No sabe (NO LEER)	MEX6	
MEX7. En general, ¿usted está de acuerdo o en desacuerdo con la reelección de diputados federales? (INSISTIR): ¿está muy o algo (ACUERDO/DESACUERDO)? (1) Muy de acuerdo (2) Algo de acuerdo (3) Ni uno ni otro (NO LEER) (4) Algo en desacuerdo (5) Muy en desacuerdo (6) No sabe (NO LEER)	MEX7	
MEX8. ¿Usted está de acuerdo o en desacuerdo con la reelección de diputados federales si ésta significara una mayor profesionalización? (INSISTIR): ¿está muy o algo (ACUERDO/DESACUERDO)? (1) Muy de acuerdo (2) Algo de acuerdo (3) Ni uno ni otro (NO LEER) (4) Algo en desacuerdo (5) Muy en desacuerdo (6) No sabe (NO LEER)	MEX8	
MEX9. ¿Usted está de acuerdo o en desacuerdo con la reelección de diputados federales si ésta significara una mayor rendición de cuentas? (INSISTIR): ¿está muy o algo (ACUERDO/DESACUERDO)? (1) Muy de acuerdo (2) Algo de acuerdo (3) Ni uno ni otro (NO LEER) (4) Algo en desacuerdo (5) Muy en desacuerdo (6) No sabe (NO LEER)	MEX9	
MEX10. Actualmente, los diputados y senadores cuentan con fuero, el cual les permite no ser sometidos a procedimientos judiciales mientras dura su cargo. ¿Con cuál de las siguientes posturas está más de acuerdo? El fuero... (LEER) (1) Debe desaparecer por completo, ya que propicia la impunidad (1) Debe mantenerse como está para garantizar la independencia de los legisladores (2) No sabe/No contestó (NO LEER)	MEX10	
MEX11. ¿Está usted a favor o en contra de que los Mexicanos que viven en el extranjero puedan votar en las elecciones que se realizan en México? (1) A favor (2) En contra (3) Ni uno ni otro (NO LEER) (4) No sabe/no contestó (NO LEER)	MEX11	

MEX12. ¿Usted que preferiría...? Que los mexicanos que viven en el extranjero puedan votar... (LEER) (1) En todas las elecciones, incluyendo las federales, estatales y municipales (2) Sólo en las elecciones para Presidente de la República (3) No sabe/ No contestó (NO LEER)	MEX12	
MEX13. En su opinión, ¿cómo deberían los partidos políticos seleccionar a sus candidatos? (LEER) (1) A través de elecciones primarias abiertas a todo el electorado (2) A través de elecciones primarias abiertas sólo a militantes del partido (3) En las convenciones del partido con delegados electos (4) Que el liderazgo del partido postule a los candidatos (5) No sabe/ No contestó (NO LEER)	MEX13	

De los distintos niveles de gobierno: el federal, estatal y municipal. Me podría decir, ¿quien cobra el...**(LEER)**?

MEX14. El Impuesto Sobre la Renta [No leer: El gobierno federal] (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	MEX14	
MEX15. El Impuesto al Valor Agregado, IVA [No leer: El gobierno federal] (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	MEX15	
MEX16. El Impuesto Predial [No leer: El gobierno municipal] (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	MEX16	
MEX17. La tenencia vehicular [No leer: El gobierno estatal] (1) Correcto (2) Incorrecto (o no sabe)	MEX17	

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...

ED. ¿Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?

[Encuestador: llenar:] _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria) = _____ años total **[Usar tabla abajo para código y poner un circulo alrededor del número que corresponde]**

Ninguno = 00	Primer año de..	Segundo año de..	Tercer año de...	Cuarto año de..	Quinto año de...	Sexto año de...	ED	_ _ _
Primaria	(01)	(02)	(03)	(04)	(05)	(06)		
Secundaria	(07)	(08)	(09)	(10)	(11)	(12)		
Universitaria	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)	(18) o mas		
No sabe/no responde	(88)							

Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años	Q2	_ _ _
Q3. ¿Cuál es su religión? (1) Católica (2) Cristiana no católica (3) Otra no cristiana (4) Ninguna (8) No sabe o no quiere mencionar	Q3	
Q4. ¿Cuántas veces ha asistido Ud. a la iglesia (culto, templo) durante el mes pasado)? (1) Todas las semanas (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca	Q4	

Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de esta casa, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Mostrar lista de rangos Tarjeta F] AJUSTAR POR CADA PAIS, CADA UNO CON 11 RANGOS (0-11) (0) Ningún ingreso (1) Menos de \$800 (2) Entre \$801 a \$1,600 (3) Entre \$1,601 a \$2,400 (4) Entre \$2,401 a \$3,200 (5) Entre \$3,201 a \$4,000 (6) Entre \$4,001 a \$5,400 (7) Entre \$5,401 a \$6,800 (8) Entre \$6,801 a \$10,000 (9) Entre \$10,001 a \$13,500 (10) Más de \$13,501 (88) No contestó	Q10	
Q10A. ¿Recibe su familia remesas del exterior? (1) Sí [siga] (2) No [saltar a Q11] (8) NS/NR	Q10A	
Q10B. ¿Hasta que punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? (1) mucho (2) algo (3) poco (4) nada (8) NS/NR	Q10B	
Q11. ¿Cuál es su estado civil? [no leer alternativas] (3) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (8) NS/NR	Q11	
Q12. ¿Cuántos hijos(as) tiene? _____ (0 = ninguno)	Q12	
Q13. ¿Cuántos hijos debería tener una persona como usted en toda la vida? _____	Q13	<div style="border: 1px solid black; width: 40px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div>
Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (8) NS	Q14	
Q15. ¿Vivió Ud. en los EEUU en los últimos tres años? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	Q15	

METID. ¿Se considera blanco, mestizo, indígena o negro? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Otra _____ (8) NS/NR	METID	
--	--------------	--

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	R1	
R3. Refrigeradora [nevera]	(0) No			(1) Sí	R3	
R4. Teléfono convencional no celular	(0) No			(1) Sí	R4	
R4A. Teléfono celular	(0) No			(1) Sí	R4A	
R5. Vehículo	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	R5	
R6. Lavadora de ropa	(0) No			(1) Sí	R6	
R7. Microondas	(0) No			(1) Sí	R7	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No		(1) Sí		R12	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No		(1) Sí		R14	
R15. Computadora	(0) No		(1) Sí		R15	

OCUP1. Cuál es su ocupación principal? 1. Profesional, directivo 2. Oficinista 3. Vendedor 4. Campesino 5. Peon agrícola	OCUP1	
--	--------------	--

6. Servicio Domestico 7. Otros servicios 10. Obrero especializados 11. Obrero no especializados 12. Estudiante 13. Ama de casa 14. Pensionado rentista 88. NS		
OCUP1A En esta ocupación Usted es: 1. Asalariado del gobierno o autonoma? 2. Asalariado sector privado? 3. Patron o socio empresa menos de 5 empleados? 4. Patron o socio empresa 5 o más empleados? 5. Trabajador por cuenta propia? 6. Trabajador no remunerado 8. NS	OCUP1A	
DESOC1. ¿Ha estado desocupado (desempleado) durante el último año? (1) Sí (2) No [PASE A T1] (3) Actualmente desocupado/pensionado/rentista	DESOC1	

Hora terminada la entrevista _____ : _____	TI	
TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____		

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ /04 Firma del supervisor de campo _____

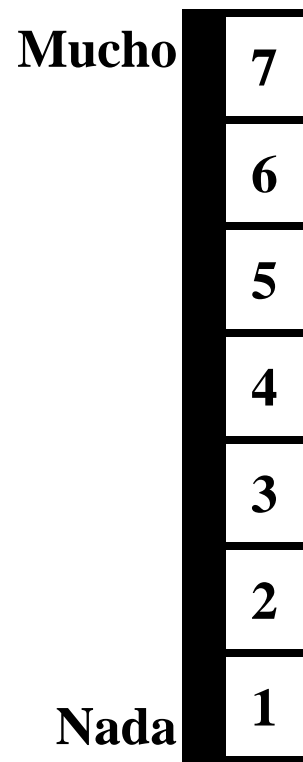
Firma del codificador _____

Comentarios: _____

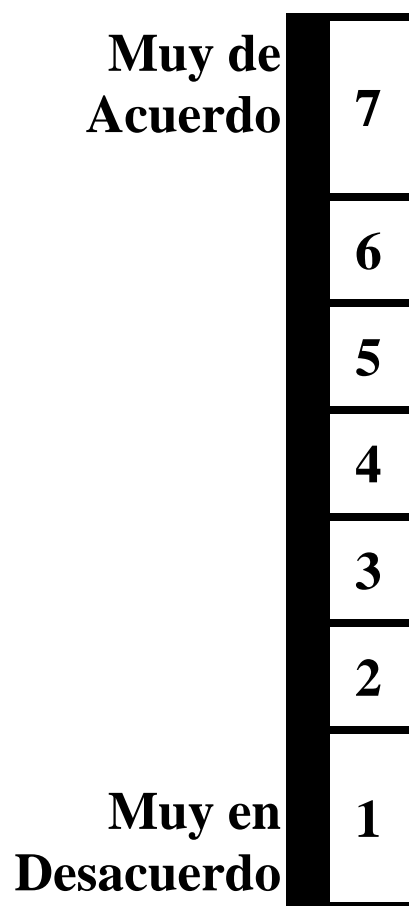
Firma de la persona que digitó los datos _____

Firma de la persona que verificó los datos _____

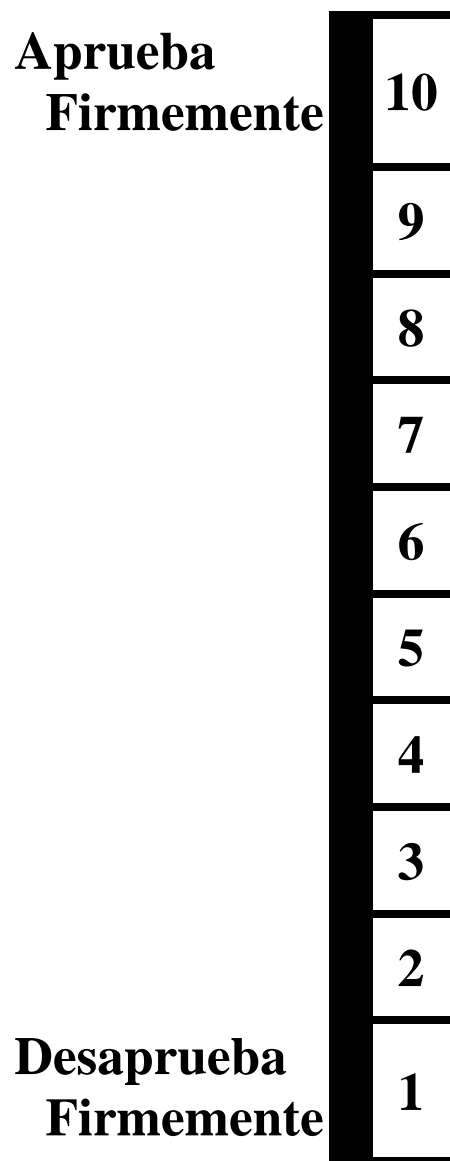
Tarjeta “A”



Tarjeta “B”



Tarjeta “C”



Tarjeta “D”

Muy honrados

10

9

8

7

6

5

4

3

2

1

Muy corruptos

Tarjeta “E”

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	-----------

Izquierda

Derecha

Tarjeta “F”

Los ingresos familiares *mensuales* de esta casa:

- (00) Ningún ingreso**
- (01) Menos de \$800**
- (02) Entre \$801- \$1,600**
- (03) \$1,601-\$2,400**
- (04) \$2,401-\$3,200**
- (05) \$3,201-\$4,000**
- (06) \$4,001-\$5,400**
- (07) \$5,401-\$6,800**
- (08) \$6,801-\$10,000**
- (09) \$10,001-\$13,500**
- (10) \$Más de \$13,501**

Tarjeta “M”

Completamente equitativas	limpias y	10
		9
		8
		7
		6
		5
		4
		3
		2
Completamente fraudulentas e inequitativas		1
		0

Apéndice C: Aprobación IRB



University of Pittsburgh *Institutional Review Board*

Exempt and Expedited Reviews
Christopher M. Ryan, Ph.D., Vice Chair

Multiple Project Assurance: M-1259

3500 Fifth Avenue
Suite 105
Pittsburgh, PA 15213
Phone: 412.383.1480
Fax: 412.383.1146
e-mail: irbexempt@msx.upmc.edu

TO: Mitchell Seligson, Ph.D.

FROM: Christopher M. Ryan, Ph.D., Vice Chair *Chris*

DATE: January 14, 2004

PROTOCOL: Democratic Values in Mexico, Central America and Colombia

IRB Number: 0401036

The above-referenced protocol has been reviewed by the University of Pittsburgh Institutional Review Board. Based on the information provided in the IRB protocol, this project meets all the necessary criteria for an exemption, and is hereby designated as "exempt" under section 45 CFR 46.101(b)(2).

The regulations of the University of Pittsburgh IRB require that exempt protocols be re-reviewed every three years. If you wish to continue the research after that time, a new application must be submitted.

- If any modifications are made to this project, please submit an 'exempt modification' form to the IRB.
- Please advise the IRB when your project has been completed so that it may be officially terminated in the IRB database.
- This research study may be audited by the University of Pittsburgh Research Conduct and Compliance Office.

Approval Date: 01/12/2004

Renewal Date: 01/12/2007

CR:ky

Apéndice D: Apéndice técnico y el proceso de organizar el trabajo científico de este estudio

Nos embarcamos en 2004 con la esperanza de que los resultados del estudio fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobiernos y la comunidad internacional de donantes. Nuestra esperanza era que los resultados pudieran ser usados no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, también sirvieran a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, estuvimos de acuerdo en incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. Acordamos ese núcleo en una reunión sostenida en Ciudad de Panamá, en enero de 2004, cuyo anfitrión fue nuestro colega Panameño Marco Gandásegui Jr. Todos los equipos de los países estuvieron representados, así como la organización donante, USAID. No fue fácil para nosotros acordar un núcleo común dado que casi todos los presentes tenían unas preguntas favoritas, y sabíamos desde el comienzo que no queríamos que las entrevistas tomaran más de 45 minutos cada una pues extenderse más implicaba arriesgarse a la fatiga del encuestado y comprometer la confiabilidad de los datos. Como resultado, el tiempo promedio de la entrevista para todas las 12,401 entrevistas fue de 42 minutos, un acierto casi perfecto. El núcleo común nos permitió examinar, para cada nación y entre naciones, temas tan fundamentales como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, estado de derecho, participación en y evaluación del gobierno local, victimización por crimen, victimización por corrupción, y comportamiento electoral. Cada estudio contiene un análisis de esas importantes áreas de los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos encontramos similitudes sorprendentes de país a país, mientras que en otros casos encontramos contrastes agudos.

Para asegurar comparabilidad, un diseño muestral común fue crucial para el éxito del esfuerzo. Antes de llegar a Panamá, el autor de este capítulo preparó para cada equipo los lineamientos para la construcción de una muestra probabilística, estratificada de múltiples etapas con un N objetivo de 1,500 individuos. En la reunión de Panamá, cada equipo se entrevistó con el Dr. Polibio Córdova, Presidente de CEDATOS, Ecuador, consultor general sobre las muestras del proyecto, un experto regional en diseño de muestras, entrenado por Leslie Kish, fundador del muestreo de encuestas moderno, en la Universidad de Michigan. Los refinamientos en el diseño de las muestras fueron hechos en aquella reunión y luego revisados por el Dr. Córdova. En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de Panamá fue también una ocasión para que los equipos acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era muy importante para un país (v.g., crimen, abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, quisimos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. Usamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor de .6, con preferencia por .7, como el nivel mínimo necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación en esa regla ocurrió cuando utilizamos “variables de conteo” para construir un *índice* (por oposición a una *escala*) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces

un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestras confiabilidades estuvieron muy por encima de .7 o mayor, y muchas superiores a .8. También animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

Otro acuerdo que cerramos en Panamá fue que cada sección principal de los estudios sería accesible al lector lego, lo que significa que las gráficas bivariadas y de tres variables serían usadas frecuentemente. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada. También acordamos un formato común para las gráficas (usando las plantillas producidas por SPSS 11.5). Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB) de la Universidad de Pittsburgh. El documento de aprobación está contenido en el reporte de cada país.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, preparamos un conjunto común de formatos para el ingreso de datos, incluyendo un cuidadoso control de rangos, usando el programa CSPro 2.4 del *Census Bureau* de Estados Unidos. Tercero, todas las bases de datos fueron construidas en sus países respectivos, y verificadas después de que los archivos fueran enviados a una oficina central para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 100 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 100 encuestas a través de correo certificado a la oficina central para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa era reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas en un archivo único para los ocho países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

El siguiente paso en nuestro esfuerzo por maximizar la calidad estuvo en manos de los equipos que se reunieron nuevamente en una sesión plenaria una vez habían escrito los borradores de los informes, esta vez en Santo Domingo de Heredia, Costa Rica, generosamente albergado por nuestros colegas costarisenses Luis Rosero-Bixby y Jorga Vargas-Cullell. Como preparación

para esa reunión, sostenida a mediados de junio de 2004, parejas de investigadores fueron asignados para presentar temas que emergieron de los estudios. Por ejemplo, un equipo hizo una presentación sobre corrupción y democracia, mientras que otro discutió los resultados sobre el estado de derecho. Esas presentaciones, hechas en PowerPoint, fueron después criticadas por un pequeño equipo de nuestros metodólogos más calificados, y después el grupo completo de investigadores y los miembros de USAID-democracia discutieron los resultados. Ese proceso fue repetido en un período de dos días. Fue muy emocionante ver nuestros resultados allí en “blanco y negro”, pero también fue el momento de aprender más sobre el fuerte vínculo entre datos, teoría y método. Por ejemplo, dedicamos una gran cantidad de tiempo a discutir las modalidades apropiadas para hacer comparaciones entre países cuando queríamos controlar factores macroeconómicos como PBI o crecimiento del PBI.

Después de la reunión de Costa Rica, el autor de este capítulo, en su papel de coordinador científico del proyecto, leyó y criticó cada borrador de los informes, que fueron después regresados a los equipos de los países para corrección y edición. Adicionalmente, la descripción de los diseños maestres fue refinada al incluir para cada estudio un cuadro preparado por Luis Rosero, de nuestro equipo de Costa Rica, sobre el impacto de la estratificación y conglomeración en intervalos de confianza (i.e. el “efecto del diseño”). Los informes revisados fueron corregidos una segunda vez, los ajustes apropiados fueron hechos, y después se circularon a USAID para sus comentarios. Esos comentarios fueron tomados en consideración por los equipos y la versión final para publicación fue producida, mientras que simultáneamente una versión fue traducida al inglés para la amplia audiencia internacional. Esa versión así como la base de datos están disponibles en el sitio de internet: www.usaid.gov/our_work/democracy_and_governance/dsd/).

Cuadro III.2 Predictores de apoyo al sistema institucional en México

		Coeficientes ^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
Modelo		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	27.480	4.552		6.037	.000
	ED ¿Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-.321	.134	-.067	-2.393	.017
	SOCT1REC ¿Como calificaría la situación económica del País?	1.947	.696	.080	2.798	.005
	SGL1REC Satisfacción con los servicios municipales	1.275	.687	.052	1.856	.064
	NP1REC Asistencia a reuniones municipales	1.506	1.800	.024	.837	.403
	NP2REC Demandas realizadas a la municipalidad	-3.343	1.531	-.063	-2.183	.029
	PN4REC Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	4.715	.906	.150	5.204	.000
	M1REC Aprobación presidencial	3.481	.773	.134	4.505	.000
	EXC7REC Corrupción en los funcionarios públicos	-1.616	.751	-.060	-2.152	.032
	PN2A Los políticos buscan el poder para su propio beneficio	-.631	.316	-.059	-1.996	.046
	ING2 En los países democráticos hay muchos pleitos y cuesta mucho llegar a acuerdos	1.950	.338	.169	5.765	.000
	ABS5REC El voto puede cambiar las cosas	3.420	1.196	.082	2.859	.004
a. Variable dependiente: PSA5 Apoyo al sistema						

Cuadro III.3 Predictores de la tolerancia política en México

		Coeficientes^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
Modelo		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	47.254	2.747		17.199	.000
	ED ¿Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.677	.137	.127	4.960	.000
	NORTE Norte	1.495	1.535	.028	.974	.330
	CTROOCC Centro-occidente	-4.898	1.685	-.083	-2.907	.004
	SUR Sur	-6.900	1.647	-.121	-4.188	.000
	Q4REC Asistencia a servicios religiosos	2.120	.684	.079	3.101	.002

a. Variable dependiente: TOL Tolerancia

Cuadro III.5 Predictores del apoyo a la democracia estable

Variables en la ecuación				
	B	E.T.	gl	Sig.
^a SOCT1REC Situación económica del País	.084	.081	1	.301
IDIO1REC Situación económica personal	.031	.089	1	.730
PN4REC Satisfacción con la democracia	.356	.094	1	.000
EXC7REC Corrupción de funcionarios	-.242	.080	1	.002
PN2. Identidad nacional	.166	.043	1	.000
Q4REC Religiosidad	.208	.071	1	.003
ED. Educación	.011	.014	1	.445
NORTE. Región del País	.559	.135	1	.000
Constante	-2.592	.539	1	.000
a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: SOCT1REC, IDIO1REC, PN4REC, EXC7REC, PN2, Q4REC, ED, NORTE.				

SOCT1REC: ¿Cómo calificaría la situación económica del País? De muy mala a muy buena. / IDIOREC: ¿Cómo calificaría su situación económica? De muy mala a muy buena. / PN4REC: Satisfacción con el funcionamiento de la democracia en México. De muy insatisfecho o muy satisfecho. / EXCREC7: ¿Qué tan generalizada está la corrupción de los funcionarios públicos? De nada a muy generalizada. / PN2: A pesar de nuestras diferencias los mexicanos tenemos muchas cosas y valores que nos unen. De muy en desacuerdo a muy de acuerdo./ Q4REC: Frecuencia con la que asiste a servicios religiosos. De nunca a todas las semanas. / ED: Nivel de escolaridad. / Norte: Región norte del País.

Cuadro IV.1 Predictores de la victimización de la corrupción

		Coeficientes^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
Modelo		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	.372	.205		1.816	.070
	HOMBRE Hombre	.155	.059	.067	2.613	.009
	Q2 ¿Qué edad tiene?	-.006	.002	-.079	-2.699	.007
	ED ¿Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	-.008	.009	-.030	-.861	.389
	Q10 ¿Ingreso familiar mensual?	.059	.015	.117	3.827	.000
	TAMAÑO Tamaño de la ciudad	-.076	.024	-.098	-3.213	.001
	NORTE Norte	-.344	.083	-.132	-4.141	.000
	CTROOCC Centro-occidente	-.362	.091	-.125	-3.995	.000
	SUR Sur	.078	.091	.027	.856	.392
	EXPMEDIO Exposición a medios	.068	.014	.139	4.968	.000

a. Variable dependiente: EXCTOTR Número de ocasiones víctima de la corrupción en el último año

Cuadro IV.2 Predictores de la tolerancia a la corrupción

		Variables en la ecuación			
		B	E.T.	gl	Sig.
Paso a 1	HOMBRE	.096	.172	1	.576
	Q2. Edad	-.014	.007	1	.047
	ED. Educación	-.025	.026	1	.333
	Q10. Ingreso	.117	.044	1	.007
	Norte	-.537	.248	1	.031
	Centro occidente	-.145	.245	1	.553
	Sur	.478	.221	1	.031
	Constante	-1.908	.423	1	.000
a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: HOMBRE, Q2, ED, Q10, NORTE, CTROOCC, SUR.					

Cuadro V.1 Predictores de apoyo al sistema político Mexicano

		Coeficientes^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
Modelo		B	Error típ.	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	27,566	4,126		6,681	,000
	B16R PGR	,196	,031	,201	6,249	,000
	B18R Policía	,075	,027	,201	2,719	,007
	B31R Suprema Corte de Justicia	,138	,032	,135	4,369	,000
	B45R CNDH	,158	,027	,159	5,798	,000
	ED Educación	,360	,206	,054	1,745	,081
	Q1 Sexo	1,600	1,387	,028	1,153	,249
	RIQUEZA Riqueza	-,132	,274	-,014	-,483	,629
	EDAD Edad	,371	,544	,019	,683	,495

a. Variable dependiente: B6R Apoyo al sistema político

Cuadro V.2 Predictores de confianza en las instituciones de justicia

		Coeficientes^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
Modelo		B	Error típ.	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	41,934	4,626		9,064	,000
	JC10R Justificación de un golpe para detener la delincuencia	-,003	,012	-,006	-,229	,819
	AOJ11R Posibilidad de ser víctima de un asalto o robo	,058	,021	,074	2,727	,006
	AOJ12R Confianza en que el sistema judicial castigue al culpable	,109	,021	,145	5,268	,000
	PC2R Percepción de corrupción de los ministros	,069	,031	,074	2,188	,029
	PC5R Percepción de corrupción de los policías	,135	,031	,144	4,318	,000
	PC12R Percepción de corrupción de los jueces	,161	,029	,194	5,633	,000
	VIC1R ¿Ha sido de alguna agresión física o algún otro acto criminal durante los últimos doce meses?	-,015	,016	-,027	-,969	,333
	Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	-,068	,047	-,043	-1,442	,149
	TAMAÑO Tamaño de la ciudad	,662	,449	,043	1,476	,140
	EDR Educación	-3,810	1,110	-,115	-3,434	,001
	Q1 Sexo	-,018	1,200	,000	-,015	,988
	Q10 En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos	-,168	,342	-,017	-,492	,623
	RIQUEZA Riqueza	,158	,280	,020	,567	,571

a. Variable dependiente: CONFINST Confianza en las instituciones que protegen los derechos

Cuadro V.3 Predictores de confianza en las instituciones de justicia, incluida satisfacción con trámites en la juzgados

		Coeficientes ^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
Modelo		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	39,397	6,065		6,495	,000
	AOJ11R Posibilidad de ser víctima de un asalto o robo	,066	,036	,083	1,834	,067
	AOJ12R Confianza en que el sistema judicial castigue al culpable	,054	,037	,065	1,427	,154
	PC2R Percepción de corrupción de los ministros	,034	,054	,036	,634	,527
	PC5R Percepción de corrupción de los policías	,152	,052	,158	2,937	,003
	PC12R Percepción de corrupción de los jueces	,185	,050	,208	3,692	,000
	Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	,010	,076	,006	,134	,893
	TAMAÑO Tamaño de la ciudad	-,573	,760	-,035	-,754	,451
	EDR Educación	-3,515	1,757	-,104	-2,001	,046
	RIQUEZA Riqueza	-,121	,401	-,015	-,302	,763
	ST2R Satisfecho con trámites de los juzgados o tribunales de justicia	,133	,036	,173	3,705	,000
a. Variable dependiente: CONFINST Confianza en las instituciones que protegen los derechos						

Cuadro VI.1 Predictores de satisfacción con los servicios municipales

		Coeficientes ^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
Modelo		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	32,923	3,766		8,741	,000
	CP5R Participación en su comunidad	,009	,012	,019	,738	,461
	AOJ11R Posibilidad de ser víctima de un asalto o robo	,127	,019	,174	6,638	,000
	B18R Policía	,039	,018	,058	2,193	,028
	Q1 Sexo	2,022	1,096	,048	1,844	,065
	CASADO Estado Civil	-,006	,012	-,013	-,480	,632
	Q2 Cuál es su edad en años cumplidos?	,035	,050	,024	,691	,490
	Q12 Cuántos hijos(as) tiene?	,039	,326	,004	,121	,904
	ED Educación	,399	,154	,082	2,589	,010
	TAMAÑO Tamaño de la ciudad	-,048	,390	-,003	-,122	,903
a. Variable dependiente: SGL1R Servicios del municipio						

Cuadro VI.2 Predictores de asistencia a reuniones municipales

Variables en la ecuación		B	E.T.	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	CP5R Participación en asuntos locales.	,012	,002	,000	1,012
	AOJ11R Seguridad frente a la posibilidad de ser víctima de algún delito.	,002	,003	,599	1,002
	B18R Confianza en la policía	,003	,003	,253	1,003
	Q1(1)Mujer	-,288	,168	,087	,750
	Q2 Edad	,020	,008	,010	1,020
	CASADO(1)	,026	,190	,893	1,026
	Q12 Número de hijos.	,006	,050	,905	1,006
	Q10 Ingreso familiar mensual.	-,083	,048	,086	,920
	RIQUEZA	,014	,039	,720	1,014
	ED Educación	,091	,026	,001	1,096
	TAMAÑO de la ciudad.	,108	,062	,079	1,114
	Constante	-4,165	,535	,000	,016
a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: CP5R, AOJ11R, B18R, Q1, Q2, CASADO, Q12, Q10, RIQUEZA, ED, TAMAÑO.					

Cuadro VI.3 Predictores de presentación de peticiones al gobierno municipal

Variables en la ecuación		B	E.T.	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	CP5R Participación en asuntos locales.	,012	,001	,000	1,012
	AOJ11R Seguridad frente a la posibilidad de ser víctima de algún delito.	,000	,002	,873	1,000
	B18R Confianza en la policía	-,004	,002	,107	,996
	Q1(1) Mujer	-,066	,140	,635	,936
	Q2 Edad	,007	,006	,314	1,007
	CASADO(1)	,259	,158	,102	1,295
	Q12 Número de hijos	,024	,042	,561	1,025
	RIQUEZA	,037	,029	,193	1,038
	ED Educación	,061	,021	,004	1,063
	TAMAÑO de la ciudad.	,130	,052	,012	1,139
	Constante	-3,401	,436	,000	,033
a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: CP5R, AOJ11R, B18R, Q1, Q2, CASADO, Q12, RIQUEZA, ED, TAMAÑO.					

Cuadro VII.1 Predictores de la participación electoral

Variables en la ecuación		B	E.T.	Sig.	Exp(B)
Paso 1 ^a	Q1(1) Mujer	-,086	,123	,486	,918
	Q2 Edad	,040	,005	,000	1,041
	ED Educación	,042	,020	,036	1,043
	RIQUEZA	,044	,027	,106	1,045
	MESTRAT Estrato (Sur)			,509	
	MESTRAT(1) Norte	,064	,185	,731	1,066
	MESTRAT(2) Centro-Occidente	,294	,208	,157	1,342
	MESTRAT(3) Centro	,067	,186	,718	1,070
	TAMAÑO de la ciudad	,056	,051	,275	1,057
	SOFIS Sofisticación Política	,006	,003	,022	1,006
	CONFPOL Confianza en instituciones políticas.	,007	,003	,017	1,007
	CP5R Participación en asuntos locales.	,002	,001	,181	1,002
	PARTSOC Participación en asociaciones sociales	,004	,002	,067	1,004
	PARTPOL Participación en asociaciones políticas.	,016	,007	,016	1,016
	PROT1R Participación en manifestaciones o protestas.	,004	,004	,221	1,004
	Constante	-2,647	,482	,000	,071
a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: Q1, Q2, ED, RIQUEZA, MESTRAT, TAMAÑO, SOFIS, CONFPOL, CP5R, PARTSOC, PARTPOL, PROT1R.					

En sexo la mujer se compara con respecto al hombre.

En estrato el norte, el centro-occidente y el centro se comparan con respecto al sur.

Cuadro VIII.2 Determinantes de la participación comunitaria

		Coeficientes^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
Modelo		B	Error típ.	Beta		
1	(Constante)	.896	.164		5.458	.000
	HOMBRE Hombre	-.130	.042	-.083	-3.130	.002
	Q2 ¿Qué edad tiene?	-.006	.002	-.103	-2.852	.004
	ED ¿Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.001	.007	.003	.084	.933
	CASADO Casado. Estado civil	.212	.046	.130	4.582	.000
	Q12 ¿Cuántos hijos(as) tiene?	.056	.013	.167	4.358	.000
	Q10 ¿Ingreso familiar mensual?	-.023	.010	-.067	-2.216	.027
	TAMAÑO Tamaño de la ciudad	-.045	.015	-.085	-2.961	.003
	VIC1REC Fue víctima de un delito en el último año	.098	.056	.048	1.760	.079
	NP1C Si tuviera un problema local y lo llevara a la junta municipal, ¿qué tanto cree que le harían caso: mucho, algo, poco o nada?	-.040	.024	-.043	-1.631	.103
	EXPMEDIO Exposición a medios	.041	.010	.122	4.250	.000

a. Variable dependiente: PARTCOMR

Cuadro VIII.3 Determinantes de la participación profesional

		Coeficientes^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
Modelo		B	Error típ.	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	-.657	.262		-2.513	.012
	HOMBRE Hombre	.122	.066	.048	1.832	.067
	Q2 ¿Qué edad tiene?	.003	.003	.037	1.021	.308
	ED ¿Cuál fue el último año de enseñanza que aprobó?	.011	.011	.037	1.041	.298
	CASADO Casado. Estado civil	.243	.074	.093	3.302	.001
	Q12 ¿Cuántos hijos(as) tiene?	.006	.021	.011	.299	.765
	Q10 ¿Ingreso familiar mensual?	-.009	.017	-.017	-.554	.580
	TAMAÑO Tamaño de la ciudad	.141	.024	.166	5.867	.000
	VIC1REC Fue víctima de un delito en el último año	.235	.089	.071	2.644	.008
	NP1C Si tuviera un problema local y lo llevara a la junta municipal, ¿qué tanto cree que le harían caso: mucho, algo, poco o nada?	-.153	.039	-.104	-3.963	.000
	EXPMEDIO Exposición a medios	.108	.015	.199	6.981	.000

a. Variable dependiente: PARTPROR

Cuadro VIII.4 Determinantes de la participación comunitaria por contribución

Variables en la ecuación		B	E.T.	gl	Sig.
Paso 1 ^a	Hombre	.022	.120	1	.855
	Q2. Edad	.019	.005	1	.000
	ED. Educación	.025	.018	1	.169
	Q10. Ingreso	-.063	.030	1	.038
	Urbano	-.572	.136	1	.000
	EXPMEDIO: Índice de exposición a medios	.078	.028	1	.005
	VIC1REC. Víctima de un delito	.402	.156	1	.010
	NP1C. Confianza en que las autoridades le harán caso (mucho a menos)	-.197	.070	1	.005
	Constante	-1.342	.401	1	.001
a. Variable(s) introducida(s) en el paso 1: HOMBRE, Q2, ED, Q10, URBANO, EXPMEDIO, VIC1REC, NP1C.					

Hombre / Q2: ¿Cuál es su edad? / ED: Nivel de escolaridad / Q10: Ingresos familiares mensuales / URBANO: Localidades urbanas / EXPMEDIO: Índice de exposición a medios / VIC1REC: Fue víctima de algún delito en los últimos 12 meses / NP1C=Si tuviera un problema local, ¿qué tanto cree que las autoridades municipales le harían caso: mucho, algo, poco o nada?

La cultura política de la democracia en México, Centroamérica y Colombia, 2004

La publicación que tiene ante usted forma parte de un número creciente de estudios producidos por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (OPAL) de Vanderbilt University en los Estados Unidos. El presente estudio, al incorporar ocho países (México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia), representa el esfuerzo más grande llevado a cabo hasta el momento por el OPAL. Los diseños de la muestra y el cuestionario fueron uniformes para los ocho estudios, permitiendo comparaciones directas entre ellos, así como análisis detallados dentro de cada país. El estudio es el producto de un intenso trabajo de 15 científicos sociales, investigadores altamente motivados, varios expertos en diseño muestral, decenas de supervisores de campo, centenares de entrevistadores, digitadores, y, más de 12,000 encuestados. El año del 2004 incluye un total de nueve publicaciones, una para cada uno de los ocho países, de autoría de cada uno de los equipos de trabajos nacionales, y un estudio global, escrito por el Profesor Mitchell A. Seligson, de Vanderbilt University, quien ocupa el cargo de Director del OPAL. El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) e implementado bajo contrato con ARD, Inc. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Un estudio del Proyecto de Opinión Pública
en América Latina (OPAL)